



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA DE LA ZONA
METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
(ZMCM): EL CASO DEL VALLE DE CHALCO
SOLIDARIDAD EN EL PERIODO 1990-2010.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA**

P R E S E N T A :

SERGIO MAGAÑA VAZQUEZ

**DIRECTOR DE TESIS:
LIC. ROMÁN MORENO SOTO**

**NEZHUALCÓYOTL ESTADO DE MÉXICO
2014**





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CAPÍTULO 1. LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA BAJO EL CONTEXTO DEL PATRÓN DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL	12
1.1 INTERPRETACIONES SOBRE LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA	13
1.1.1 <i>La caracterización marxista de la ciudad</i>	13
1.1.2 <i>La caracterización neoclásica de la ciudad</i>	21
1.2 EL NUEVO PATRÓN DE ACUMULACIÓN PARA LA URBANIZACIÓN EN EL CAPITALISMO	27
1.2.1 <i>Patrón de acumulación capitalista</i>	27
1.2.2 <i>El surgimiento del patrón de acumulación neoliberal</i>	30
1.2.3 <i>Uniformidad y reconversión económica</i>	36
CAPÍTULO 2. EL DESARROLLO URBANO EN MÉXICO BAJO EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL	45
2.1 CONTEXTUALIZACIÓN Y SU FORMATIVA	45
2.1.1 <i>El Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)</i>	45
2.1.2 <i>El paso de la centralización a la descentralización urbana en México</i>	51
2.1.3 <i>La descentralización de la industria en México</i>	56
2.1.4 <i>La descentralización política y administrativa del Estado mexicano</i>	57
2.2 EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA ZMCM	62
2.2.1 <i>La zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM)</i>	62
2.2.2 <i>Características de la ZMCM</i>	65
2.3 EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA REGION ORIENTE DE ZMCM	77
CAPÍTULO 3. LA CUESTIÓN URBANA DEL VALLE DE CHALCO	83
3.1 UN VALLE DE PASADO TUMULTUOSO	84
3.2 EL VALLE DE CHALCO: DE LA BONANZA A LA MARGINACIÓN	89
3.3 EL VALLE DE CHALCO: DEL ESPEJISMO NEOLIBERAL A LA URBANIZACIÓN ANARQUICA	93
3.4 EVALUACIÓN DE LA CUESTIÓN URBANA DEL VALLE DE CHALCO	99
3.4.1 <i>Características climatológicas, orográficas, hidrológicas y topográficas</i>	101
3.4.2 <i>Flora, fauna y recursos materiales</i>	102
3.4.3 <i>Características demográficas</i>	103
3.4.4 <i>Vivienda y servicios</i>	107
3.4.5 <i>Actividad económica</i>	114
3.4.6 <i>Uso de suelo</i>	117
3.4.7 <i>Nivel de urbanización</i>	120
3.4.8 <i>Imagen</i>	123
3.4.9 <i>Grado de rezago social</i>	127
CONCLUSIONES	132

Introducción

No hay como negar toda una historia donde el capitalismo ha apostado por una expansión respaldada por la violencia, mutaciones constantes en las formas Estatales y las normas Jurídicas. Donde el capitalismo ha reaccionado reestructurando su desarrollo de producción para sobrevivir, actuando con mayor flexibilidad en términos de organización, depurando el rompimiento de los procesos de cuasi de integración vertical de la gran industria.

Por su parte el presente trabajo ha desarrollado, en su primer capítulo, una interpretación marxista de la ciudad, recuperada del pensamiento sociológico urbano francés, vertiente que se consolidó en la década de los cincuenta del siglo pasado y que renovó los estudios de la ciudad en Europa, por la insuficiencia instrumental, conceptual y metodológica de la sociología norteamericana para penetrar en la problemática de la gran ciudad.

Con esta interpretación se buscó ver más allá de los análisis descriptivos, implementando una perspectiva teórica que revele los factores configurativos del hecho urbano explicando las desigualdades socio-territoriales.

Desprendiéndose de aquí la interpretación de que la urbanización coloca a la ciudad como un capital un capital que no se valoriza, pero que si se necesita para producir y reproducir las condiciones generales de la producción capitalista y aunque parezca extraño este capital no transmite ni añade valor. Con la aclaración de que este capital es colocado por los órganos del Estado aportando inversiones de efectos muy útiles en diversos aspectos que acondicionan aún más las condiciones del capital.

A dicha postura se le contrastó la visión clásica de ver a la ciudad como un agente económico basada en una función de producción, que permiten establecer la función de costo del servicio urbano, como lo son servicios viales, agua, electricidad, sanitarios, etc., en una óptica económica de reproducción. Que abrieron el análisis de costo beneficio de los servicios públicos, ofrecidos a sazón de la racionalización y cálculo económico público. En este sentido la relación costo beneficio termina por afectar a la función de relaciones que se ejecutan en la

ciudad, reflejando una red ampliada por la multiplicidad de los puntos y agentes de contacto para el cumplimiento a la teórica neoclásica; la utilización de la información completa y no restringida de los agentes económicos.

En esta secuencia, el capítulo dos describe como en el caso de nuestro país, el presidente Carlos Salinas significó un marco ideológico y doctrinario que recogía la herencia del nuevo orden mundial, un modelo político y económico denominado “liberalismo social”, cuyo objetivo era que México fuera un país más abierto al comercio restando influencia del Estado en la economía nacional, con un marcado discurso en defensa de la soberanía nacional convenientemente al trance mundial de modernización y globalización.

Aquí se narra como México se insertó en un sistema en el que se considera a los que tienen demanda efectiva y a quienes no la tienen ni si quiera figuran en el mercado. A su vez, este nuevo equilibrio reprodujo un Estado que atiende las necesidades sociales que el mercado va dejando, con un concepto de solidaridad, surgiendo a bien de la propuesta de ayudar a la mano invisible del libre mercado con la compañía auxiliadora de una mano solidaria para garantizar la equidad social.

A si pues la instrumentación de México con el PRONASOL advertía la utilización de dicho programa solo para objetivos que se pudiera terminar y que fueran de demanda individual, para así poder aislar los beneficios y particularizar a los responsables del desarrollo. Argumentando que el presupuesto ahora no integraría grandes programas, que en una sola elaboración absorbieran tiempo y capital, sino que ahora la participación del Estado se vería limitada.

México vería reflejado lo anterior con un nuevo patrón de acumulación, una nueva modalidad de producción, que acentúa la intervención de las leyes del mercado. Nuestro país arrojó el trance que hubo del modelo de producción fordista al toyotista, surgidos históricamente en apoyo a los procesos de acumulación capitalista para restaurar la economía y enmarcar la evolución de la

ciudad sobre un modernizante patrón de urbanización globalizante, continuo y estandarizado.

La privatización y mercantilización del espacio, infraestructura y servicios marcan diferencia, moldea la segregación de las áreas urbanas según la capacidad de adquisición. Influyendo en los procesos urbanos aplicados en modelos de desarrollo económicos anteriores, modificando el patrón de asentamientos humanos con una serie de elementos jurídicos y normativos que han permitido reorganizar el espacio a través de las tendencias que consideran adecuadas

Por ello, las ciudades reproducidas por el patrón neoliberal de acumulación capitalista, materializaron rasgos universales del capitalismo buscado ser homogéneo a nivel planetario y ha utilizado los instrumentos impositivos propios del sistema como la fuerza del capital, reproducción la ciudad bajo el esquema neoliberal; gigantismo, discontinuidad, fragmentación, exclusión, conflictividad y violencia, vulnerabilidad y contaminación.

En lo referente, este contexto de la ciudad de México presencio mayores montos de inversión pública en infraestructura con lo que atrajo mayores inversiones industriales, desatando mayores tasas de crecimiento poblacional por inmigraciones. Esta situación transparenta a nivel espacial la concentración, centralización y la desigual distribución del capital, arrojando el cambio de una ciudad preponderante a una policéntrica, de un sistema metropolitano a un Megapolitano, con la salvedad, en esencia, de no modificar el desarrollo desigual entre los espacios.

Finalmente el tercer capitulo describe las condiciones en las que la lógica de la productividad capitalista se procuraba una nueva política liberal que destruyera la propiedad comunal de las tierras, más que el mejoramiento de las condiciones de producción.

A partir de la implantación de la industria en México Chalco se transforma, su resplandor se encamina hacia la modernidad con la llegada al poder del General Porfirio Díaz. En esta etapa de grandes transformaciones surgieron ideas para drenar las lagunas que circundaban a la ciudad de México, con la introducción del ferrocarril. Proyectos de desagüe fueron y vinieron; Musset en 1607, Ramón del Moral en 1833, Marion Ayllón en 1849, John Bowring e Ignacio Peña Ramírez en 1867.

Con la aprobación de secar el lago de Chalco, éste se vio poco a poco impactado por el avance incipiente de un mercado que rompía las estrechas fronteras locales. Como resultado directo de ese desarrollo mercantil, Chalco vio cruzar dos líneas de ferrocarril de vital importancia; El ferrocarril Interoceánico y tiempo después el ferrocarril de Morelos. Ambas líneas cruzaban la región de Chalco por los lugares más importantes.

Cuando aún la urbanización del valle de Chalco se encontraba registrada, este guardaba un fuerte vínculo a la dinámica urbana; una fuerte demanda de espacios creadora de incrementos en los precios de la tierra y especulaciones sobre las reservas territoriales nacientes.

En gran medida la industrialización, la tercerización del centro y la reducción del espacio residencial obligando al Estado a tomar una postura más tolerante y/o anárquica frente a operaciones hipotecarias ilegales

Postura reforzada a partir de los años ochenta, con la implementación de políticas de desregularización con las que el liberalismo económico alcanzan su mayor amplitud, reduciendo progresivamente la asistencia técnica y de insumos al sector rural, acentuando los desequilibrios en los costos de producción, significando la disminución de las rentas agrícolas.

El ejemplo mas claro es la baja competencia de la cuenca lechera periurbana de Chalco tras instalación de una fábrica de rehidratación de leche en polvo importada. LICONSA fue instalada en Tláhuac muy cerca del valle de Chalco en 1985, productora de 1.5 millones de litros de los cuales tres cuartas

partes está destinada al consumo del Estado de México, LICONSA dotaba 3 litros de leche a precio de un litro de leche fresca producida en la cuenca de Chalco.

La agricultura en Chalco dejó de constituir la principal fuente de ingresos, sin embargo el objetivo mercantil de los empresarios es sacar renta de sus tierras por su proximidad al mercado urbano, ahora la producción ya no importa, lo que importa son los lazos que unen al mercado, la estrategia del capital cambia en función de la intensidad de la presión urbana, los intermediarios perciben esa potencial densidad de los espacios entre las dispersas parcelas urbanizadas y su venta individual. La demanda de suelo urbanizable brinda al campesino y al empresario la opción de extraer un beneficio de una parcela poco remunerable mediante la rentabilidad y la venta de la propiedad para vivir e invertir en otro sitio o en otro negocio.

De modo que Chalco se convirtió en una ciudad periférica que le fue agotada su fuerza agrícola, una zona conocida por su calidad productora de maíz y su ganadería fue rendida por la embestida del frente predial urbano del mercado de suelo neoliberal. Una vez agotada la capacidad productora, la venta ilegal de las tierras por parte de los campesinos se empezó a dar en un régimen de arrendamiento o préstamo confuso por el tipo de propiedad ejidal, sin embargo la lógica de expansión de la periferia urbana se impuso sobre la legalidad, en efecto todas estas operaciones no son para nada espontáneas, son procesos planeados para la ocupación paulatina de las tierras ejidales, procesos que implican toda una red vertical de alianzas y toda una red horizontal de sus actores.

Para el gobierno federal el Valle de Chalco constituiría la prueba de fuego del liberalismo social por el 9 de noviembre de 1994 se crea el municipio a la par del programa de desarrollo urbano en el marco de las políticas planteadas por el PRONASOL, con el objetivo de promover la distribución poblacional en las ciudades menos concentradas, direccionando las actividades económicas a nuevos lugares óptimos desalentando la concentración en las ciudades

tradicionales. Esto consolidaba sistemas regionales urbanos alternativos a la ciudad de México y sus homólogas.

Sin embargo, pese a las políticas de desarrollo neoliberal por parte de Salinas, durante los últimos veinticinco años en el Valle de Chalco, después de su surgimiento, se ha venido reproduciendo la misma historia de las periferias de la ciudad de México; una historia repleta de tierras no aptas para el asentamiento humano, regulaciones por un mercado inmobiliario metropolitano a precios bajos, de espacios dotados y vendidos a grandes masas de población, de zonas de poco carácter atractivo al mercado inmobiliario por tener poca capacidad de carga, inundables por sus peores condiciones ecológicas, sin servicios públicos y con régimen de tenencia en general no privada, propicias a la explotación de cualquier tipo de agente bajo esquemas de irregularidad e ilegalidad, un lugar con las peores condiciones sociales, económicas y urbanísticas, carentes de una estrategia de ordenación poblacional y de protección a espacios productivos y naturales, carencia de políticas integradoras de urbanización que facilitaron la ocupación territorial desordenada, ampliando la frontera urbana fuera de un esquema de población concertada.

Sin duda alguna, la historia de la región oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en especial el Valle de Chalco, ha fungido toda vez como una válvula de escape a la creciente demanda de suelo urbano que no encontraba ajuste en las áreas metropolitanas.

Con esta urbanización mercantilizada el acceso de los pobres al suelo es negada y su ajuste de mercado se limita a dejar los remanentes territoriales con las peores condiciones, asignándoles un desarrollo urbano totalmente anárquico, sin ningún tipo de proyecto, plan o programa que adecue estos asentamientos humanos.

CAPÍTULO 1. LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA BAJO EL CONTEXTO DEL PATRÓN DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL

A groso modo el objetivo de este capítulo es el de introducir las teorías económicas que han explicado el fenómeno de la urbanización a lo largo de la historia, lo cual es importante para la investigación ya que permite entender la realidad concreta en la que transita actualmente la ciudad.

Por lo anterior, en la primera etapa del capítulo, se desarrollan las caracterizaciones de la ciudad expuesta por las visiones Marxistas y Neoclásicas, de donde se retoma la primera de estas para dar seguimiento crítico al posicionamiento Neoclásico, con el objetivo de desmostar que la ciudad es producto de un proceso histórico determinado de producción. Esto en reacción a la interpretación neoclásica que reduce a la ciudad a un objeto de consumo material y simbólico.

Para ello se aborda cronológicamente el estudio de las interpretaciones que se han hecho sobre la ciudad, partiendo desde la conceptualización teórica desarrollada por Karl Marx hasta los aportes teóricos al urbanismo actual, seguidos por Henri Lefebvre, Manuel Castells, Cristian Topalov y David Harvey. Que a la postre, contrastan las visiones Neoclásicas desarrolladas por Cantillon, Adam Smith, Ricardo, Marshall y más contemporáneamente con Johann H. Von Thünen, Alfred Weber, Walter Christaller, Augusto Lösch y Paul Krugman.

Entrada la segunda etapa del capítulo, se define al patrón de acumulación en una nueva modalidad de producción y realización de plusvalía, siguiendo un marco histórico de surgimiento, que le vale el trace al modelo de producción neoliberal, acentuando la intervención de las leyes del mercado. Explicación seguida del trance que hubo del modelo de producción fordista al toyotista, que históricamente han surgido en apoyo a los procesos de acumulación capitalista, referente obligado para restaurar la economía y enmarcando la evolución de la ciudad sobre un modernizante patrón de urbanización globalizante, continuo y estandarizado.

1.1 INTERPRETACIONES SOBRE LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA

1.1.1 La caracterización marxista de la ciudad

En los escritos esbozados por Marx, *La ideología alemana* Y *Los Grundrisse* se confronta oportunamente algunas aclaraciones respecto al posicionamiento teórico de la ciudad capitalista. Ambas obras convergen en la búsqueda de premisas condicionantes del desarrollo histórico de la Ciudad, entendiendo que la ciudad es creada dinámica y circunstancialmente a partir de procesos económicos e históricos de la humanidad y no como un hecho dado.¹ Para Marx la ciudad se compone de la concentración de población, capital, necesidades y disfrutes, al paso de que el campo le sirve de exponente por ser el hecho contrario, significándole el aislamiento y la soledad.

Su definición identifica un proceso de concentración económica que parte de la valorización de los medios de producción de dos clases sociales; de un lado la fuerza de trabajo y del otro los medios de producción capitalistas. Confrontados en primera instancia en un espacio tasable en dinero y entrelazado directamente con el trabajo concreto de sus poseedores, resultándole una relación de sometimiento del individuo a la división social del trabajo, limitando a quienes las habitan en obreros urbanos u rústicos obreros de campo. De aquí que la ciudad, contrariamente al campo, ofrezca a su obrero la capacidad de disponer tan solo de su humanidad para sobrevivir, mercantilizando su fuerza de trabajo.²

Es por esta circunstancia que el capitalismo desarrollado en la ciudad basa sus relaciones de producción en el fraccionamiento del capital y la propiedad sobre la tierra, desechando la propiedad basada solamente en trabajo e intercambio, de tal suerte que la existencia y el desarrollo de los capitales es independiente de la propiedad territorial. Ofreciendo procesos lógicos al desarrollo espacial que buscan la aproximación y articulación de espacios distantes a partir

¹ Salas, G. G. (2005). *La ciudad: Pensamiento Crítico y Teoría*. México: Instituto Politécnico Nacional.

² Marx, K. (1974). *La Ideología Alemana*. México: Quinto Sol.

de la aceleración del tiempo de rotación del capital conveniente para la multiplicidad de capital.³

En segunda instancia, mediante el mecanismo de intercambio (compra - venta de mercancías) y la instrumentación de producción capitalista (producción, circulación y distribución de mercancías) se desprende la localidad del disfrute y necesidades, derivadas de la división social del trabajo y la propiedad. Ello es prelude necesario para reunir y confrontar a los individuos como instrumentos de producción dotados de poder de trabajo junto a la ciudad, otro instrumento de producción, con concurrentes movimientos de capital y ganancias desencadenadoras de acumulación espaciales.

Con este mecanismo el disfrute de los individuos y las naciones se remite al intercambio de productos diversos (mercancías), dominando el mundo entero mediante la relación de oferta y demanda. El intercambio, se vuelve pues, una relación social que reparte con mano invisible la felicidad y la desgracia entre los hombres, creando y destruyendo imperios, alumbrando pueblos y haciéndolos desaparecer.

De esta parte la concentración de medios de producción y el intercambio, son provechoso a la gran industria, al paso en que van fraccionando los procesos y medios de producción de mercancías, haciendo que los productos independientes entre sí, vayan condicionando a un número determinado de obreros con determinadas funciones, que al explotar a la manufactura los va circunscribiendo a determinadas ramas de producción y especializándolos en ciertas regiones.⁴ Esta supone la autoridad incondicional del capital sobre los hombres en tanto que son miembros de un mecanismo global de su propiedad y no reconoce más autoridad que la de la concurrencia que ejercen sus mutuos intereses, análogamente así como en el reino animal done el bellum ómniium (la

³ Zusman, P. (2006). *Los espacios del capitalismo global. Los espacios del capitalismo global* Buenos Aires: Departamento e instituto de Geografía de la facultad de filosofías y letras de la Universidad de Buenos Aires, pp. 20-32.

⁴ Marx, K. (1974). *La Ideología Alemana*. México: Quinto Sol.

naturaleza) se encarga de asegurar íntegramente las condiciones de todas las especies.

Marx alude que las orbitas de producción e intercambio conforman ramas de producción globales en la sociedad, unida por lazos más o menos estrechos de interdependencia, que forman bases de todo régimen de división social de trabajo desarrollado. Sosteniendo que toda historia económica de la sociedad se resume en la separación de la ciudad y el campo por la dinámica de intercambio, en cuyo antagonismo y análisis no podemos detenernos aquí.⁵

Conviene destacar que esta interpretación marxista de la ciudad es recuperada por el pensamiento sociológico urbano francés, vertiente que se consolidó en la década de los cincuenta del siglo pasado y que renovó los estudios de la ciudad en Europa, por la insuficiencia instrumental, conceptual y metodológica de la sociología norteamericana para penetrar en la problemática de la gran ciudad. Ello se debió al empuje de parte del descontento social de creciente transformación urbana y por otra parte del gobierno, impulsando estudios sobre el fenómeno urbano iniciando una etapa denominada como “la revolución urbana”.

La sociología urbano francesa asocia el comportamiento de la sociedad capitalista a la aplicación del fenómeno urbano, con lo que pretendía ir más allá de los análisis descriptivos, implementando una perspectiva teórica que revelará los factores configurativos del hecho urbano explicando las desigualdades socio-territoriales. Sus principales ideas fueron expuestas por:

- Henri Lefebvre (1970) *La revolución urbana*. Donde se reflexiona la parte histórica y sociológica sobre la ciudad, llevándolo a afirmar que la transformación de la sociedad moderna en sociedad humanista debería darse en forma de revolución urbana, es decir, en forma de revolución del diseño espacial organizado en torno a la vida cotidiana no alienada, transformadora de las relaciones sociales de producción. Eleva a la praxis

⁵ Marx, K. (1867). *El capital: Crítica de la economía política*. México: Fondo de cultura económica.

espacial a una actividad radical sustentada en la teoría marxista del espacio.⁶

- Manuel Castells (1972) *La cuestión urbana*. Caracteriza al espacio según tres niveles; El nivel económico (producción consumo e intercambio), nivel político (organización política del espacio) y el nivel ecológico (organización simbólica del espacio), considerando a los problemas esenciales urbanos íntimamente ligados a los procesos de consumo colectivo, lo que los marxistas llaman la organización de los medios colectivos de la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, medios de consumo objetivamente socializados que, por motivos históricos específicos dependen esencialmente de la intervención del Estado para su producción, distribución y administración.⁷
- Cristian Topalov (1978). *La urbanización capitalista*.⁸ Sostiene que la monopolización progresiva de la renta provoca una segregación socio-espacial que expulsa de los centros urbanos no sólo a los sectores populares, sino también a los estratos "medios" de sus habitantes, dando toda su significación a la forma de acceso a la tierra en la configuración espacial de la ciudad contemporánea.⁹

Del balance anterior se desprende que bajo este enfoque la ciudad está ligada al resultado de un proceso de producción y no ya solamente como un objeto de consumo material y simbólico. Por lo que el estudio de la urbanización deja de anclarse al entendimiento psicológico de las necesidades humanas, es decir, en el

⁶Lefebvre, Henri. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial

⁷La referencia bibliográfica completa de este texto se encuentra Castells, M. (1995). *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI.

⁸Referencia completa del texto en Topalov, C. (1979). *La urbanización capitalista: algunos elementos para su análisis*. Edicol.

⁹ José Llano, M. A. (2004). *Breve genealogía de los discursos urbanísticos. Tradición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna*. Diseño urbano y paisaje, pp. 1-33.

estudio del comportamiento y actitudes humanas en el medio urbano, procesados bajo el sometimiento y parcelación directa de la economía marginalista.¹⁰

Esta vertiente enfoca su estudio en el uso del suelo urbano centrandose su interés en las características del valor de uso del suelo o bien en las características del valor de cambio, es decir, analizaron el sistema de sostén de vida y el valor de cambio en el mercado. Su crítica fundamentalmente es hacia la visión neoclásica del uso del suelo, a través de la cual el valor de uso, la utilidad, es equiparada al valor de cambio marginal, suponiendo que los individuos llevan a cabo una maximización de utilidad. Esto quiere decir que los individuos en el mercado de la vivienda, normalmente concebida como espacio de accesibilidad, consideran el costo de transporte al lugar de trabajo y de todos los otros bienes y servicios dentro de un presupuesto limitado en su conjunto, esto supondría por ejemplo que licitan su vivienda hasta el momento en el que la cantidad suplementaria de satisfacción conseguida con el cambio es exactamente igual a la utilidad marginal de gastar una cantidad suplementaria de dinero.

Notando que el uso del suelo y sus estructuras han sido históricamente el depósito más importante de valores almacenables.¹¹ Para la vertiente neoclásica el uso del suelo es una categoría con mejoras frecuentes, es decir, su derecho de uso se relaciona con la oportunidad de almacenar riquezas, tanto para los individuos como para la sociedad.

Sin embargo para Topalov la ciudad no es una mercancía que se pueda comparar a la materia prima, sino que le denomina como el resultado de un proceso ciego, problemático y anárquico, por contener varias contradicciones que se oponen en su formación. De suerte que su carácter no es reproducible, atendiendo que la ciudad y sus efectos útiles de aglomeración, surten un valor de uso complejo, fijado sobre las ganancias de la localización en forma de rentas.

Por consiguiente la ciudad se convierte en valor de uso complejo del sistema espacial, es una multitud de procesos privados de apropiación del espacio, atendiendo la división social del trabajo, en el sentido de que en ella se encuentran

¹⁰ Delgado, J. O. (2006). *La política de combate a la pobreza en México 1982-2005*. Papeles de población, pp. 85-114.

¹¹ Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

las condiciones generales para la producción y circulación del capital. Lo anterior es afianzado por Topalov en dos sentidos; primero, porque la urbanización capitalista supone la existencia, funcionamiento, mantenimiento y expansión de un conjunto de medios de producción pre-constituidos para el uso de las industrias y segundo, porque se dota de una concentración de mano de obra requerida en la industria, que dicho de otra manera, es la creación de un ejército industrial de reserva.

Este posicionamiento de la sociología urbana permitió que una nueva corriente de investigadores reprodujera el enfoque del materialismo histórico como método de trabajo, consagrando el estudio de la ciudad a base de los resultados obtenidos en los procesos de urbanización capitalista, llegando a la ruptura de esta percepción de realidad ya dada, que sustentaba la concepción neoclásica de la ciudad. Para muestra de ello es que las concepciones de Topalov formaron en investigadores como J. Órnelas, quien concibe a la ciudad capitalista en un mismo esquema, a diferencia de introducir una nueva variante conceptual; los medios de consumo colectivos (MCC), resultado de los procesos de socialización de las fuerzas productivas.

Órnelas establece que el proceso general de valorización del capital, la continuidad en los procesos únicos y diferenciados de la producción, circulación, intercambio y consumo de las mercancías, reflejan sobre la ciudad el consumo de su infraestructura y los medios de consumo colectivos (MCC). La ciudad al contener estos medios de producción ya sea para mercancías o servicios, requiere de una inversión previa y creciente de capital, lo que traduce nuevamente a la ciudad como un valor de uso. Por lo tanto es también inmediatamente consumo subjetivo y objetivo, es decir, los individuos desarrollan en la producción sus capacidades, las invierte también y las consume en el acto de producción, representando el consumo de fuerzas vitales en el acto mismo de la producción, es en todo momento un acto de consumo.

Otra representación del estudio de la ciudad es la realizada por el Dr. David Harvey, teórico contemporáneo y exponente del marxismo en materia de lo urbano capitalista, el cual menciona que el urbanismo puede ser considerado como un

modelo característico de los procesos sociales, que se manifiestan en un medio espacialmente estructurado y creado por el hombre. Por consiguiente, la ciudad es considerada como un medio tangible, construido, como un medio que es producto social, concertándola trama de la modelación de actividades individuales que, junto con otras, forman un modo de integración económica y social capaz de movilizar, extraer y concentrar cantidades importantes de plus producto socialmente determinado.

A ello añade Harvey que en el pasado el plus producto había sido derrochado en arquitectura monumental, es decir, infraestructura improductiva, pero ahora, el urbanismo capitalista requiere del aumento del consumo si quiere mantener su economía, asumiendo la colocación de plus producto en la ciudad para formular la manipulación y el mantenimiento de la demanda efectiva que se requiere en la creación de necesidades desprendidas de la evolución del capitalismo industrial.

En este caso Harvey acredita a la composición orgánica del capital¹² y al creciente volumen de la inversión en capital fijo como un resultado de la dinámica interna del capitalismo industrial y no como una interpretación al proceso de urbanización; ya que el espacio¹³ creado es modelado por medio del despliegue de inversiones de capital fijo. De aquí parte que el capitalismo industrial reproduzca el espacio para nosotros, es una alineación respecto al espacio. Según Harvey el urbanismo posee una estructura separada con dinámica propia y estructuras que comprenden continuamente el dominando del urbanismo.

El urbanismo de Harvey alude a una urbanización creadora de nuevos deseos y necesidades, nuevas sensibilidades y aspiraciones, y en la medida en

¹²En el *capital* tomo uno en su capítulo XXIII, Karl Marx define a la composición orgánica de capital en una relación de interdependencia entre la composición de valor (valor de los medios de producción y valor de la fuerza de trabajo) y la composición técnica de capital (medios de producción y fuerza de trabajo viva) que se expresa en los cambios operados en la composición técnica de capital sobre la composición de valor.

¹³ Para D. Harvey el espacio es una estructura que podemos usar para identificar o individualizar fenómenos, el espacio es relativo en el entendido que este se relaciona con otros objetos. El espacio es algo contenido en los objetos, en el sentido de que se dice que un objeto existe solo en la medida en que contiene en su interior y representa relaciones con otros objetos. En Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

que lleva a cabo un desarrollo autónomo, el urbanismo provoca presiones en el capitalismo industrial, al grado de que la evolución del urbanismo está impulsado por las necesidades que imperen en la industria capitalista.

Harvey resuelve que la urbanización capitalista concede al capital industrial la oportunidad de disponer de todos los productos que crea. El concepto de ciudad de Harvey se define como la construcción de dicho espacio a partir de la movilidad, extracción y concentraciones geográficas de cantidades importantes de plus producto socialmente determinado con una integración económica debidamente capaz de producir y concentrar capital.

Para este autor el entendimiento de la ciudad y lo urbano se va desligando poco a poco, al grado tal que en la actualidad estas dos conceptualizaciones han de ser considerados separadamente. Si anteriormente la industrialización y la penetración del intercambio de mercado en todos los sectores y zonas habían definido el antagonismo entre el campo y la ciudad, ahora este proceso ha sobrellevado a la ciudad, al suburbio y a la zona rural a encontrarse actualmente incorporadas dentro de procesos urbanos. Harvey añade que la urbanización del campo no es completa de ninguna manera, pero esto no significa en menor o mayor medida que los viejos antagonismos entre campo y ciudad desempeñen un papel cada vez más reducido, sino contrariamente, es esta disociación emergente, la que crea nuevos antagonismos dentro del propio proceso de urbanización.¹⁴

Convergentemente todas las vertientes de estudios urbanos expuestas anteriormente reiteran lo señalado por Marx al decir que hay trabajos e inversiones que no necesariamente tienen que reflejarse a través de la circulación y el intercambio, no hay esa realización como mercancía, es decir, la valorización de la fuerza de trabajo contenida. Los procesos que montan a la ciudad como un valor de uso no deben ser esperados como una mercancía física, como un reloj o un par de zapatos. Porque si bien está no produce plusvalía sí resulta indispensable para la producción de plusvalía y desde luego permite su

¹⁴ Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

apropiación; convirtiéndose en un capital que no se valoriza pero que si se necesita para producir y reproducir las condiciones generales de la producción capitalista y aunque parezca extraño este capital no transmite ni añade valor. Con la aclaración de que este capital es colocado por los órganos del Estado aportando inversiones de efectos muy útiles en diversos aspectos que acondicionan aún más las condiciones del capital.¹⁵

Como podemos ver los aportes teóricos del urbanismo actual se posicionan en el análisis marxista y amplían oportunamente algunas aclaraciones respecto al posicionamiento teórico de la ciudad concebida por el propio Marx.

1.1.2 La caracterización neoclásica de la ciudad

Las reflexiones históricas sobre las que se han cimentado los estudios sobre la teoría de la localización actual, se basan en una serie de autores clásicos de la economía; a manera de una breve revisión general, el enfoque de la localización a través del tiempo, tiene sus orígenes con Cantillon (1755), para quien la organización social en su totalidad dependía básicamente de la fertilidad de la tierra y del trabajo humano dedicado a ella, de donde el tiempo y el transporte obligan a los agentes económicos a situarse cerca de la tierra en que trabajan, explicando así la creación de ciudades. Por su parte Adam Smith (1776) incorporó los costos de transporte por las dificultades para trasladar los productos de un lugar a otro, para él, la división del trabajo y la extensión del mercado en relación a las diferencias espaciales en los elementos que inciden en el costo de producción (salarios, beneficios y rentas pagados a los factores productivos) modifican el valor y no el precio de los bienes. Ricardo (1817) cambia la diferencia espacial de precios por diferencias en la fertilidad de los suelos integrando los costos de transporte en el costo total. El análisis económico de Ricardo marginaría la dimensión espacial de la teoría económica. Finalmente la percepción espacial de Marshall (1890) en los *Principios de Economía* apunta la posibilidad de estimar en

¹⁵ Delgado, J. O. (2006). La política de combate a la pobreza en México 1982-2005. Papeles de población, 85-114.

términos monetarios las ventajas de una localización y la relación entre el costo de transporte y la distancia del centro de producción al mercado y más tarde enlaza la teoría económica con el análisis locacional a partir del concepto de economías externas.

Es hasta 1950 que las aportaciones teóricas, casi en su totalidad exclusivas de la escuela alemana fundamentaron a la economía espacial mediante sus principales precursores:¹⁶

- Johann H. Von Thünen (1826) *El Estado aislado*. Explicó bajo un modelo geométrico lineal la localización óptima de los cultivos en función de las distintas posibilidades de encauzamiento hacia la ciudad más próxima en apoyo de círculos concéntricos.
- Alfred Weber (1909), determinó mediante el cálculo matemático y geométrico, la localización espacial óptima para las empresas industriales con los objetivos de minimizar los costes de transporte tanto en las materias primas como en la distribución de los productos terminados, estableciendo un punto exacto del espacio donde se minimicen los costes de transporte y convenga instalarse ventajosamente, su explicación es basada en triángulos de concentración.
- Walter Christaller (1933), *Los lugares centrales en el sur de Alemania*. Argumentó que la función principal de una ciudad es servir de lugar central que proporcione bienes y servicios a los espacios rurales que la rodean, en este modelo los centros urbanos elementales están ubicados a cuatro kilómetros de los puntos rurales.
- Augusto Lösch (1940), *La economía de la localización*. Perfeccionó el análisis de todos sus predecesores especialmente los de Thünen y Christaller rectificando la idea de espacios homogéneos e isótropo, donde el área natural de mercado para un producto es un círculo cuyo centro preocupa al productor, la superposición de estos círculos concéntricos tiene

¹⁶Brown, N. D. (30 de agosto de 2013). La teoría de la localización. Obtenido de Google académico: http://www.eco.ub.es/~nduch/postgrau_archivos/Duch_localizacion.pdf

como base la hipótesis de competencia perfecta para formar sus áreas elementales de mercado.¹⁷

Estos autores, se basaron en los postulados clásicos y neoclásicos de la economía, como lo es la renta del suelo y la productividad marginal de la tierra. Por ello, en sus análisis, los elementos económicos complementarios a estos modelos estáticos tienen la convicción de la economía clásica de encontrar la ubicación territorial en función de las variables económicas óptimas para la productividad.

En los sucesivos, la metodología seguida por los pensadores con influencia neoclásica, han sido encabezados por Paul Krugman que en su texto *Geografía y Comercio* (1991); reconoce y sustenta que la relación económica con lo urbano nace de la prolongación del análisis del espacio económico, inspirados en los trabajos de geografía económica y de las primeras realizaciones de la contabilidad regional, llevado a cabo su análisis a través de las jerarquías de ciudades en términos de distribución y configuración espaciales, determinando la extensión y sobre posición de una red de relaciones e influencias económicas productivas.

Podemos decir en términos generales que estos planteamientos conceptualizaron a la ciudad como un lugar de encuentro e intercambio de todos los agentes económicos, en ese sentido la teoría de localización urbana que toma como referencia a la teoría neoclásica, tiene por objeto analizar los comportamientos y las motivaciones del conjunto de agentes económicos en relación a su ubicación en el espacio urbano.

Entonces la ciudad es vista como agente económico de decisión que concuerda en una función de producción¹⁸, basadas en funciones de servicios

¹⁷ Rentería, A. C. (1974). *La economía urbana*. México: Instituto de Investigaciones Económicas.

¹⁸Una función de producción permite un análisis de insumos y resultados, busca describir el nivel de producción más óptimo y se interesa, además, por el análisis de las mejores opciones para obtener un nivel máximo posible de productos utilizando determinados insumos; de esta forma la función de producción es un instrumento muy útil dado que permite describir los niveles de mayor eficiencia y observar impactos ante posibles cambios en los insumos o cambios tecnológicos. Rajimon, J. (2010) *La Economía y la función de producción en educación*, Vis Futuro, Miguel Lanus. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo>. Accedido en 29 dic. 2013.

urbanos específicos como lo son servicios viales, agua, electricidad, sanitarios, etc., en una óptica económica de reproducirse, presentan términos clásicos de la función Cobb Douglas, que permiten establecer la función de costo del servicio urbano, abriendo el camino para el análisis de costo beneficio de los servicios públicos, ofrecidos a sazón de la racionalización y cálculo económico público. Por consiguiente la relación costo beneficio termina por afectar a la función de relaciones que se ejecutan en la ciudad, reflejando una red ampliada por la multiplicidad de los puntos y agentes de contacto para el cumplimiento a la teórica neoclásica; la utilización de la información completa y no restringida de los agentes económicos.

Así la ciudad se convierte en un elemento de función microeconómica polivalente que a través del mercado, mantiene la dependencia entre empresas y población depurando la información y la libertad de elección, siendo estos los factores más atractivos para los agentes económicos capaces de tomar decisiones autónomas. la ciudad va a producir y reproducir una serie ventajas que forman la base de las fuerzas centrípetas¹⁹, las cuales contribuyen al desarrollo de la aglomeración, pero por otra parte se producen una serie de deseconomías que constituyen las fuerzas centrífugas.

De modo que la postura neoclásica, estudia al fenómeno de la urbanización sólo como un proceso de concentración de la población y de las actividades humanas en los puntos centrales del espacio. Según esta definición los elementos que configuran a la ciudad son; el crecimiento de la población, la expansión física de las ciudades y la migración de la población rural a los centros urbanos.

En suma, desde la perspectiva neoclásica, lo urbano, en buena medida, representa la homogenización capitalista de los procesos económicos y sociales.

¹⁹ La fuerza centrípeta es un espacio que adquiere el rango de centro urbano cuando incorpora equipamiento social, comercial, recreativo o financiero. Con lo cual, es el equipamiento la variable que, de acuerdo con su presencia, establece el nivel de centralidad de un área y le imprime su efecto nodal. Encuéntrase en Tella, G. (2003). La mutación de enclaves urbanísticos en Buenos Aires. *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, 10(28), 211-237.

Por ello, una de las preocupaciones básicas de las teorías del crecimiento y del desarrollo económico, es saber si las diferencias en niveles de bienestar o de riqueza existentes entre países tienden a disminuir o desaparecer; si hay convergencia, o si, por el contrario, tienden a persistir o aumentar, divergencia.

Tomando como punto de partida la formulación neoclásica de la teoría del crecimiento económico (modelo de Solow y Swan), Barro y Sala i Martin [(1991), (1995)]²⁰, evidencian algunos de los factores explicativos de la convergencia y la divergencia en el crecimiento económico regional.

Según su definición de convergencia, esta ha distinguido dos tipos de convergencia; convergencia β (absoluta) y convergencia σ (condicional).

Han señalado que la convergencia es la distancia entre distintos valores de una misma variable, que se acorta tendencialmente en un lapso determinado de tiempo. Y que por lo consiguiente ocurre una convergencia β cuando los países o las regiones más pobres crecen más rápido que las regiones más ricas. Mientras que la convergencia σ ocurre cuando el nivel de producto o ingreso real per cápita de las regiones pobres no converge hacia aquel de las más ricas, pero sí hacia otro nivel.

Según este modelo de crecimiento neoclásico, las economías crecen hacia sus estados estacionarios donde el producto o ingreso per cápita es constante en el tiempo. En estos estados estacionarios se desarrolla la propiedad de convergencia, es decir, se desarrolla la tendencia a un nivel de consumo per cápita máximo.

A ello se le considera una situación de equilibrio donde el capital aumenta a la misma tasa que la fuerza de trabajo, pero con rendimientos decrecientes; es decir, la relación capital / trabajo deja de crecer y la economía alcanza un estado de equilibrio de largo plazo.

²⁰ Las obras referidas son; Barro, R. and Sala-i-Martin, X. (1992), "Convergence", Journal of Political Economy, N°100 (2), p.233-51. y Barro, R. et Sala-i-Martin, X. (1995), La Croissance Economique, Traduction française, Ediscience internationale, Paris.

A este equilibrio se le denomina “estado estacionario” por ser el nivel de consumo per cápita máximo de los individuos. El cual es dependiente de las condiciones estructurales de cada economía y varía en función del nivel tecnológico, ahorro, depreciación, crecimiento poblacional etc.²¹

Aunque esta teoría suponga la igualdad de diversos parámetros, las trayectorias económicas de diversos países y sus regiones internas, nos dicen que este modelo neoclásico de crecimiento y desarrollo no funciona así. Pues, contrariamente a lo propuesto por dicho enfoque, la convergencia β no es una condición ni necesaria ni suficiente para la convergencia σ .

Sin embargo el desarrollo urbano neoliberal, es el catalizador que fragmenta a la sociedad y los territorios por su naturaleza desigual de desarrollo, ya que la polarización en la distribución de capitales en partes concretas de la ciudad, dota diferencialmente la infraestructura, servicios públicos y soportes materiales privados, expresando la fragmentación territorial en fragmentación social.

La privatización y mercantilización de su espacio, infraestructura y servicios marcan la diferencia tanto cuantitativamente como cualitativamente, según la capacidad de adquisición de los usuarios y a su vez moldea la segregación de las áreas urbanas. Por ello, las ciudades reproducidas por el patrón neoliberal de acumulación capitalista, precisan la materialización de los rasgos universales del capitalismo como ningún otro en la historia, ha buscado ser homogéneo a nivel planetario y ha utilizado los instrumentos impositivos propios del sistema como la fuerza del capital. Y finalmente la reproducción de la ciudad bajo el esquema neoliberal asesta ocho rasgos generales; gigantismo, discontinuidad, fragmentación, exclusión, conflictividad y violencia, vulnerabilidad y

²¹ Verón, J. D. (2002). Convergencia-Divergencia Regional en Chile: Posibles causas y efectos. Santiago, Chile: Ministerio de Planificación Nacional. Obtenido de http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_85.pdf

contaminación.²² Veamos ahora cuál fue el proceso histórico en el que se consolidaron y la manera en que se articulan.

1.2 EL NUEVO PATRÓN DE ACUMULACIÓN PARA LA URBANIZACIÓN EN EL CAPITALISMO

1.2.1 Patrón de acumulación capitalista

Con la misma fuerza de despliegue que muestra el capitalismo, en la región Latinoamericana, ha entrado la idea de una nueva fase de desarrollo, un fenómeno aceptado en términos generales por las novedades terminológicas, es decir, se utiliza una expresión denominada nuevo patrón de acumulación que refiere una adecuación relativa entre el sistema teórico utilizado y la realidad concreta.

Los enfoques económicos de esta adecuación relativa implica la utilidad de una idea-fuerza, idea que opera como factor de transformación de lo real, ligada intrínsecamente a los agentes sociales transformadores de la realidad, mismos que están conformados por clases sociales vigentes en un escenario histórico determinado. Por consiguiente, la relevancia o irrelevancia del sistema productivo dependerá de la relevancia histórica de la clase dominadora.

La utilidad del concepto patrón de acumulación se sitúa en los términos de la teoría marxista, es una forma de comprender la modalidad de la acumulación capitalista históricamente determinada, que hace notar la especificidad que adquiere el fenómeno en general, en el proceso de acumulación.

El patrón de acumulación identifica sus rasgos específicos en las fuerzas productivas que actúan en determinada fase, esto es a nivel y tipos de patrimonios productivos, tecnologías, niveles de productividad, nivel y composición del producto, modalidades de la producción y finalmente el grado y tipo de cooperación. El capitalismo se basa en la producción de mercancías no sólo

²² Cobos, E. P. (1997). La megalópolis neoliberal: gigantismo, fragmentación y exclusión. *Economía Informa*, 258.

porque su valor de uso satisfaga necesidades humanas sino porque la producción de valor permite la obtención de ganancias. El capital al dominar el proceso de trabajo (subsunción formal) lo transforma en un proceso de acumulación de capital, la acumulación de capital a su vez transforma el proceso de trabajo (subsunción real) al revolucionar las fuerzas productivas en un intento de aumentar la ganancia.

Entonces un patrón de acumulación constituye una unidad o totalidad orgánica real, que no se explica por la simple suma de sus partes, sino como una modalidad de acumulación históricamente determinada, constituida específicamente por formas de acumulación, producción y realización de la plusvalía.

Es importante mencionar que esta acumulación de capital no se produce en abstracto sino dentro de una realidad económico-social concreta, y por lo mismo la acumulación se realiza dentro de un “contexto histórico concreto”, por lo que resulta evidente que la situación histórico-concreta debe de caracterizarse por mantener una coherencia interna que permita la acumulación de capital.

En resumen, un patrón de acumulación es una forma históricamente determinada de la reproducción capitalista, es una unidad específica entre otras formas posibles de acumulación, producción y realización de la plusvalía, articulación particular entre el polo dominante interno con las formas pre-capitalistas y capitalistas subordinadas, determinadamente articuladas a los centros dominantes capitalistas.²³

Sin embargo, Enrique de la Garza crítica la noción de patrón de acumulación propuesta por José Valenzuela por considerar que no sólo confunde lo abstracto con lo concreto, sino que es estructuralista, por la articulación del modo de producción, ya que su conceptualización tiene los mismos atributos que el modelo de desarrollo de la CEPAL, y es economicista porque no hace mención explícita de lo político-cultural.

²³ Feijoo, J. V. (1990). *¿Qué es un patrón de acumulación?*. México: Facultad de Economía, UNAM.

De ahí que De la Garza propuso para el análisis de la realidad mexicana la categoría de “nuevo patrón de desarrollo” (1998), concepto que articula una determinada forma de acumulación de capital, con un régimen de acumulación que vincula producción-demanda y una determinada forma de intervención del Estado en la economía, incluyendo la posibilidad de establecer pactos sociales. Lo anterior se resume en diferentes niveles de abstracción:

- 1º) La acumulación de capital.
- 2º) El régimen de acumulación y
- 3º) El estilo de desarrollo.

En el primer nivel, se profundiza en la respuesta de las siguientes preguntas: ¿cuál es el resorte principal de la acumulación de capital? y ¿cuál es la base socio-técnica de los procesos productivos sobre la que descansa el mecanismo de explotación? Es decir, cómo se mezclan la tecnología, la organización del trabajo y las relaciones laborales.

En el segundo nivel, se consideran las relaciones intersectoriales, especialmente la relación entre la industria y la agricultura y la de ambas con los sectores financieros y externos. Además que se consideran los vínculos entre acumulación-producción con el mercado y con la distribución del ingreso.

En el tercer nivel se articulan los aspectos de la acumulación (extensiva-intensiva) y el régimen que los regulacionistas asocian con el Fordismo-Toyotismo, con la política económica y con las relaciones entre clases, reconfigurando el espacio geográfico. Entonces tendríamos un patrón de desarrollo, por ejemplo, la sustitución de importaciones o el modelo secundario exportador.

Pero antes de adentrarnos en los aspectos particulares, veamos el proceso de surgimiento y consolidación del patrón de acumulación neoliberal a escala planetaria y las consecuencias que tuvo en el fenómeno urbano.

1.2.2 El surgimiento del patrón de acumulación neoliberal

El marco histórico del Estado benefactor se interrumpe en la década de los setenta del siglo pasado y a partir de ese momento comienza una restructuración del sistema capitalista, a la que se le conoce como el trance al modelo neoliberal. El mensaje de esta nueva formación de la acumulación de capital marca un regreso a la ortodoxia económica, y con ello, a la ya mencionada secuencia de primero crecer y después distribuir. Se revisa el orden de prioridades, haciendo del crecimiento económico el punto de partida, pero vinculando el crecimiento económico con la libertad de mercado. Y en este nuevo contexto la intervención del Estado cambia totalmente de significado.²⁴

Para Von Mises el nuevo capitalismo representaba un orden necesariamente desigual y a la vez consideraba era el único orden en el cual es posible la libertad. Acentuaba que la interferencia a las leyes del mercado produce un sistema económico ineficaz y políticamente autoritario, de ello se desprenden sus críticas hechas al socialismo y al fascismo. Además mencionaba que el mercado tenía que ocupar el centro de todas las relaciones sociales incluyendo cualquier intervención exterior, y que una sociedad ordenada es aquella en la que se han excluido las determinaciones que provienen de instancias diferentes a las del mercado.

Por lo que la solución para Von Mises era la vuelta al liberalismo, el cual venía a darle al Estado la tutela de las leyes del mercado en cuyo contexto se realiza la individualidad, contraponiendo al Estado a los individuos y lo político al mercado. Si bien, lo político representa la intervención arbitraria de la ideología y la burocracia y el mercado representa la ley de la oferta y la demanda que relaciona a los individuos independientemente de sus voluntades. Entonces tenemos que, lo político es sinónimo de conflicto con el mercado, sinónimo de

²⁴ Moreno, M. G. (2005). El neoliberalismo y la conformación del estado subsidiario. Política y cultura, 121-150.

ajuste social. Por ello, en esta oposición se sitúa la definición autoritaria de la política como actividad apolítica y de carácter técnico.

De esta forma a principios de la década de 1970 la problemática de la crisis y la consecuente reestructuración económica comprendió los procesos y la organización del trabajo, las relaciones laborales e industriales, la fase tecnológica, el mercado de trabajo, los pactos sociales, las políticas económicas, la globalización de la producción y la nueva división internacional del trabajo, la deuda y el financiamiento internacional y los nuevos bloques económicos. Los cuales comenzaron a tomar nuevos caminos, pues representaron una nueva transformación organizacional de la gran empresa y de su organización; fragmentación y rigidez de la burocracia industrial creadora del absentismo, la desmotivación, las pérdidas de tiempo y los excesivos costos de supervisión, es decir el modelo fordista²⁵ había llegado a sus límites y habría de ser readecuado bajo los aportes innovadores del modelo Toyotista, neofordista o flexible.²⁶

El nuevo sistema Toyotista tiene su origen en la necesidad particular del Japón de producir pequeñas cantidades de muchos y diversos modelos de productos. Es un sistema organizacional del trabajo para la producción a costos bajos, volúmenes limitados y de producción diferenciada. Bajo el principio de fábrica mínima se reducen las existencias de materiales circulantes, equipos, espacios y trabajadores desarrollando la flexibilidad en la producción y en la asignación de operaciones para lograr un flujo continuo en atención pronta a la demanda. La organización flexible es capaz de integrar y procesar de muchas fuentes y lugares distintos, sin importar la distancia, generando estrechos campos

²⁵El Fordismo fue un modelo de producción y distribución en masa para la producción acumulada, es una forma organizacional del proceso de trabajo a través de los mecanismos de automatización de las máquinas en el propio movimiento de las máquinas en su tiempo asignado de producción. Con el Fordismo la cadena de montaje somete al obrero a una cadencia regulada para la extracción de plusvalía a escala mayor. El éxito de este modelo radicó en que el salario promedio en las fábricas crecía de igual manera que la producción, es decir, creaba una oferta y demanda en masa bajo una regulación estatal.

²⁶ Arroyo, H. M. (2010). Reconversión Industrial Cambios institucionales y desarrollo urbano en México (1980-2000). México: Porrúa.

de control descentralizados, de tal manera que el poder organizacional descansa en el conocimiento y en la experiencia más que en la ocupación.²⁷

Lo nuevo y lo viejo, las innovaciones reales y las modas culturales forman parte de un mismo marco, expresan la estructuración flexible que las empresas orientaron hacia la armonización de sus estrategias; los procesos de coordinación y control sufrieron cambios menos centralizados y más capilares, cada vez más difundidos, donde todas las piezas desarrollaran una función especializada pero fuertemente relacionadas entre sí.²⁸

La lectura que se puede hacer de los modelos de producción como el Fordista y el Toyotista es que han sido meras formas de organización del proceso de trabajo que históricamente surgen en apoyo al desarrollo de los procesos de acumulación capitalista, dentro de un contexto económico que hace frente a la necesidad de reactivación económica productiva.

Al hacer referencia de este planteamiento es necesario dar referencia al patrón de acumulación que le presidió “el Keynesiano-Fordista”, recordando que todos estos cambios ocurrieron en la práctica de la política económica y en la teoría económica. La memoria de la gran depresión de 1929 creó un consenso general donde el Estado debía asumir responsabilidades para mantener a los ciudadanos contra las inseguridades de la vida económica de mercado, acompañado de una expansión en la inversión pública; escuelas, vivienda transporte y otros bienes públicos, es decir la consolidación de un “Estado de bienestar”. A diferencia de ello, los postulados neoliberales asumieron un discurso que establece como conclusión que los problemas de la sociedad provienen de la insuficiencia de la propiedad privada y del exceso del intervencionismo Estatal que degeneran el funcionamiento económico y político.

²⁷ Velázquez, A. G. (1997). Nuevas formas de organización frente a la reestructuración productiva. *Gestión y estrategia*, 25-32.

²⁸ Jiménez, M. (1997). La reestructuración productiva ¿nueva doctrina industrial? *Gestión y estrategia*, 33-45.

Para mayor especificación de lo anterior se encuentra la obra de Milton Friedman (1962) *La Libertad de Elegir*, en donde expone con toda claridad y con una honestidad aterradora el carácter técnico del neoliberalismo. La obra trata del sistema político de un modo simétrico al económico, ambos casos son tratados como mercados y los resultados son determinados por la interacción individual en lugar de los intereses sociales. Los ángulos que considera Friedman para el neoliberalismo económico radican en la consideración primaria del mercado, como componente directo de la libertad, ampliado a una organización de instituciones de mercado, en un modelo de sociedad que funciona a través de una economía de mercado con libre empresa privada, en un capitalismo competitivo.

Cuando Friedman hace referencia a este punto de la libertad de elegir y libre mercado lo explica con un breve ejemplo. En la economía de mercado los trabajadores están protegidos de los patrones, porque puede trabajar para otros patrones y el consumidor está protegido contra la fuerza de un vendedor, porque tiene ofertas de otros vendedores, etc., y es que el mercado hace esta labor porque no tiene la necesidad de tener una autoridad centralizada.²⁹

Los avances del neoliberalismo tras la superación de la crisis de la acumulación capitalista, vista por la burguesía como el agotamiento del patrón de acumulación sustentado en el intervencionismo Estatal, llegan a su culminación irrumpiendo en la política económica nacional. La aplicación de nuevas políticas de Estado enmarca la aparición de la globalización, radicalmente descritas en los planes de ajuste y estabilización coordinados bajo el mando del Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, implementando mecanismos de control de las empresas privadas en quiebra para salvar a sus propietarios capitalistas, para que después de haber subsanado estos vacíos neurológicos dejados por los privados y haber realizado las grandes inversiones necesarias para el desarrollo sucesivo de los aparatos productivos nacionales, vuelvan a ser colocadas en manos de los privados, sirviendo como medios de reposición económica.

²⁹ Villarreal, R. (1984). *La Contrarrevolución Monetarista*. México: OCEANO.

Lo anterior entiende el tipo de ideología neoliberal, que visiona sus raíces en una postura individualizada, competitiva, coercitiva y disciplinada de la intervención Estatal, cuyo objetivo central es imponer distintas versiones de la supremacía del mercado, manipulando sus contradicciones. De manera decisiva el concepto de neoliberalización traspone a la globalización a un patrón prevaleciente de reestructuración regulatoria, que toma cuerpo a lo largo de escenarios institucionales de contextos político económicos, que coevolucionan a través de la expansión transnacional del neoliberalismo.

El maniqueísmo social y económico de la globalización se concentra en los cambios y reordenamiento de las actividades entre las naciones, de modo tal que las turbulencias económicas se sienten en todo el mundo, afectándose directamente; a través de los conjuntos sociales y económicos específicos, la globalización que va desplazándose desde la producción hasta las finanzas, enraizándose en lugares específicos, creando imágenes familiarizadas para la globalización.³⁰

Como advierte Adolfo Gilly en su artículo *Los vectores del orden neoliberal*, la globalización descansa, a su parecer, en una postura radicalista, en una esencia de expansión sin barreras jurídicas Estatales o sociales, en los procesos de valorización de la mercancía, es el mercado mundial auto-regulado. No hay como negar toda una historia donde el capitalismo apuesta por una expansión respaldada por la violencia, mutaciones constante en las etapas de la dominación capitalista a través de las formas Estatales y las normas Jurídicas.

Sobre esto último, la historia reciente de la evolución del papel del Estado dentro del modelo neoliberal es señalado por las posturas discursivas del Banco Mundial (BM). En forma resumida, la diferencia entre las posiciones anteriores, es que este nuevo formato despliega un discurso que rompe decisivamente con los intervencionismos Estatales en función de la inversión. El informe de 1997 llamado *El Estado en un mundo en transformación*, publicado por el organismo multilateral, afirma que la regulación estatal y la del mercado eran antípodas, pero,

³⁰Nik Theodore, J. P. (2009). Urbanismo Neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales*, 1-11.

ahora aseveran que el Estado y el mercado se complementan uno al otro. Se gesta un retorno paliativo nuevamente al estado de bienestar, por lo que ahora, se sostiene que el crecimiento económico y la solución de los problemas sociales se dan en los llamados Estados eficaces.

Las directrices postuladas y concretadas durante el retorno del libre mercado a nivel mundial se notan mermadas, la nueva linealidad del *Estado Eficaz* contrasta en con el libre mercado al establecer una legislación básica que mantenga la situación política balanceada y esto incluye la situación macroeconómica. Nuevamente se origina la intervención en la inversión en servicios públicos básicos e infraestructura, protegiendo a la población vulnerable y salvaguardar el medio ambiente. Sin embargo esto no deja de lado intervención del capital privado, esté nuevo *Estado Eficaz* no debe actuar solo, ni debe ser el único ejecutor de sus programas, el nuevo Estado debe planear sus tareas en función de sus capacidades institucionales reales.

La argumentación histórica acusa el fondo explícito de evolución o repetitivo anacronismo de las funciones económicas del Estado a lo largo de sus historias contemporáneas. Lo que se encuentra detrás del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial no es la disponibilidad para direccionar recursos, su objetivo no es el desarrollo económico, la realidad es mucho más limitada, requieren lograr el desarrollo en la medida en que son necesarios para evitar la violencia y los disturbios sociales y con esto preservar el campo fértil y poco riesgosos para las operaciones financieras.³¹

En estas circunstancias el paisaje de la ciudad neoliberal, asume una topográfica igual de inestable, es decir la política institucional del urbanismo neoliberal es dinámica, es reflejo contradictorio, responde reiteradamente a las fallas endémicas del diseño e implementación de las políticas neoliberales a través de una gama de estrategias de desplazamiento de las crisis, rápidos ajustes de las políticas y reformas “experimentales”.

³¹Tarassiouk, A. (2007). Estado y Desarrollo, Discurso del banco mundial y una visión alternativa. red Clacso, 45-63.

1.2.3 Uniformidad y reconversión económica

Un nuevo desarrollo geográfico económico mundial producto de la globalización económica, trajo consigo que las grandes aglomeraciones urbanas se ubicaron como principales protagonistas, emprendiendo un desarrollo hacia lo urbano generalizado, con el recubrimiento uniforme de sus característica y su estandarización.

Significativamente los cambios que la ciudad describe provienen de la incursión en la dinámica de la globalización, padeciendo una metamorfosis alineada a ciertas tendencias que pueden considerarse como congénitas a esta fase de modernización capitalista, modificándose cualitativamente su organización, funcionamiento, morfología y apariencia. Con ello se pronunció el debilitamiento de algunos rasgos genéricos de la forma urbana de la ciudad industrial. Con estas mutaciones, cada ciudad evoluciona hacia un nuevo patrón de urbanización o forma urbana que se ha ido imponiendo más allá de la especificidad o identidad de cada ciudad en el mundo. A este nuevo hecho de evolución o mutación urbana, le precede una convergencia en el Estado, referenciada con anterioridad en el marco de la globalización.

La apariencia estandarizada de la ciudad dibuja una trama continua de asentamientos organizada alrededor de focos nodales, especializados en una vasta región multi-centrada. Focos nodales creados por el desprendimiento internacional de los procesos productivos de las empresas, ubicándose fuera de sus ámbitos nacionales originarios. Con el esparcimiento de las filiales empresariales en las principales ciudades del mundo se intensificó la interconexión, dando parte a una red global de ciudades, con desigual presencia, pero, de creciente interrelación en redes productivas de bienes y servicios o consumos.

La respuesta a esta conversión urbana esboza una preferencia por las ciudades mejor posicionadas en la red global de ciudades, culminando los

procesos de modernización capitalista, como lo argumenta Manuel Castells en *La cuestión urbana* al mencionar que “la lógica enfrentada del espacio de los flujos y del espacio de los lugares estructura y desestructura simultáneamente las ciudades, que no desaparecen en las áreas virtuales, sino que se disfrazan en la interfaz entre la comunicación electrónica y la interacción física mediante la combinación de redes y ciudades”.

En esta conversión de lo urbano intensifican las relaciones tanto internas como externas entre lo relacional y lo material, manifestando lo relacional en el medio ambiente construido. Con ello se produjo la evolución desde una estructura de ciudad nítidamente delimitada a una ciudad con macro regiones urbanas difusas y reticuladas de mayor concentración de nodos articuladas en circuitos o cadenas globales.

Lo importante es que al aumentar la conectividad y la movilidad, en aquellos casos que el entorno morfológico lo permitió, también aumento en forma progresiva el número de ciudades medias y pequeñas ubicadas en el área de influencia inmediata metropolitana, intensificó su articulación con el subsistema central. Esta dinámica formaliza la combinación de la articulación técnica y funcional contextualizada en una red metropolitana de áreas urbanas.

La ejemplificación más certera que se puede formular para demostrar la afiliación a parámetros estandarizados de las ciudades son los “SHOPPING CENTERS O “MALLS” que en mayor parte de los casos, funcionan a base de una diversificada mezcla de actividades comerciales y de servicios, promovidos por grandes proyectos urbanos, inspirados por experiencias exitosas de los países desarrollados y que con frecuencia están asociados a la realización de grandes negocios inmobiliarios.³²

La urbanista y socióloga Saskia Sassen pone de manifiesto que la construcción de las llamadas ciudades globales, construcciones modernizadas de oficinas, zonas industriales, zonas turísticas y de barrios, están pensadas en la

³² Mattos, C. A. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. de la Ciudad a lo urbano generalizado. Revista de Geografía Note Grande, 81-104.

competencia económica global, con la tendencia unilineal a homogeneizarse. Comúnmente la perspectiva de la ciudad encara su éxito conforme a la similitud que alcance de otras ciudades de primer orden, como por ejemplo el grado de mimetismo siempre tiene como parámetros a las ciudades de Nueva York u Hong Kong. La peculiaridad es que estos procesos trajeron un gran auge inmobiliario en América latina en los últimos veinticinco años implicando cierta homogeneización urbana.

La consonancia éntrelas ciudades atrae políticas urbanas conducentes a una loca carrera por mostrar el lujo y desarrollo cultural que atraer a dueños de capital, estableciendo garantías a los empresarios como grabar lo menos posible sus utilidades y mantener los niveles de salarios bajos.

No obstante se trata de una compleja uniformidad global que no puede compararse con la de la fabricación en masa y a la construcción a gran escala de la vivienda sub urbanas de la época Keynesiana. Se trata más bien de cumplir con ciertos requisitos mínimos. La construcción de las oficinas de lujo sigue estándares de imagen muy similares que no deben confundirse con el trabajo que se desarrolló en ellas. Actualmente las oficinas de esas ciudades son centros altamente especializados en diversas índoles para su específica clasificación.

Para Sassen no hay duda de que la empresas internacionales no buscan colocarse en una ciudad global, incluso podría llegar a despreciar a las mejores ciudades si así lo quisieran, más sin embargo su residencia se basa en la funcionalidad que se le ofrece para su producción o comercialización de su producto. Hasta el día de hoy la uniformidad de la globalización es esto y no las fuerzas de mimetismo las que fomentan la creación de redes locales que dan forma a las economías locales.³³

Una forma de concretar esta postura es a través del modelo de desarrollo económico pensado desde la “modernidad”, contextualizando en la mundialización de las ciudades, patrón de gestión homogéneo que responde a

³³ Sassen, S. (2011). La ciudad interconectada. economía americana, 89-91.

estándares de calidad en materia de servicios municipales, infraestructura puertearía, dotación de energía, comunicaciones así como de marcos institucionales que garanticen la gobernabilidad de los entornos laborales, comerciales y de derechos civiles adecuados para el desarrollo de los negocios globalizados.

En gran medida esta uniformidad del desarrollo económico urbano proviene de los esquemas estandarizados de organizaciones internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). La integración de las ciudades globales se debe a la habilitada esquematización de objetivos estandarizados, es decir, procesos que garantizan y provean estabilidad económica a las gerencias globales.

Esta nueva gestión mundial acredita dos acontecimientos de sobrada importancia para el marco urbano; de una parte, la convención sobre los asentamientos humanos celebrada en mayo de 1996, convocada en Estambul en la segunda conferencia de las ONU. Decretando el estableciendo de nuevas formas de gestión sobre la ciudad, con la pretensión de ir siendo acatadas por autoridades locales de las principales ciudades del planeta.

De otra parte la OCDE, después de un año de las resoluciones emitidas por la ONU en su reunión en Estambul (hábitat II), emitió un informe titulado "*Las transformaciones de la gestión pública*", en la cual se reforma a los países que la integran, objetivando las relaciones que vinculan al Estado con el Ciudadano y las empresas, intentando redefinir las funciones esenciales que deban cumplir los poderes públicos.

En resumen el mensaje dictado es muy directo a los gobiernos locales, "debes querer aprender y debes poder aprender" lo que se ha presentado en buena parte de la ciudades mundiales y sus ciudades periféricas, en donde los aparatos administrativos y las formas de gobierno han sido absorbidas a esta senda directriz.

Las características de esta estandarización son; Reformar el Estado en materia de mercados y administración pública mediante los siguientes aspectos:

- a) La productividad de los gobiernos; En esta parte el gobierno esforzado a introducir diversa medidas tendientes a rebajar costos, incluyendo reducción de impuestos, concesiones de tierras, recortes en los servicios públicos, la privatización de obra de infraestructura, entre otros. Con lo que se redujeron las formas de consumo colectivo, en función de lubricar y acelerar las inversiones externas de capital y una creciente privatización de las funciones de reproducción social.³⁴
- b) Mercantilización de los servicios públicos; El adelgazamiento neoliberal del Estado ha ido privatizado selectivamente en función del potencial de rentabilidad privada, los bienes patrimoniales, infraestructurales y los servicios públicos que tenía a su cargo. En detrimento, los ciudadanos contribuyentes forzosos del erario pierden su derecho a recibir como contraprestación del Estado, los bienes y servicios urbanos. Ahora, lo que la colectividad construye con sus contribuciones, es transferido al beneficio de la empresa privada, y su posibilidad de apropiárselo se limita solo a la rentabilidad o a la capacidad de comprarlo. En este proceso se cierra toda posibilidad a los sectores populares de acceder a los satisfactores esenciales.
- c) Despolitización de los servicios públicos; La mercantilización de los servicios públicos bajo control empresarial disuelve el papel del Estado. Ahora las oposiciones colectivas sobre la construcción y apropiación de la ciudad y sus ámbitos públicos, que limitadamente tenían a través de la política la presión social, pierde sus canales de expresión, al pasar de la esfera pública a la privada que se regirse por las leyes ciegas del mercado. Ahora las decisiones se toman en el consejo de administración de la empresa en función del mercado, la rentabilidad y la ganancia, sin la posibilidad de control o iniciativa social.

³⁴ Nik Theodore, J. P. (2009). Urbanismo Neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. Temas sociales, 1-11.

d) Descentralización con menor apego a la legalidad.³⁵La refuncionalización de las ciudades han sido una destrucción creativa que ha logrado la desconcentración administrativa del Estado. Los gobiernos locales han devuelto las tareas y responsabilidades al empresario local para catalizar el crecimiento endógeno, creado una nueva red de trabajo en asociación pública-privada. Por ejemplo, la reducción del gasto social produce una aguda diferenciación en los niveles de salud, educación, cultura, recreación y seguridad social, coloca en una posición cada vez más atrasada a la mayoría de la sociedad urbana. Que para enfrentar los retos de la vida urbana, con el fin de apropiársela, recurren a la llamada informalidad. Esta actividad de subsistencia realizada en gran parte de manera ilegal, crea sus propios ámbitos territoriales a la sombra de la ciudad integrada a la economía formal de la cual son apéndices.³⁶

En ese contexto, adquirió gran relevancia el fenómeno de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), las cuales vinieron a introducir un nuevo soporte tecnológico para la proyección y la ampliación ilimitada de la cobertura económica territorial, es decir, que su constante proceso tecnológico expansionista funciona a escala planetaria en tiempo real permitiendo así localizar de forma oportuna los espacios de acumulación en capitales favorables. Desde esta perspectiva puede afirmarse que la evolución de la globalización se dio a costa de la difusión y adopción de las TICs, esto es, la informatización de la economía mundial, tras la imposición de una nueva forma de producir, en la que la información se constituyó como un insumo básico. Una nueva forma de producción basada en la organización empresarial en redes, impulsando estrategias de descentralización productiva y de dispersión, usando nodos distribuidos en espacio mundiales con potencial de acumulación capital, con el objetivo primario de aumentar su presencia comercial y productiva.

³⁵ Cañas, J. A. (2004). Organismos Internacionales y Globalización de la gestión urbana metropolitana. *Verdades*, 163-184.

³⁶ Cobos, E. P. (1997). La megalópolis neoliberal: gigantismo, fragmentación y exclusión. *Economía Informa*, 258.

La reacción reestructuradora que se planteó en esta nueva fase del desarrollo capitalista de producción es una decisión alternativa de sobrevivencia que se tenía que tomar, por eso es que las empresas se vieron forzadas a actuar con una mayor flexibilidad en términos de organización, esto representó desintegrar a la gran industria Fordista, depurando más claramente el rompimiento de los procesos de “cuasi de integración vertical”.³⁷

El fenómeno va imponiendo sus prácticas en territorios específicos, en las ciudades, con aportaciones hechas directamente por la inversión extranjera directa, en instalaciones industriales con tecnologías de punta, impulsando la reconversión industrial, atrayendo convenientemente inversión del Estado a través de políticas y medidas específicas en infraestructura. En buena medida, esta aceleración en el desarrollo científico y tecnológico ostenta su poderío por la fusión empresarial de carácter monopolístico y la fuerte inversión científico – tecnológica, ya sea de carácter interno o externo. El resultado es una simbiosis tecnología –monopolio, recurriendo a su aplicación del conocimiento científico a través de la industria, bajo la invención y utilización de nuevos materiales y fuentes de energía³⁸. Ejemplo de lo anterior, es el desarrollo de otro tipo de materiales que hacen aumentar la competitividad económica, vía la reducción de costos y nuevas aplicaciones para procesos productivos, como el plástico, el silicio, la cerámica, las súper-aleaciones como el titanio, el aluminio etc. Sin embargo, resalta el desarrollo cotejado por la informática, afirmando que todo sistema social necesita para su existencia y funcionamiento, a partir de este momento de la historia, un canal que abastezca de información retroactiva.³⁹

Sin embargo el florecimiento tecnológico, ha afectado los procedimientos productivos lentamente, envolviendo al mundo en redes inmateriales, es decir, hay

³⁷ Mattos, C. A. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. de la Ciudad a lo urbano generalizado. Revista de Geografía Note Grande, 81-104.

³⁸ Esta revolución científica, la segunda de su clase en el siglo XX, a la que algunos autores le dan el nombre de revolución científico-tecnológica, en la que destaca preponderadamente la aplicación de la ciencia a la industria. Algunos de estos inventos son el automóvil, la aeronáutica, la radiotelegrafía, el teléfono, entre otros.

³⁹ Arroyo, H. M. (2010). Reconversión Industrial Cambios institucionales y desarrollo urbano en México (1980-2000). México: Porrúa.

una automatización flexible en las maquinarias, que permitan adaptarse más rápidamente a nuevas circunstancias, para llegar al objetivo final de integrar totalmente a la fábrica a la automatización a través de sistemas integrados de manufactura. De modo que la nueva postura productiva asimila la reducción de costos laborales, el aumento en la estandarización de la calidad y la reducción de tiempos de entrega, lo que incrementa considerablemente los márgenes de la productividad.

Por otra parte con la transformación organizacional de los procesos productivos, las grandes empresas modifican su participación comercial con las empresas pequeñas y medianas, ya que en el pasado modelo de producción estas no interactuaban, pero ahora, las grandes empresas industriales buscan sus economías a costa de bajar sus costos, disminuir su calidad y flexibilidad, buscando una mayor desconcentración productiva de sus plantas y empresas, para que de esta manera las grandes industrias utilicen a las pequeñas adoptándolas como una estrategia de crecimiento diversificado.

Con la finalidad de que tanto los espacios como las funciones económicas de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) busquen una mayor integración a los procesos de las grandes firmas. Al afrontar los cambios en la demanda de los mercados, las grandes empresas buscan reducir los conflictos laborales, los sindicatos, reducir los gastos de demanda, reducir el riesgo en las inversiones de investigaciones y desarrollos especializados, que son normalmente transferidos a las empresas satélites. Por sus características la participación de las Pymes adjunta al proceso y al producto mayor calidad, confiabilidad, cumplimiento en plazos de entrega, rapidez de respuesta, estas son las características del modelo que en páginas anteriores definimos como Toyotismo o *justo a tiempo*.

En suma, el patrón de acumulación neoliberal-toyotista trajo consigo un nuevo panorama en la localización geográfica de inversión, redefiniendo las

escalas óptimas (economías de escala) resultado de la redistribución de la producción entre grandes y pequeñas firmas.⁴⁰

De modo que la reconversión económica, que trajo el patrón de acumulación neoliberal no ha sido más que la baja en la producción, tanto en su base técnica como de su estructura organizativa y de dirección, bajo un régimen productivo de alta densidad de capital. El nuevo modelo surgido creó las complejas bases de la reconversión industrial, basada en la difusión masiva de la electrónica integral de la producción a todas las esferas de la actividad económica e intelectual. Esta nueva flexibilidad integró el proceso empresarial a los sistemas computacionales, asignados a un mismo sistema socio productivo, de dirección, finanzas, aseguramiento y realización del capitalista, el cual ha permitido invertir la tendencia anterior hacia el gigantismo industrial, disminuyendo las dimensiones óptimas de las empresas y talleres.

Finalmente la reconversión económica, pudo llevarse a cabo al desconcentrar su gestión y afianzando las nuevas condiciones políticas científico-tecnológicas alrededor de la mediana y pequeña empresa, en un escenario de entrelazamiento subordinado a las grandes corporaciones industriales y financieras.⁴¹

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Sunshine, F. G. (2003). El nuevo paradigma técnico - económico y su incidencia en las relaciones económicas internacionales (parte 1). La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI. (págs. 2-28). La Habana, Cuba.: Centro de investigaciones de economía internacional, universidad de la Habana.

CAPÍTULO 2. EL DESARROLLO URBANO EN MÉXICO BAJO EL PATRON DE ACUMULACIÓN NEOLIBERAL

En el neoliberalismo la libertad individual y el libre mercado van acompañados como filosofía y practica del Darwinismo social. En el liberalismo social la libertad individual y el libre mercado van acompañados de un Estado Social de derecho, que procura corregir las desigualdades sociales e imperfecciones del mercado para darle orientación social al desarrollo.... De aquí que la mano invisible de libre mercado, mecanismo relativamente eficiente en la asignación de producción, requiere acompañarse de una mano solidaria para garantizar una equidad social.⁴²

En un bloque de tres apartados el presente capítulo tiene la disposición de abordar en tres distintas escalas el desarrollo urbano nacional; En la primera etapa se analiza el desarrollo urbano en México a nivel macro-regional, acompañado de la contextualización del liberalismo social mexicano correspondiente al integración económica y modernizadora de la globalización, en complemento de cuatro subtemas que esclarecen los efectos de la centralización y la descentralización urbana en materia poblacional, industrial, política y administrativa. Para el segundo bloque se abre paso al análisis del desarrollo urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) desagregando sus características y la definición de centralización en aspectos dirigidos hacia la ciudad de México y a su zona metropolitana, como punto de atracción. Y finalmente, el tercer bloque aborda al desarrollo urbano a un nivel micro regional en la parte oriente de la ZMCM enumerando sus características.

2.1 Contextualización y su Formativa

2.1.1 El Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)

El liberalismo⁴³ repunto en el marco contemporáneo de la década de los años ochenta, se abrió un gran debate intelectual sobre la definición que tendría que

⁴² Villareal, R. (1993). Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Económica.

⁴³El liberalismo, independientemente de los matices que pueda presentar en los distintos escritores, se apoya en dos conceptos fundamentales: la idea de la propiedad y la idea de la libertad formal. Dicha ideología, descansa en la filosofía individualista, en la filosofía del subjetivismo. Con objeto de dar base a su doctrina política, el pensamiento burgués recurre a la teoría del derecho natural. ¿Qué es, en esencia, esa teoría? Su idea básica trata de demostrar que el capitalismo es el "sistema de la libertad natural". Esta lapidaria fórmula contiene ya la idea de

aceptar esta doctrina. La interpretación del liberalismo más puro se encuentra en el mercado perfecto; donde hay competencia sin perturbaciones ni obstáculos, cada sujeto actúa egoístamente en busca de su máximo provecho conduciéndolo paradójicamente a un resultado final de precios y mercancías que es el más ventajoso para todos. Pero después de la caída del socialismo, surgen nuevos significados y conceptos que buscaban conciliar y justificar estas posturas “modernizadoras”; Individuo, Sociedad, Estado, Mercado, Justicia, Eficiencia, Equidad etc. Los cuales fueron aplicados para calificar las modalidades de las sociedades capitalistas. En ese contexto, el gobierno de México adoptó el liberalismo puro como alternativas para la integración económica y modernizadora de la globalización.

En el caso de nuestro país, el liberalismo social significó un marco ideológico y doctrinario que recogía la herencia del liberalismo mexicano del siglo XIX⁴⁴; los problemas de desigualdad, de la diversidad social, de la integración social y nacional, de la justicia y las condiciones del desarrollo social. El liberalismo social mexicano es una ruta de reformas al programa histórico de la revolución mexicana que respondió al marco globalizador del siglo XXI.⁴⁵

El introductor de este marco ideológico fue el presidente Carlos Salinas de Gortari, quien en sus memorias *México: Un paso difícil paso a la modernidad* menciona que “México era un barco sin rumbo a pesar de tener viento a favor

que el régimen capitalista es “natural” y eterno. Hobbes y Locke hacen derivar el individualismo político, del “estado natural” anterior a la sociedad, en el que según ellos, los hombres vivían aislados y libres. La sociedad civil –capitalista- debía representar –según ellos- la realización del “estado natural” de libertad absoluta de cada individuo, libertad protegida por el poder civil o político. Esta “protección” de los intereses del individuo –la propiedad privada- es la función que se asigna al poder público. Sólo esto debe diferenciar el estado “civil” del estado “natural”. Dicha ideología sirve de base a todas las doctrinas político-sociales de la burguesía y a todos sus sistemas filosóficos. Deborin A. M., *Las doctrinas político-sociales de las épocas moderna y contemporánea* (en tres tomos) , Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo 1960, T. I, pág. 10

⁴⁴ Para el liberalismo mexicano del siglo XIX formulado por Ponciano Arriaga e Ignacio Ramírez se sostiene la idea de que la libre acción del mercado lleva a profundizar las desigualdades en lo social y en lo económico. Para estos auténticos liberales el igualitarismo que suprime la libertad como vía para garantizar la igualdad es inadmisibles, por ello solo conciben la libertad como justicia. Recuperado de Villareal, R. (1993). *Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno*. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Económica.

⁴⁵Villareal, R. (1993). *Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno*. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Económica.

ante las nuevas realidades nacionales y mundiales”, por lo que el país requería del liberalismo social replanteado como un programa de gobierno con raíces profundas en la soberanía histórica de México.

De modo que la respuesta del presidente Salinas al nuevo orden mundial fue un modelo político y económico denominado “liberalismo social”⁴⁶; cuyo objetivo era que México fuera un país más abierto al comercio restando influencia del Estado en la economía nacional y un marcado discurso en defensa de la soberanía nacional. Convenientemente la respuesta para afrontar este trance mundial era la modernización de la soberanía, misma que solo era alcanzada mediante la integración a los procesos globalizadores, para Salinas ya no había razones por las cuales defender al nacionalismo que habían ejercido los mandatarios anteriores. Con esto el país buscaría una política de acción ciudadana para desacreditar al Estado benefactor de los gobiernos populistas del país.

La visión del liberalismo social mexicano Salinista, era la justicia social porque es viable en cuanto al funcionamiento del mercado y rechaza el exceso individualista del liberalismo económico, pues implicaba imperfecciones. A la ideología liberal se le agregó el término social que le reformaba toda imperfección económica para adaptarlas a las responsabilidades sociales, de donde la perspectiva del liberalismo social mexicano rechazaba (aparentemente) las nociones del neoliberalismo y su individualismo radical.

“El liberalismo social se encuentra distante del neoliberalismo porque este niega las organizaciones sociales y los derechos de vida en comunidad y del neo estatismo porque este anula la vitalidad de la sociedad civil y de los movimientos sociales. Estamos en un proceso de privatización y de desregulación económica pero eso no quiere decir que el Estado se repliegue. Al contrario, significa que moderniza la manera como interviene en las relaciones económicas y como respeta y alienta las luchas sociales.”⁴⁷

⁴⁶ Gortari, C. S. (2000). México: Un paso difícil a la modernidad. Barcelona: Plaza & Janes.

⁴⁷ Carlos Salinas de Gortari. Discurso de inauguración en el seminario de libertad y justicia en las sociedades modernas, México, junio de 1993. Recuperado de Villareal, R. (1993). Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Económica.

A pesar de los discursos en favor de la soberanía nacional mexicana, son mal visto en el ámbito internacional, porque la defensa del nacionalismo hace recordar un sentimiento de recelo y de temor por los principios del nacionalismo salvaje que cometió atropellos contra los pueblos. Sin embargo Salinas busca recuperar esos valores morales de nacionalismo para combinarlos con los valores de la comunidad, rechazando al Estado benefactor y al Estado de participación mínima, pues considera falso elegir el debate entre la elección de Mercado y Estado, porque en su liberalismo social cada quien tiene un papel insustituible que cumplir.

Los planteamientos de Salinas se deslindan de la economía neoliberal, sabedor que el mercado responde y regula a los cuestionamientos económicos del ¿Qué producir? Y ¿Cómo producir? de manera óptima, no lo hace así al responder al ¿para quién producir? por lo que es incapaz de aplicar correctivos para tales imperfecciones y por ende tampoco puede movilizar la demanda potencial de los sectores sociales cuando estos carecen de recursos económicos; en este sentido no considera que en el mercado votan quienes tienen demanda efectiva, el que tiene ingresos y quien no lo tiene no figura en el mercado. Afronta este desequilibrio del mercado y de la exigida globalización con un Estado que atienda las necesidades sociales que el mercado va dejando con un concepto de solidaridad⁴⁸; que expresa la responsabilidad comunitaria para favorecer la óptima incorporación al ciclo productivo de los individuos y los sectores de la sociedad que se presenten en desventaja ante las leyes del mercado. Surge a bien la propuesta de ayudar a la mano invisible del libre mercado con la compañía auxiliadora de una mano solidaria para garantizar la equidad social.⁴⁹

⁴⁸El concepto de solidaridad en el caso particular de Latinoamérica implemento el concepto acuñado el profesor Paul Singer durante el foro social mundial celebrado en Brasil en 1989; Gestión revolucionaria anticapitalista, que exige la integración de los individuos en un colectivo libremente escogido, considera un sistema de expresiones de empresa democrática, igualitaria y de autogestión, aunque no sea cooperativa, como la socialista. Guerra, P. (2004). Economía de la Solidaridad: construcción de un camino a veinte años de las primeras elaboraciones. OIKOS, 1-11.

⁴⁹ Villareal, R. (1993). Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Económica.

Poco después de que Salinas asumiera la presidencia de la república, el día 2 de diciembre de 1988 inicia su Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), en el marco de su primer acto formal como mandatario de México. Para el día 6 de diciembre del mismo año se publica en el diario oficial el decreto que creaba la Comisión Nacional del Programa Nacional de Solidaridad; como órgano encargado de coordinar y vigilar a todos los programas de combate a la pobreza, en efecto el Programa Nacional de Solidaridad fue concebido como un programa de combate a la pobreza y el desarrollo regional.

El PRONASOL fue el argumento político de credibilidad sobre un nuevo modelo de desarrollo, encabezado por un Estado adelgazado; en sí por que el país venía sufriendo una crisis por el descontento social, por el deterioro en el nivel de vida⁵⁰ y el fraudulento proceso electoral de Salinas. Salinas y PRONASOL pronosticaban la recuperación económica mediante el apoyo al sector privado exportador y una alianza social.⁵¹ El programa es arrancado como el compromiso personal del presidente Salinas que atiende a las regiones rurales y urbanas con nivel de vida marginales y para ello concreta el esfuerzo creativo de las comunidades y grupos sociales para definir y ejecutar las acciones de los programas gubernamentales.

Los rasgos que PRONASOL advertía en su documento oficial son que su utilización solo emprendería lo que pudiera ser terminado y que fuera de demanda de las comunidades. Cada acción era aislada en donde los beneficiarios fuesen los responsables del desarrollo de sus comunidades. Mientras tanto el proyecto de presupuesto argumentaba que no se trata de integrar grandes programas, que en una sola elaboración absorbieran tiempo y capital delimitando la participación del Estado.⁵² Puesto que su diseñado cumplía con las exigencias del FMI para aligerar

⁵⁰ El PIB se había mantenido estático durante 6 años y la participación del trabajo en PIB se había derrumbado en un 37.4% en 1982 y para 1988 en un 22.2%, adicionalmente el salario mínimo perdió el 53% de su poder adquisitivo durante esta década de crecimiento cero.

⁵¹ Barajas, G. (2002). Las políticas de administración de la pobreza en México: ayer y hoy. Foro internacional, 63-84.

⁵² Barajas, G. (1997). Comités de solidaridad en México. Surgimiento y evolución de la estructura organizativa promovida a partir del PRONASOL. Estudios sociológicos, 741-771.

el deterioro económico que pasaba sobre la población frente a las medidas de austeridad establecidas para enfrentar las crisis recurrentes.⁵³

Los sectores enmarcaron fueron desplegados en; Educación, Salud, Desarrollo urbano, Atención a la población abierta, Desarrollo regional, solidaridad para producción, apoyo a comunidades Indígenas, Campesinos y Grupos Populares Urbanos y solidaridad para el Desarrollo Sustentable⁵⁴

A medida que el programa avanzó se consolidó en tres medidas centrales; solidaridad para el bienestar social, solidaridad para la producción y solidaridad para el desarrollo regional, donde el presidente Salinas pudo pasar por encima de los gobiernos estatales y municipales asignando fondos directamente a grupos comunitarios locales y demás organizaciones. Lo anterior se debe por que el presidente Salinas no confiaba en la disposición de los gobernadores y más en los que eran partidarios de la oposición.

Solidaridad en materia de servicios de desarrollo urbano proponía los alcances en materia de agua potable y alcantarillado, electricidad rural y urbana, urbanización, regulación de la tenencia de la tierra, vivienda en solidaridad y solidaridad obrera. Asimismo el Desarrollo Regional, que implicaría la construcción de infraestructura básica, con la aplicación de Fondos Municipales para carreteras y caminos rurales y el Programa 100 Ciudades como vehículo importante para desplazar la tendencia de la descentralización industrial.⁵⁵

En este contexto, el Valle de Chalco es tomado por Salinas y Solidaridad como la prueba de fuego y coronación de sus políticas sociales y en especial de urbanización, desde el inicio de su gubernatura el presidente visitó constantemente esta zona como afirmación de su compromiso.

⁵³ Garza, G. (1999). Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México. Estudios demográficos y urbanos, 269-311.

⁵⁴ Gortari, C. S. (2000). México: Un paso difícil a la modernidad. Barcelona: Plaza & Janes.

⁵⁵ Rodríguez, V. E. (1999). La descentralización en México: De la reforma municipal a la solidaridad y el nuevo federalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

En ese entonces se hecho andar el programa solidaridad en Valle de Chalco porque este representaba una aglomeración de colonias populares, con miles de familias que se habían asentado en predios irregulares sin ningún tipo de equipamiento básico: sin luz en las calles, el agua potable no llegaba a ninguna vivienda, no existía una sola calle pavimentada, no había una sola cancha deportiva y ninguna familia tenía el título de propiedad de su precaria morada. No era para menos que medio millón de seres humanos marginados reclamaran seguridad social, lo que justificó y le valió la intervención pronta del Estado.

2.1.2 El paso de la centralización a la descentralización urbana en México

Alrededor del mundo en las últimas décadas del siglo XX se depuraron los procesos productivos, y en esta razón, el patrón de acumulación capitalista, influyendo en los procesos urbanos aplicados en modelos de desarrollo económicos anteriores, modificando el patrón de asentamientos humanos con una serie de elementos jurídicos y normativos que han permitido reorganizar el espacio a través de las tendencias que consideran adecuadas.

En este orden de ideas, los asentamientos humanos a los que se hace mención identifican en México Cronológicamente cuatro patrones de organización; Desde finales del siglo XIX hasta 1940 el común denominador de la urbanización en México fue acreditar un territorio donde prevalecían grandes cantidades de entidades pequeñas con actividades rurales.

En los periodos de 1940-1970 se creó un estadio de modernización del país produciendo una expansión urbana reafirmando sus procesos de concentración, su grado de urbanización era del 38.7%, mientras que su sistema de ciudades paso de 84 a 124. En lo conducente, durante la décadas de 1970-1980 a 1990 la constante fue la descentralización absoluta acompañada de procesos de concentración policéntrica. La población urbana incrementa en 9.2 millones que representan el 47.1% y el sistema de ciudades se expande en 50 nuevas localidades llegando a 174 ciudades.

Seguidamente ya en 1990 al año 2000 se encuentra una tendencia bien marcada sobre el proceso de descentralización sobre toda la población, que porcentualmente represento el descenso en el crecimiento de la ciudad de México y en las otras dos ciudades más importantes (Guadalajara y Monterrey). Sin embargo en esta década la población urbana crece en 14.2 millones alcanzando los 65.7 millones de habitantes urbanos con un grado de urbanización de 67.3%

En lo referente, el parte aguas de los procesos de centralización y descentralización, radica en el rompimiento del patrón de asentamientos humanos, instrumentado por el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones cuya base era la industrialización nacional; Sobre este contexto la ciudad de México presencio mayores montos de inversión pública en infraestructura con lo que atrajo mayores inversiones industriales, desatando mayores tasas de crecimiento poblacional por inmigraciones. En efecto, las políticas económicas instrumentadas aumentaron su planta productiva y la oferta de empleo, absorbiendo junto a las otras dos ciudades más importantes, la mitad de las corrientes migratorias del todo el país. Poniendo fin a la preponderancia de un patrón clásico de alta primacía en una sola ciudad.

En suma, lo aludido hace posible la desconcentración de los grandes centros metropolitanos y la reorganización regional en sistemas de ciudades periféricas, donde las ciudades medias y pequeñas adquieren una mayor participación en el ámbito urbano. Esta situación transparenta a nivel espacial la concentración, centralización y la desigual distribución del capital, arrojando el cambio de una ciudad preponderante a una policéntrica, de un sistema metropolitano a un Megapolitano, con la salvedad, en esencia, de no modificar el desarrollo desigual entre los espacios.⁵⁶

Resumidamente este apartado introduce la idea general del proceso centralización y descentralización, dejando para los apartados siguientes la

⁵⁶Arroyo, H. M. (2010). Reconversión Industrial Cambios institucionales y desarrollo urbano en México (1980-2000). México: Porrúa.

describa más detenidamente dichos procesos que dieron pie a la reestructuración urbana en México.

En teoría la meta general de la descentralización⁵⁷ espacial en México fue la búsqueda de un patrón de desarrollo urbano más balanceado, que dispersará geográficamente a la población urbana y las actividades económicas catalizadoras de la concentración poblacional. Su distribución debía ser preventiva para revertir los niveles de concentración en algunas ciudades. Fortaleciendo la capacidad pública y privada de las ciudades secundarias, para que recaudaran sus propios ingresos que les permitiera adquirir y subministrar los servicios, las instalaciones y las actividades productivas requeridas.⁵⁸

La urbanización nacional creciente de los años noventa alcanzó la cifra de 49.6 millones de personas, con índices de urbanización nacionales del 60.8% a tasas de urbanización del 0.8% anuales. Sin embargo las ciudades del país con más de 1 millón de habitantes disminuyeron su participación poblacional a 45%, como resultado las ciudades pequeñas aumentaron su participación de 10.4% a 10.8% de la población urbana total. Estas ciudades de entre 500, 000mil a 1 millón de habitantes conjuntamente aumentaron su participación al pasar del 4% al 16%. El proceso de descentralización partió de un punto de inflexión de crecimiento urbano más uniforme en el que las ciudades medias adquirieron mayor importancia, se trataba de la conglomeración metropolitana y regiones urbanas policéntricas; que significa la proximidad de sistemas urbanos integrados funcionalmente por sus empresas y población.

El conjunto de ciudades del centro del país, Ciudad de México, Toluca, Puebla Cuernavaca y Querétaro, aumentaron conjuntamente su población de 13.6% en 1980 a 16.1% en 1990. En la zona fronteriza del norte se reflejó una situación muy similar de absorción de población; en Tijuana y ciudad Juárez,

⁵⁷ El concepto descentralización utilizado de aquí en adelante será entendido como lo opuesto a centralizar, mediante un proceso en tiempo determinado que considera medidas eliminen o reduzcan el exceso de concentración con la intención de dispensar la autoridad de tomar decisiones administrativas del centro a la periferia. *Ibidem*

⁵⁸ *Ibidem*.

posteriormente Monterrey, Torreón, Chihuahua y Tampico, las dos primeras ciudades fueron subordinadas a los procesos productivos de la ciudad de California de los E.U.A. y la segunda de ellas a la ciudad de El Paso Texas. Lo mismo sucedió en las ciudades del noreste dependientes de la ciudad de Monterrey y las pertenecientes a la dependencia de la ciudad de Guadalajara de la región del bajío, que son las ciudades de León, Guanajuato, Salamanca, Irapuato, y Aguascalientes. Sin duda se evidenció que el crecimiento metropolitano de las ciudades medias a un 61.3% del total urbano fue producto de un factor de desconcentración territorial.

De 1990 a 1994 el proceso de descentralización se acentúa más con la recuperación económica relativa del gobierno de Salinas, la población urbana es de 58.7 millones y el número de ciudades es de 350 con un grado de urbanización de 64.4%, la población total del país pasa de 81.2 millones en 1980 a 91.2 millones en 1990, el 91% del crecimiento poblacional es población urbana. De la misma forma esto se reproduce para los años de 1990 a 1995, el desarrollo urbano ocurre en básicamente 24 ciudades nacionales, consolidando el patrón de acumulación policéntrico. La situación de esta redistribución es determinada por la reciente integración de México a la globalización económica, la cual produce cambios en la concentración de capital en el territorio nacional por la propiedad de las empresas privadas y en especial las extranjeras. Si el impacto de esta configuración territorial y económica no modifica de manera trascendente el patrón de concentración prevaleciente es porque sigue manteniendo la desigualdad regional y la concentración en tres regiones comandadas por las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara.

De 1990 a 1994 se inicia un programa de desarrollo urbano en el marco de las políticas planteadas por el PRONASOL, este programa sucedía al programa desarrollado de 1978 con el mismo objetivo de promover la distribución poblacional en las ciudades menos concentradas, direccionando las actividades económicas a nuevos lugares óptimos desalentando la concentración en las ciudades tradicionales. Esto consolidaba sistemas regionales urbanos alternativos

a la ciudad de México y sus homólogas; dotando a la población de estas de servicios básicos urbanos y la infraestructura necesaria mediante los agentes económicos sociales y privados para el reordenamiento territorial. Este reordenamiento tiene la estrategia de integración basado en los centros urbanos de alta potencialidad que son las tres clásicas ciudades del país.

Sin embargo el apoyo al plan fue casi nulo, en el sentido de que fue solo un documento indicativo que explico en el mejor de los casos la orientación de acciones de la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología⁵⁹. Po ello el programa solidaridad (PRONASOL) absorbió tanto financiamiento y estrategia del programas de desarrollo urbano y para ello planteo el programa de 100 ciudades, elaborado por Luis Donald Colosio y la creación de la Secretaria del Desarrollo Social (SEDESOL) en 1992, con lo que la planeación urbana del pías quedaba en manos de esta nueva secretaria.

Con el programa de 100 ciudades consistió en un programa integral para la planeación y administración del uso del suelo e infraestructura urbana, coincidente a programas de administraciones pasadas, que rescato los objetivos del desarrollo 116 ciudades de las 309 ciudades constituyentes del sistema urbano nacional.

La estrategia de las cien ciudades hace referencia a la capacidad local para regular su desarrollo urbano, mediante un esfuerzo de capacitación de los gobiernos locales para que tengan posibilidades técnicas y de gestión para planear su crecimiento urbano según la facultad que les asigna la reforma al artículo 115 constitucional, adecuando la descentralización a la demanda y oferta de los servicios públicos municipales.⁶⁰

En este sentido Victoria E. Rodríguez en su obra *La Desconcentración en México*, confluye teóricamente que los conceptos de las descentralización del

⁵⁹ A groso modo el Plan nacional de Desarrollo Urbano 90-94 fue un documento indicativo con serias limitaciones técnicas y metodológicas, que solo oriento las acciones de la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología, este programa no cinto con financiamiento especial alguno, siendo ignorado ante la relevancia del programa 100 ciudades que financiaba el solidaridad.

⁶⁰ Garza, G. (1999). Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México. Estudios demográficos y urbanos, 269-311.

espacio y la descentralización administrativa se refuerzan recíprocamente por necesidad de un gobierno local eficaz, porque a medida de que va creciendo se vuelve más compleja la administración de la ciudad, aunque esto no represente la pérdida del control político central⁶¹.

2.1.3 La descentralización de la industria en México

En su momento con el modelo de sustitución de importaciones México formó una concentración industrial, es decir, un patrón general de concentración y polarización; estructura oligopólica de mercados y de concentración territorial de la industria en grandes ciudades. Estos patrones de concentración regional al ser diferenciados obedecen a diversas ramas de la producción, a grandes rasgos obedece a los principios básicos de la teoría de la localización industrial; de donde el grado de concentración de las empresas depende de las orientaciones hacia las economías, es decir, de su orientación hacia el mercado, su producto final puede estar orientado al consumo final o al consumo intermedio o hacia el consumo de sus materias primas. No obstante es importante hacer ver que la descentralización de la industria hace referencia a la descentralización del mercado y a la privatización; procesos condicionantes para proveer a los mecanismos del mercado de bienes y servicios, por la liberalización económica del mercado, ajustando una desregulación del sector privado, acentuando con su participación y competencia el subministro de servicios que antes eran monopolizados por el sector público.⁶²

México con la integración a los tratados de libre comercio por la apertura comercial sufre una desindustrialización, y por lógica esta ocurre en donde hay mayor concentración industrial, las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara. En este sentido la atracción del mercado final y de largo plazo en los bienes de consumo intermedio disminuyen a medida en que las industrias dejan de orientarse hacia el abastecimiento del mercado interno.

⁶¹Rodríguez, V. E. (1999). La descentralización en México: De la reforma municipal a la solidaridad y el nuevo federalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

⁶²*Ibidem*.

La desindustrialización también se manifiesta o puede ser medible a través de la pérdida de empleos, en el Distrito federal (D.F) y el Estado de México el número de empleos en los establecimientos industriales disminuyó a finales de la década de los ochenta, la pérdida fue de 36 mil en el Distrito Federal y 13 mil en el Estado de México comparado con 86 mil empleados creados en todo el país. Se supondría que este movimiento de empleos se desplazaría a las otras ciudades de la región centro del país y se compensaría, sin embargo no es así, también experimentas una pérdida de empleos en el mismo periodo de 8 mil empleos. Lo anterior acierta en dos cosas, primero que la megalópolis del centro de México no se está industrializando y segundo que se está marcando una desconcentración industrial hacia el norte del país y no solo a los Estados fronterizos sino también a Baja California Sur y Aguascalientes, Durango y San Luis Potosí, en fin, la industria parece estar en toda la república menos en el centro del país, pero esto no implica el fin de la concentración poblacional y económica, por que otros sectores como los servicios, están remplazando a la industria como el motor del desarrollo urbano.⁶³

2.1.4 La descentralización política y administrativa del Estado mexicano

Con la nueva competencia entre ciudades y regiones en los procesos de captación de recursos e inversiones a nivel nacional e internacional, se desprendió una competencia de jerarquización urbana; su posición dependerá de la capacidad de los gobiernos locales para identificar sus proyectos de ciudad con coherencia a una orientación mercantilista, la ciudad o lo urbanizable, se volvió en un bien para la producción y el consumo, como tal, se hace vendible el acondicionamiento urbano para la atracción de capitales y consumidores.

El Banco Mundial en la década de los noventa implementó una postura para los objetivos de la gestión urbana moderna en los países de América latina; donde indicaba que requerían mecanismos que brindaran a la ciudad aumentar su productividad urbana, es decir aumentando al máximo las economías de

⁶³ Connolly, P. (1993). La reestructuración urbana económica y la ciudad de México. México: CENVI-UAM-Azcapotzalco.

concentración y sus externalidades positivas al mismo tiempo de minimizar las deseconomías y externalidades negativas.

El resultado proyectado era que las ciudades provean de la infraestructura básica para el funcionamiento de la ciudad asegurando la prestación de los servicios urbanos que recayeran cada vez más en los gobiernos municipales. La idea era que el municipio tenía que hacerse promotor y facilitador, más que contralor del desarrollo local; esto se traducía en el fomento de nuevas relaciones entre el gobierno federal y el gobierno local con el objetivo de movilizar todas las energías y los recursos que existían. La filosofía del Banco Mundial en favor de una amplia liberalización de la oferta de los servicios urbanos y la construcción de la infraestructura urbana fue involucrando en una medida mucho más amplia al sector privado, bajo programas de tipo “construcción-operación-transferencia” para proveer los servicios para los cuales el Municipio no tenía los recursos suficientes. En suma la perspectiva de la privatización, mediante el proceso de “descentralización” significó suplir eficazmente la tarea del municipio de buscar un equilibrio social y económico aceptable a la accesibilidad de los servicios.

Un gobierno local que busque la intervención eficaz en este marco urbanístico tenía que estar preparado; el conocimiento de los problemas es indispensable para intervenir y la mayoría de los municipios en México les falta información adecuada, pues la política de concentración en la que se encontraba la gestión urbana y la administración municipal no tenía una elaboración de informes específicos. Con la descentralización, los municipios se encontraron con una necesidad urgente de conocimiento para poder enfrentar las nuevas responsabilidades asignadas, sin embargo no contaban con los instrumentos técnicos para recoger y elaborar los datos ni tampoco una idea suficientemente clara de las prioridades. Esta es la perspectiva del Banco mundial, bajo la cual, para favorecer el desarrollo, es necesaria la menor presencia del Estado en el funcionamiento de la economía.⁶⁴

⁶⁴ Balbo, M. (1998). la planificación y la gestión urbana local. Santiago de Chile: CEPAL.

Lo cierto es que en la descentralización hay una marcada tendencia a la transferencia de competencias, con una descentralización política y administrativa. El gobierno local es víctima de las dificultades financieras de los gobiernos centrales; la ineficiencia del gobierno central o federal se traduce en corrupción y en déficit a la respuesta ciudadana de demanda, los efectos más concurrentes son los asentamientos irregulares, el comercio informal y por ello la población se ve obligada a construirse por sus propios medios.

El razonamiento es obvio; las condiciones de deterioro en las que se han dejado los servicios públicos de las ciudades justifican la incapacidad del sector público y es por ello también obvio que el gobierno municipal queda rebasado por la falta de financiamiento y se vuelve técnicamente posible la intervención de otro tipo de actores económicos, en este caso el privado. Con esto se pone fin al monopolio Estatal que en términos del Banco Mundial beneficia al ciudadano, con mejor calidad y precios competitivos. Esta privatización de los servicios urbanos le da un contraste distinto al concepto de ciudadano, porque el ciudadano pasa de la condición de usuario, al cual se le garantizan los servicios adecuados para un nivel de vida digno, independientemente de sus capacidad económica, a la de un consumidor, por lo tanto, ahora su calidad de consumo dependerá de su capacidad económica.⁶⁵

Las implicaciones de las crisis financieras y económicas sufridas por México trascienden más allá de los rasgos económicos, las crisis han propiciado que las transferencias de recursos intergubernamentales se contemplen desde otra perspectiva. En México los gobiernos locales han dependido fuertemente del gobierno federal, se ha tenido una fuerte centralización administrativa y política creadora autoritarismos. Que han catalizado un marco propicio para la creación de políticas descentralizadoras, iniciadas en un primer momento por el presidente Miguel de la Madrid quien expidiera un decreto en el cual se ordenaba la desconcentración de las dependencias federales, solicitándoles para tal efecto un programa para integrarse al programa de descentralización de la administración

⁶⁵ Balbo, M. (2003). Cuadernos de la CEPAL No 88: La ciudad inclusiva. ONU.

pública federal. El respaldo de dicho decreto se vio envuelto en la reforma del artículo 115 constitucional de 1983 en el que se señalaba el fortalecimiento del desarrollo municipal a fin de incrementar el desarrollo regional, dotándole de capacidades autónomas de decisión en materia administrativa de sus finanzas e intensificando el sentimiento de arraigo y así evitar la emigración constante de las áreas rurales a las urbanas, en particular a la de la ciudad de México.

Durante la administración de Salinas se continuaría mencionando el proceso de descentralización como un elemento fundamental para el proceso de democratización. En efecto urbanístico la reforma venía a dar al municipio la capacidad de subministrar los servicios públicos básicos (agua potable y drenaje, alumbrado público, limpieza de las calles, mercados y centros de abasto, panteones, rastros, pavimentación y mantenimiento de calles, parques y jardines, seguridad pública y tráfico) definiéndole cuales son de carácter obligatorio y le permite diseñar y ejecutar sus propios planes de desarrollo con ayuda de los niveles gubernamentales mayores.

Los conceptos de descentralización política y administrativos planteados en esta reforma y en este contexto económico describen en términos políticos la democratización de la participación ciudadana y un gobierno representativo, mientras tanto en el término administrativo se plasma la transferencia de responsabilidades de planeación, administración, recolección, y asignación de recursos del gobierno central.

Sin embargo el centralismo del poder ejecutivo se resistió a ceder en la practica el control de las unidades subordinadas y avanzando rápidamente hacia la disolución administrativa antes que a la devolución. Emplear el término devolución hace alusión directa a la transferencia de responsabilidades a los municipios; autonomía en la elección de funcionarios, recaudación propia de sus ingresos y autoridad independiente para gestarlos, lo cual distingue a un gobierno local de una administración local en la práctica de sus facultades. Y aunque México es reconocido oficialmente como un sistema de organización federal, las decisiones son muy centralizadas y el poder ejecutivo tiene una autoridad casi

irrestricada sobre el legislativo y judicial. En efecto, el federalismo mexicano siempre ha sido federal en teoría.

En las facultades constitucionales el poder ejecutivo ejerce una serie de facultades “metaconstitucionales”, es decir, facultades no escritas del sistema político mexicano, en donde el presidente asume el despido de gobernadores, presidentes municipales y legisladores federales y estatales. A esta estructuración de relaciones intergubernamentales se le denomina “clientelismo”; Es un sistema de imposición jerárquico con el presidente de la república en la cúspide, ahí el presidente designa a los gobernadores Estatales, los gobernadores Estatales designan y remueven funcionarios estatales y municipales y los presidentes municipales hacen lo mismo. El proceso es reforzado o sustentado porque la mayoría de los funcionarios estatales y locales le deben lealtad al gobernador que los designo, así la estructura clientelista permite que desde la presidencia hasta el nivel local se distribuyan selectivamente los beneficios gubernamentales.

Aunque el sistema de repartición de las recaudaciones mantiene una fórmula que determina estrictamente la cantidad que debe recibir cada estado y municipio hay algunos procedimientos para eludir la participaciones, sobre todo bajo la estructura de los llamados proyectos especiales; son aquellos que tienen el flujo de recursos controlados por autoridades federales y de carácter individual a nivel estatal o municipal.

En medio del clientelismo y los proyectos especiales que distorsionan la reforma constitucional del municipio hay un elemento más que termina por describir a esta descentralización del Estado mexicano, y es que la inversión federal conformada por Solidaridad por un lado y el programa normal por otro, terminan convergiendo en uno solo y siendo sinónimo del ramo 26. La línea presupuestaria de solidaridad, el ramo 26, se integró con el convenio de desarrollo social de cada Estado, el antiguo convenio único de desarrollo, CUD. Antes de 1989 la línea presupuestaria de Solidaridad se llamaba Desarrollo Regional, después de 1989 el ramo 26 se convirtió en programa normal. Por tanto después de 1989 hasta 1995 solidaridad se considera sinónimo del ramo 26. Más

significativamente, la importancia primordial de los CUD y los CDS consiste en su naturaleza de acuerdos formales diseñados para la transferencia de recursos federales a los Estados. Desde una perspectiva municipal, los CUD y los CDS han sido decisivamente importantes porque a través de ellos el gobierno federal y Estatal ha pretendido fortalecer al municipio.

El presidente Salinas y Solidaridad saltan niveles de administración gubernamentales para brindar aportaciones económicas pero sobre todo evade la autonomía municipal, le priva de la gerencia autónoma sobre sus participaciones y la autonomía de auto gobierno, reforzando aún más la centralización.⁶⁶

Como vimos en este apartado, en la medida en que ha ocurrido cierta descentralización se ha ido formando un imperativo desarrollo económico y geográfico sobre las ciudades. En vista de esta revisión y como consecuencia la ciudad de México será punto de análisis en los apartados siguientes, para describir minuciosamente su formación.

2.2 EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA ZMCM

2.2.1 La zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM)

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 44 establece que los límites de la ciudad de México, comprendidos desde 1994, son los territorios del Distrito Federal (16 delegaciones), sede de los Poderes de la Unión y capital de los Estados Unidos Mexicanos.⁶⁷ Sin embargo, en la ciudad de México la división social del espacio se sirve por una zona metropolitana, entendida como el conjunto de jurisdicciones político-administrativas concurrentes en la formación de una aglomeración urbana que funciona como una unidad a la que llamamos, por esta razón, metrópoli o ciudad metropolitana. La unidad metropolitana viene dada por la relación que cada uno de sus componentes guarda con el resto que forman parte de la metrópoli. Es esta continuidad del tejido urbano la que constituye un rasgo

⁶⁶ Rodríguez, V. E. (1999). La descentralización en México: De la reforma municipal a la solidaridad y el nuevo federalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

⁶⁷ Las especificaciones concretas de los linderos territoriales pertenecientes al D.F. están contenidos en la ley de la administración pública del D.F.

necesario, aunque una o más unidades formativas de la metrópoli en el sentido señalado forman parte sin estar conurbadas físicamente.⁶⁸ Para entender mejor el concepto es preciso hacer la disociación con referente al área metropolitana; ella es formada cuando el tejido metropolitano de la ciudad se ha extendido de la delegación original hacia los municipios aledaños. Así pues, la zona metropolitana es aquella área que rodea a la ciudad de México y ésta formada por las delegaciones y municipios centrales, de segundo y tercer contorno que presentan características urbanas; algunas características son la concentración baja de trabajo agrícola, desarrollo urbano o de producción manufacturera y la cercanía relativa de la ciudad.⁶⁹

⁶⁸ Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. *Papeles de Población*, 161-210.

⁶⁹ Garza, G. (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. México: El Colegio de México.

DELIMITACIONES TERRITORIALES DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

JURISDICIONES POLÍTICO-ADMINISTRATIVAS	ENTIDAD FEDERATIVA	ZONA	PERIODO DE CONURBACIÓN
Álvaro Obregón	D.F	Sur-Poniente	C.1950
Azcapotzalco	D.F	Nor-Poniente	C.1950
Benito Juárez	D.F	Centro	C.1950
Coyoacán	D.F	Sur	C.1950
Cuauhtémoc	D.F	Centro	C.1950
Gustavo A. Mad	D.F	Norte	C.1950
Iztacalco	D.F	Oriente	C.1950
Iztapalapa	D.F	Oriente	C.1950
Magdalena Contreras	D.F	Sur-Poniente	C.1950
Miguel Hidalgo	D.F	Centro	C.1950
Milpa Alta	D.F	sur-Oriente	1960-1970
Naucalpan	D.F	Nor-Poniente	C.1950
Tláhuac	D.F	sur-Oriente	1950-1960
Tlalpan	D.F	Sur-Poniente	1950-1960
Venustiano Car	D.F	Nor-Oriente	C.1950
Xochimilco	D.F	sur-Oriente	1950-1960
Tlalnepantla	EDO.MEX	Norte	C.1950
Chalco	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
Acolman	EDO.MEX	Nor-oriente	1980-1990
Atizapán	EDO.MEX	Poniente	1960-1970
Chicoloapan	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
Chimalhuacán	EDO.MEX	Oriente	1950-1960
Coacalco	EDO.MEX	Norte	1960-1970
Coyotepec	EDO.MEX	Nor-Poniente	1990-1995
Cuajimalpa	EDO.MEX	Poniente	1950-1960
Cuautitlán	EDO.MEX	Norte	1960-1970
Cuautitlán Izcalli	EDO.MEX	Nor-Poniente	1970-1980
Ecatepec	EDO.MEX	Nor-Oriente	1950-1960
Huixquilucan	EDO.MEX	Poniente	1960-1970
Ixtapaluca	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
Jaltenco	EDO.MEX	Norte	1980-1990
La Paz	EDO.MEX	Oriente	1960-1970
Melchor Ocampo	EDO.MEX	Norte	1980-1990
Nezahualcóyotl	EDO.MEX	Oriente	1960-1970
Nicolás Romero	EDO.MEX	Nor-Poniente	1970-1980
Tecámac	EDO.MEX	Nor-Oriente	1970-1980
Teoloyucan	EDO.MEX	Nor-Poniente	1990-1995
Tepotztlán	EDO.MEX	Nor-Poniente	1980-1990
Texcoco	EDO.MEX	Oriente	1980-1990
Tultepec	EDO.MEX	Norte	1980-1990
Tultitlán	EDO.MEX	Norte	1960-1970
Valle de Chalco	EDO.MEX	Oriente	1980-1990
Zumpango	EDO.MEX	Norte	1980-1990

Fuente: E. Duhau en División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. Papeles de Población

El INEGI conceptualiza su definición propia de la ZMCM, determinándola como expansión urbana de la Ciudad de México fuera de los territorios del Distrito Federal (DF); generando una continuidad espacial a través de asentamientos humanos y flujos de personas y bienes con el territorio de los municipios cercanos del Estado de México. La ZMCM definida por el INEGI para fines geoestadísticos, está conformada por las 16 delegaciones del Distrito Federal (DF) y 34 municipios del estado de México, ubicándose en el centro sur del Valle de México.

de la centralización aborda las relaciones sociales de producción, dando parte a un lugar central, en el cual se lleva a cabo la producción.

Agregando un punto de vista más, la geografía comprende a la centralización en un lugar que es centro geométrico de un espacio y también como el agrupamiento de la producción en un determinado lugar. Por su parte la centralidad que se interpreta de parte del urbanismo conjuga las interpretaciones anteriores definiéndose como un enfoque teórico que da cuenta al espacio destinatario de la movilidad, como producto histórico de los procesos de gestión y consolidación urbana, así como un punto de referencia para las áreas de influencia en un mercado determinado.

Por lo anterior se perfila así a las múltiples centralidades urbanas, conforme a este esquema, como áreas urbanas policéntricas, el cual se ha identificado con diversos términos; monocentradas, multicéntricas o multicentradas, pluricéntricas, multinucleadas o galácticas, polinucleadas, multinodales, entre otras. Pero sería Patrick Geddes el que acuñaría el término de conurbación, refiriéndose por una parte a las grandes áreas urbanas desarrolladoras de constelaciones urbanizadoras policéntricas.⁷⁰

En la actualidad la ciudad se caracteriza por la dispersión, la ausencia de límites, la supremacía de la movilidad y un consumo de suelo expansionista, de renta elevada y una extensa área de influencia en crecimiento, que a la postre se traduce en un progresivo deterioro de los elementos geográficos. Siendo precisamente la construcción de un territorio reticulado, que engloba los elementos geográficos de varios centros históricos y sus periferias. Sin embargo, es cierto que el crecimiento explosivo de la ciudad policéntrica⁷¹ tiende a confundirse con el crecimiento difuso, por lo que conviene establecer

⁷⁰ García, E. N. (2011). Estructura policéntrica y movilidad. Bitácora Arquitectura, 14-23.

⁷¹Tras un estudio de la Europa meridional titulado *la expansión de la ciudad*, el urbanista Francesco Indovina elaboró una hipótesis sobre la metropolización policéntrica; por una parte sostiene la dispersión territorial de las actividades, y por otro lado, la concentración en algunos polos significativos en las funciones principales, formando puntos de especialización diversificados, el resultado, una estructura territorial intensamente interrelacionada, una ciudad de ciudades, con los polos conectados entre sí, con polaridades especializadas, es decir un territorio en red.

en este sentido que ambos conceptos son antagónicos, pero en ambos casos la ciudad se expande sin límites, en donde el territorio queda irrigado por flujos de actividades que lo nutren de proximidad a la estructura urbana central. La diferencia consiste en el control que tiene el policentrismo para urbanizar y que la difusión desconoce, es decir, si lo comparamos con el término irrigación, estamos en la posición de entender que el policentrismo tiene la capacidad de extenderse de una manera controlada al momento del riego, pues coordina los embalses, los canales, las compuertas y acequias, garantizando una ocupación territorial preservadora de las bases geográficas y topográficas. En contra partida la difusión práctica un riego por inundación poniendo en peligro la supervivencia de la base territorial, propiciando así la formación de un territorio sin identidad y sin memoria.

Con la conceptualización del policentrismo, expresión adoptada por el nuevo entramado metropolitano de la ciudad de México, se puede señalar la continuidad precedente en la histórica normativa en materia de planeación urbana, la cual admite preceptos policéntricos refutados en la formulación de programas para el desarrollo urbano, sin embargo, este policentrismo solo podrá ser creado a partir del uso eficiente y eficaz de los territorios metropolitanos, como resultado de decisiones conscientes del gobierno público, de un proyecto territorial, de directrices y de la afirmación de un interés general, es decir, basado tanto en la comprensión de la realidad urbana como en la capacidad que tengamos de confrontarla con nuestras aspiraciones y nuestra cultura.⁷²

2.1.2.2 Fuerza económica del policentrismo

Desde una perspectiva teórica la descentralización policéntrica o dispersa de la ciudad, depende de la interacción de tres fuerzas económicas: la primera de ellas son las economías de aglomeración; amplio mercado de trabajo, escala de suministradores especializados de productos intermedios y servicios. La segunda fuerza son las deseconomías de aglomeración; congestión y precio

⁷² Arís, M. (2010). De la periferia urbana a la ciudad policéntrica. Expedito, 29-45.

elevado del suelo y por último la fuerza de la caída constante de los costos de transporte; la descentralización del empleo hacia la periferia.

El enfoque de la economía urbana mantiene un rasgo diferencial, en ella la densidad de la población se explica en función de la renta del suelo y la renta del suelo se explica a su vez en función de la localización de la población en relación al empleo, hay una relación de los costos de transporte de la residencia a los centros de trabajo. Los centros y subcentros de empleo no se entienden por tanto tan sólo como una concentración de puestos de trabajo, sino como una concentración de puestos de trabajo capaces de afectar las condiciones de la densidad poblacional con referencia a la distribución del empleo en el resto de la región urbana, forzando así la creciente densidad poblacional en las zonas próximas y las más alejadas.

En cuanto a la densidad del empleo localizado a las afueras de los centros de empleo, su función está ajustada a un mecanismo compensatorio sobre una renta menor a cambio de una densidad poblacional menor. Por lo tanto, todo aquel que se localice lejos de los centros de empleo pagara una menor renta del suelo, sin embargo deberán hacer frente a costos de transporte mayores para acceder a las economías de aglomeración que se generan en dichos centros de empleo.

De acuerdo a la perspectiva económica el policentrismo es un estadio de desarrollo urbano anterior a la difusión, al sostener que la dispersión urbana es un fenómeno que tiende a imponerse sobre el policentrismo. Esto es refutado por el modelo de localización de la actividad económica basado en la baja densidad y la discontinuidad y los costos que esta adjunta durante su dinámica. Por ello el policentrismo y sus espacios son la expresión de una nueva realidad urbana donde centros y subcentros de empleo pierden peso frente a una periferia crecientemente discontinua y poco densa.⁷³

⁷³ Muñiz, M. G. (2007). ¿Policentrismo o dispersión? una aproximación desde la nueva economía urbana. Investigaciones regionales, 25-43.

2.1.2.3 Desarrollo urbano

Como antesala del periodo analizado, las décadas de 1940 a 1980, iniciaron el crecimiento urbanístico de la ciudad de México, afianzando un desarrollo urbano definido, las inversiones realizadas por el Estado Mexicano estaban orientadas claramente a la transformación de un México más urbanizado, y en sus orígenes la inversión pública en infraestructura represento el 40% del gasto público, transformándose paulatinamente hasta representar el 62% del gasto público durante la década de los setentas.

La industrialización Mexicana se dio a paso firme durante las dos primeras décadas, durante 1940 los incrementos del Producto Interno Bruto (PIB) en términos reales crecieron a tasas de 5.8% anual, la industria marcaba un paso más rápido creciendo en 7.1% en las manufacturas, 10% en la rama de la construcción y el servicio de transporte en 8.7%, posteriormente en la década de 1950 el ritmo persistió y el PIB creció a tasas anuales de 6.3% y la industria hacía lo propio con crecimientos anuales del 7.4%.

La ciudad de México concentraba, en dicho contexto, elementos de organización espacial, recursos naturales, obras de infraestructura, distribución territorial de los factores de producción (tierra, trabajo y capital), el desarrollo de las actividades industriales, comerciales, de servicios y de transporte. Caracterizada constantemente por el incremento territorial y de especialización económica, dotada de servicios, obras de infraestructura, empleo, desempleo, marginalidad, distribución de ingresos y de sus principales agentes políticos.

Sin duda alguna este periodo consolida el proceso de urbanización en México y en especial para la ciudad de México, en función de sus índices y tasas de urbanización más altas; tasa de urbanización 3.3% (3.3 millones de habitantes en las zonas urbanas que representaban el 53% de la población) y un grado de urbanización del 20% al 28%. La ciudad de México experimento una expansión de 1.3 millones de personas, pasando de 1.6 millones a 2.9 millones de personas, las cuales eran atraídas por la fuerte dinámica económica.

En la recta final para llegar a la década de 1980, el modelo económico del país, modelo de sustitución de importaciones, muestra rasgos de debilitamiento haciendo su colapso inevitable. Aunque las tasa de crecimiento del PIB siguen creciendo a un ritmo de 6.5% y el índice manufacturero lo hacía en 8.2%, la tasa de urbanización disminuía su tendencia de crecimiento hasta un 2.0% acompañada de un grado fuerte de urbanización del 47%, pero la población de la ciudad aumentaría hasta los 3.9 millones de personas evidenciando que el modelo sustitutivo de importaciones requeriría de una mayor expansión urbana.

Para finales de 1970 se construyó en base a un plan de desarrollo urbano, la desconcentración de la ciudad; desalentando las zonas sobrepobladas encausando las actividades económicas hacia lugares más óptimos. Así pues, la ciudad de México consolidaría un sistema urbano regional que fortaleció a las ciudades medias y reguló sus zonas metropolitanas; se perfilaba la dotación de los servicios básicos de urbanización y la infraestructura requería mediante los acuerdos públicos y privados. El reflejo inmediato de esta política fue el crecimiento de la ciudad de México hacia los municipios aledaños; el impacto de la expansión demográfica sobre los niveles de empleos y el ordenamiento urbano crearon sobre el Distrito federal y el Estado de México desequilibrios financieros en la mancha urbana, un déficit de agrupamiento y servicios urbanos. La planeación del territorio urbano estaba orientándose a la formación de subsistemas urbanos que se localizan en el subsistema de la zona metropolitana de la ciudad de México, principalmente la ciudad de Pachuca, Toluca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.

La ciudad de México perfilaba para fines del siglo XX cambios en los ámbitos de concentración territorial; el cambio esperado pasa de una metrópoli a una megalópolis, de una ciudad pre eminentemente céntrica a una ciudad policéntrica; aglutinando un grupo de ciudades jerarquizadas. La crisis de los ochenta no freno de todo el crecimiento urbano como se esperaba, de acuerdo a la relación histórica entre el desarrollo económico y la urbanización;

la población total del país creció durante esta década (1980-1990) de 14.4 millones alcanzó 81.2 millones de personas en 1990, mientras que el crecimiento de la población urbana creció en 14.8 millones. Aunque a este periodo se le identifica por el derrumbe económico y la desaceleración metropolitana, hay que resaltar que la creación de empleos se origina en la zona urbana únicamente; con la caída de los salarios reales, el campo no pudo absorber fuerza de trabajo, desplazando aún más población a las ciudades donde sí se tenía la oportunidad de encontrar un empleo asalariado o de percibir ingresos por cuenta propia.⁷⁴

Frente a esta reestructuración territorial de la economía mexicana, particularmente la ciudad de México desarrolla una unidad de mando territorial; dado que es la más apta para integrarse a las nuevas relaciones comerciales con el exterior, ya que tiene la capacidad de reestructurar las relaciones internas del territorio nacional en apoyo del sistema de producción Toyotista, reestructurando los mercados internos. Sobre la ciudad de México se vuelca el control de los flujos de capital, sin embargo el proceso se complica cuando la capacidad de respuesta por parte de la industria mexicana tradicional no responde a la apertura de los mercados; la industria nacional que es subsidiada y poco competitiva provoca que los mercados mexicanos sean invadidos paulatinamente por productos extranjeros, provocando el desplome en ventas de los productos nacionales llevando al colapso a las empresas nacionales.

El contexto económico nacional arroja sobre la ciudad de México un freno radical sobre sus moradores, tras detener el crecimiento salarial creando un empobrecimiento de las mayorías; desempleo, reducción de los presupuestos en obras públicas y la privatización de empresas públicas. La ciudad de México que antes había concentrado la industria y que había sido el verdadero centro de la manufactura en México perdía peso sobre este; 844,640 empleos perdidos de inicios de la década a mediados de esta, o sea, en tampoco tiempo se habían perdido el 32% de los empleos en el sector sin

⁷⁴ Garza, G. (2003). La urbanización de México en el siglo XX. México: El Colegio de México.

haber firmado aun el Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Ya para 1989 la ciudad perdió más de 40,000 empleos más hasta llegar a 806,827 empleos en el sector manufacturero, es decir, para representar el 31% del total nacional. Es más evidente este proceso por que tan solo el Distrito Federal con la delegación Cuauhtémoc se perderían 5,000 empleos, está perdida de empleos no se repetirá de modo igual en todos los sectores y en todas las municipalidades de la ciudad en donde su nivel de empleo se mantendrá parcialmente estable; lo anterior se debe al hecho que el D.F concentraba a la industria obsoleta y talleres los cuales fueron reducidos a escombros por los terremotos de 1985 y otros tantos fueron relocalizados progresivamente sobre la periferia de la ciudad de México⁷⁵, además los terremotos complicaron aún más la situación, matando aproximadamente a 20,000 personas dejando a decenas de millares viviendo en casas de campaña y albergues temporales, esto le tomo a la ciudad la reubicación de 70,000 empleados públicos federales, por lo tanto este desafortunado fenómeno natural produjo la reorganización territorial de la ciudad acelerando su expansión.⁷⁶

Los terremotos y la evidente crisis financiera en la ciudad dejan al gobierno incapacitado para asegurar la mayoría de los servicios; ya no puede tomar a su cargo los subsidios y las enormes inversiones y gastos exigidos por el funcionamiento cotidiano de una ciudad que llegaba a cerca de 15 millones de habitantes en aquella época.

A partir de 1990 la tendencia de urbanización de la ciudad de México se intensifica por la aplicación del nuevo modelo neoliberal de concentración metropolitana policéntrico; consolidando su papel de megalópolis, al mantener su crecimiento y el de otras ciudades periféricas a las que se les van añadiendo nuevas localidades, aunque las ciudades que le presiden en cuanto a peso económico y tamaño adquieren crecimientos superiores al de la ciudad de

⁷⁵ Hiernaux, N. (1999). Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México. EURE, 57-78.

⁷⁶ Rodríguez, V. E. (1999). La descentralización en México: De la reforma municipal a la solidaridad y el nuevo federalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

México, su creciente desarrollado hasta entonces es parte de la creciente especialización en el sector servicios, representando el 64% del total nacional.⁷⁷ El trance hacia las desindustrializaciones está consumado, la reducción del empleo industrial se ha hecho manifiesto en la ciudad de México, la mano de obra que sale de la industria se redirige al sector servicios, que es el sector de más alta productividad e intensivo al demandar más fuerza de trabajo, además el arrojado de fuerza de trabajo de la industria manufacturera creó un flujo importante en la informalidad, el 36.6% de la población total de la ciudad eran trabajadores no asalariados; el resto por cuenta propia y no remunerados.

El proceso transitado por la ciudad de México la sigue colocando como el centro de atracción para el capital extranjero, no forzosamente para la localización de las unidades productivas, ahora se presenta como el sitio con mejores condiciones operativas, en cuanto a comunicaciones, acceso al sistema bancario, y a las instituciones estatales, entre otros aspectos. Con ello la mayor metrópoli mexicana se convierte en el principal centro contenedor de las empresas mexicanas y extranjeras. Y en efecto las 500 empresas de mayor importancia en México residen en la ciudad, articulando el comercio interno y externo, el perfil de la ciudad de México sigue siendo concentrador del mando. por ejemplo, tan solo en algunas delegaciones centrales del Distrito Federal las cinco primeras empresas de las 500 mencionadas, Petróleos Mexicanos, Teléfonos de México, General Motors de México, Daimler Chrysler de México y Cifra – subsidiarias, que son tiendas de auto servicio, esparcen su control desde la capital hacia el interior de la república mexicana.

El papel de la ciudad de México como controladora de actividades a nivel nacional, la hace adquirir un balance comercial internacional negativo, de tal suerte que la ciudad de México importa más de lo que exporta, su función de redistribuidora que ejerce en el entorno nacional se acompañan eventualmente de una recomposición de la región centro, en la cual se perfila

⁷⁷ Garza, G. (2003). La urbanización de México en el siglo XX. México: El Colegio de México.

una desconcentración territorial importante de las actividades industriales. La relocalización de ciertas porciones de la industria de la ciudad van ofertando la construcción de infraestructura adecuada para la reubicación de las empresas, el impacto se dirige a reducir los tiempos de desplazamiento en forma radical, por el fuerte impulso a la red de autopistas que, por una parte, refuerza la radialidad hacia la ciudad de México, pero, por la otra, facilita la expansión metropolitana. La formación de una región Centro como Región Megapolitana se ve además facilitada por la fuerte modernización de los sistemas de comunicación, tanto la telefonía, como la Internet, etc., que ha contribuido también a modificar radicalmente los patrones de vida en ciudades medias, importando o desarrollando localmente nuevas ofertas de servicios y comercios que las hacen parecerse cada vez más a la capital.

Los cambios traídos con la integración económica globalizadora crea una sociedad urbana en la ciudad de México diversificada, profundamente múltiple, grupos muy distintos se disuelven en ella y construyen representaciones de microciudades de cualidades distintas; la transformación de las viejas estructuras corporativas han encontrado su base en un pilar central del nuevo modelo socioeconómico mexicano; una desigualdad creciente en los ingresos entre personas.

Ejemplo de ello es que algunos centros comerciales de gran escala se van a establecer entonces siguiendo los espacios de la riqueza, sus localizaciones interurbanas, sobre todo se van a ubicar hacia el oeste de la ciudad y hacia el sur. Son los verdaderos puntos de contacto del consumo de las clases pudientes en ascenso y del mundo exterior. Esto se explica por qué se crean identidades y se destruyen otras tantas, hay una reformación de comunidades al privatizar los barrios separándolos por las principales vías de comunicación, esto es claro ejemplo de una paulatina copia de los modos de vida y consumo Norteamericanos; ya que la relación guardada con respecto al resto de la ciudad se traduce en la construcción de una ciudad posmoderna

funcionalmente acoplada a los intereses particulares de los habitantes, sobrepuesta al derecho público.

Con la economía sin crecimiento se flexibilizaron los ingresos de las familias, conforme los vaivenes de la crisis económica y de las fases de recuperación. Los efectos directos hacia la urbanización de la ciudad y sus zonas aledañas cobran importancia en esta situación; como sus moradores resultaban ser incapaces para sostener el pago o renta de su vivienda, se relocalizaron en las zonas periféricas de la ciudad. La desincorporación social que se da a partir del alejamiento de la ciudad con relación al salario, significa el alejamiento del trabajador con relación a las instituciones sindicales y la pérdida de la seguridad social. En otros términos, el ciudadano implicado en actividades de autoempleo o asalariado pierde una parte importante de su afiliación a la vida societaria de acuerdo a su nivel de ingresos.

Complementariamente a lo anterior, los niveles de servicios urbanos cada vez más distantes entre barrios y los modos de vida sometidos a la clasificación por los bienes directos de la ciudad, concluyen que lo urbano y lo urbanizado distan de ser lo mismo; con el preámbulo de desconcentración y expulsión de la industria la movilidad poblacional dentro y fuera de la ciudad va conformando la zonas metropolitanas a través de asentamientos irregulares en un primer momento, para después consolidarse como colonias y finalmente como municipios.

Con las nuevas políticas en los precios de los servicios urbanos en la ciudad de México, los precios reales, es decir, los precios de servicios o de bienes urbanos ajustados a las condiciones reales de una economía de mercado, se reflejaron en los efectos del mercado inmobiliario ajustados tras el desplome en aquel octubre negro de 1987 de la bolsa de valores mexicana; Este golpe a la economía nacional hizo regresar los capitales hacia el sector inmobiliario, el valor más seguro para las ganancias, provocando el incremento acelerado de los precios, permitiendo así que el índice de los precios de la vivienda a la compra y a la construcción, antes inferior al índice de los precios

de bienes de consumo en general, fuera capaz de alcanzarlo en muy pocos años. De esta forma, los que disponían de ahorros o de un empleo en los sectores en crecimiento, pudieron aprovechar esta situación mientras que las mayorías tuvieron que revisar sus estrategias territoriales y progresivamente han sido empujados hacia las periferias; en estos lugares se tenían acceso a viviendas más baratas en fraccionamientos ilegales sobre terrenos de propiedad ejidal y con ello las periferias de la ciudad de México se han expandido así formando una zona metropolitana alrededor del área metropolitana. La urbanización de la ciudad de México a escala metropolitana pasado de 800 a 1500 kilómetros cuadrados, es decir, que casi se duplicó en quince años.

El aspecto económico de la clase obrera o asalariada va estar marcando este constante distanciamiento económico sobre el centro de la ciudad: se trata pues, de esa población que trabaja cada vez menos en condiciones asalariadas y que pierde esa relación con la instituciones, instancias que definen el estar en conjunto, que fue en alguna forma la marca del fordismo. Ahora esa población que fue arrojada sobre las periferias sin salario, sin trabajo fijo y sin seguridad social, transforman sus economías, aunque siempre estarán ligadas al centro de la ciudad, articulan economías interiores donde los pobres venden bienes y servicios a otros pobres remunerándose a sí mismos, haciendo de estas zonas marginadas un factor de creación de empleos; tienditas, peluqueros, cerrajeros, herreros, mecánicos etc. proliferan en los barrios periféricos. Son la prueba de la constitución progresiva de una economía de la pobreza; un circuito inferior de la economía urbana, los nuevos barrios de la pobreza son antítesis de los barrios de la riqueza, son en verdad un modelo empobrecido de ciudad, son la versión pirata del centro de la ciudad.⁷⁸

Él lo conducente, tras revisar la formación de la ciudad de México y la formación de una zona metropolitana alrededor suyo, se requiere de abstraer el

⁷⁸ Hiernaux, N. (1999). Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México. EURE, 57-78.

análisis de la región oriente en los siguientes apartados para concretarlos en lo futuro en el estudio de caso.

2.3 EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA REGION ORIENTE DE ZMCM

La zona oriente de la ciudad de México está constituida por los siguientes municipio conurbados del Estado de México y por igual son parte de la zona oriente del Estado de México.

MUNICIPIOS DE LA ZONA ORIENTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO

No. DE JURIDICCIONES	JURIDICCIONES POLÍTICO-ADMINISTRATIVAS	ENTIDAD FEDERATIVA	ZONA	PERIODO DE CONURBACIÓN
1	Acolman	EDO.MEX	Nor-Oriente	1980-1990
2	Ecatepec	EDO.MEX	Nor-Oriente	1950-1960
3	Tecámac	EDO.MEX	Nor-Oriente	1970-1980
4	Chalco	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
5	Chicoloapan	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
6	Chimalhuacán	EDO.MEX	Oriente	1950-1960
7	Ixtapaluca	EDO.MEX	Oriente	1970-1980
8	La Paz	EDO.MEX	Oriente	1960-1970
9	Nezahualcóyotl	EDO.MEX	Oriente	1960-1970
10	Texcoco	EDO.MEX	Oriente	1980-1990
11	Valle de Chalco	EDO.MEX	Oriente	1980-1990

Con la expansión de la ciudad, sobrepasando los límites del Distrito Federal, se conformó la ZMCM, con una marcada urbanización del oriente del Estado de México, el territorio que ocupan los 37 municipios es de 4,000 metros cuadrados articulados por 567 localidades rurales y 86 de índole urbano, esta demanda constante de suelo urbano introdujo la posibilidad de encontrar asentamientos en los contornos del D.F, facilitando la instalación de industria comercio y vivienda, acrecentando paulatinamente su densidad de población para alcanzar a finales de la década de los noventa la cifra de 660 habitantes por kilómetro cuadrado. Si bien el Estado de México en la década de los cincuenta contaba con 1.9 millones de habitantes para finales de la década de los noventa acumulo un total de 9.8 millones de habitantes por lo que se situó como la entidad federativa más poblado del país, en conjunto la ZMCM cuenta con 8.5 millones de habitantes por parte del D.F y 8.7 millones de habitantes pertenecientes al Estado de México. Esta última

entidad federativa alcanzaría esas cifras tras la explosión demográfica que mantuvo durante esta última década del siglo XX, creciendo a tasas de 3.43%, con 0.26% arriba del promedio Estatal y 1.1% encima del promedio nacional.

A través del tiempo la ciudad de México se ha convertido para el Estado de México en una articulación económica de mercados, donde concurren moradores de localidades diversas del oriente del Estado, distinguiéndose como punto importante de potestad demográfica, al conjuntar los espacios urbanos y rurales al sistema metropolitano.

Tras iniciar la década de los ochenta, la zona oriente del Estado de México ostenta municipios conurbados de una ciudad bastante concentradora y centralizadora de capital, sin una estructura fuertemente planificada, de expansión centro a periferia en forma de mancha de aceite, es decir, transformación urbanizadora al paso de las vías primarias de comunicación; urbanización acelera indiscriminada, discontinua, desarticulada y con un sobrado déficit en materia de infraestructura y servicios básicos. De dicho proceso, se creó un perfil Megapolitano, al utilizar solo la infraestructura existente se fue gestando paulatinamente una híper-concentración poblacional, modificando las relaciones productivas y diferenciando las localidades urbanas y rurales.

Es de entender que la presión que se vierte sobre estos terrenos aldeaños cubre los mercados de trabajo de la ciudad, en el que miles de personas acuden en busca de un mejor sustento; el 40% de los habitantes de estos municipios conurbados se traslada a la ciudad para encontrar alguna actividad que les genera ingresos, puesto que en su mayoría los habitantes no cuentan con los ingresos suficientes, el 60% de esta región oriente recibe menos de dos salarios mínimos, haciendo notar niveles de desempleo y subempleo.

Tan solo al inicio de la década de los noventa la cifra de desempleo alcanzó 3.4% y a mediados de la misma década la cifra se duplicó hasta alcanzar 7%. Es característico en su totalidad que en los municipios del oriente del Estado de México incluyendo a los conurbados, se incrementa las actividades económicas

informales; se calcula que el 42% de la población económicamente activa del Estado se encuentra concentrada en esta zona oriente, de donde el 55% de esta población cubre las actividades del sector terciario, el 36% secundario y el 4% primario, en definitiva se ha conformado una población económicamente asistente del sector servicios absorbente para la ciudad.

A consecuencia de esta relación económica por la cercanía física al D.F, la superficie industrial ha desplazado a la zona agrícola con intensas migraciones, los territorios de propiedad privada que se encuentran en los perímetros de la ciudad y que cuentan con vías de comunicación y servicios públicos (agua potable y energía eléctrica) conforman un ambiente especulativo, es decir, sin importar el tipo de uso de suelo del que se trate el proceso de urbanización no se detiene, no importa el impacto ambiental, ecológico o urbanístico, se valora más el impacto económico posibilitado por los proyectos de vivienda de interés social, que promueven las empresas constructoras. Con los terrenos en propiedad privada es más factible el fraccionamiento del territorio, tomando en cuenta la presión demográfica, las reiteradas crisis económicas, la poca planificación llevada a la práctica y la precaria regulación y gestión gubernamental para el desarrollo urbano, se permite la especulación financiera por parte de grupos dedicados al fraccionamiento de tierras, que casi siempre se ejecutan con irregularidades legales, desapareciendo paulatinamente los terrenos agrícolas cercanos a la ciudad.⁷⁹

Pero no solamente el origen de la urbanización se dio en los suelos de fácil acceso, también se dieron en esos terrenos de difícil acceso y de tierras con muy poca fertilidad agrícola y deshabitada. El crecimiento urbano de estos espacios dio también la oportunidad a miles de familias de construir una vivienda, misma que la ciudad y su mercado les niega. El oriente de la ciudad de México se formó sobre lo que algún día fue un lago y durante mucho tiempo la sociedad urbana se negó a aceptarla como parte de ella; la zona oriente se le ha asociado desde sus

⁷⁹ Sánchez, E. M. (2003). Características socio urbanas de la zona oriente del Valle de México. En G. d. México, Pobreza urbana, perspectivas globales nacionales y locales. (págs. 45-68). México: Miguel Ángel Porrúa.

orígenes a la fecha como una zona popular, disuelta en la basura, el crimen y el vicio. La factura que habrían de pagar por estos asentamientos populares significó que durante generaciones las familias debieron vivir en procesos de auto construcción de viviendas, envueltas en múltiples gestiones para obtener servicios urbanos y educativos. Con más fuerza de trabajo y de voluntad y no tanto de una gestión municipal eficiente, las zonas habitadas fueron transformándose; el ambiente pasó de desértico a un domesticado por una intensa vida social y económica, pues el empleo se adecuó ahí mismo con cientos de pequeños negocios familiares, talleres, maquilas, etc.⁸⁰La desatención relativa de los gobiernos municipales sobre el crecimiento demográfico se hace acompañar de un patrón de desarrollo socioeconómico, relaciones entre las regiones y el federalismo; la relación entre estas dos instancias de gobierno, distan de converger, puesto que, las políticas económicas son diseñadas por instancias del gobierno federal, con escasa injerencia de los gobiernos locales y nula participación de los gobiernos municipales.

En complemento a la descripción anterior, se añade un patrón de comportamiento en la expansión paulatina en los municipios del oriente de la ciudad de México; desde el momento de la conurbación se ha observado un patrón de densificación demográfica. Es a partir de algunos municipios que se va gestando la conurbación de la periferia metropolitana, conformando jerárquicamente a los municipios a partir de las relaciones intermunicipales. En este sentido la zona oriente de la ZMCM comienza su urbanización con el municipio de Nezahualcoyótl, municipio de primer orden durante la década de los ochenta que puja un patrón creciente de densificación demográfica, añadiéndosele durante esta década más municipios, heredandoles el mismo patrón de densificación demográfica.

⁸⁰ Nieto, R. (2000). Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado. Nueva Antropología, 47-58.

MUNICIPIOS DEL ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO

No. DE JURIDICCIONES	JURIDICCIONES POLÍTICO-ADMINISTRATIVAS	No. DE JURIDICCIONES	JURIDICCIONES POLÍTICO-ADMINISTRATIVAS
1	Acolman	20	Tecámac
2	Atenco	21	Teotihuacán
3	Amecameca	22	Tepetlaoxtoc
4	Atlautla	23	Texcoco
5	Axapusco	24	Chicoloapan
6	Ayapango	25	Jaltenco
7	Coacalco	26	Nextlalpan
8	Chiautla	27	Nopaltepec
9	Chiconcuac	28	Otumba
10	Cocotitlán	29	San Martín de las Pirámides
11	Chalco	30	Ozumba
12	Chimalhuacán	31	Tezoyuca
13	Ecatepec	32	Temascalapa
14	Ecatzingo	33	Juchitepec
15	Ixtapaluca	34	Temamatla
16	La Paz	35	Tenango del Aire
17	Nezahualcóyotl	36	Tepetlixpa
18	Valle de Chalco	37	Tlalmanalco
19	Papalotla		

La expansión demográfica ha impactado a 27 de 37 municipios del oriente de la ZMCM, encabezada por el corredor de los municipios de Ecatepec- Nezahualcóyotl -Texcoco y Chalco-Ixtapaluca-La Paz- Valle de Chalco, recordando que los municipios que le siguen son aledaños y aglutinan en ellos la tercera parte de la ZMCM Y el 40% de la población del Estado de México. Los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec han mantenido una interdependencia, tanto demografía y economía a lo largo de dos décadas, manteniendo una dinámica similar, que las convierten en los ejes catalizadores de la urbanización en toda la zona metropolitana del oriente de la ciudad de México. A diferencia de los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec, los demás municipios que encabezan este corredor urbanizador son de segundo y tercer orden, pero con un potencial demográfico mayor. La relación que termina por conformar esta jerarquización de los municipios viene dada por una concentración y desconcentración de la demanda ocupacional comprendida por una dinámica de densificación en anillos

concéntricos, de tal manera que los municipios de primer orden van transmitiendo este patrón de urbanización a los municipios cercanos y adyacentes mediante las vías de comunicación y el equipo de transporte utilizado.⁸¹

⁸¹ Moreno, O. (2007). Económico y urbanización en el oriente de la zona metropolitana de la ciudad de México. México: UNAM.

CAPÍTULO 3. LA CUESTIÓN URBANA DEL VALLE DE CHALCO

Sus moradores así definen al Valle de Chalco: Polvo y lodo. Eso es lo que encuentran el que ahí llega. En temporada de lluvias, lodo; el resto del año, los días secos, polvo.

Sin embargo al verlos trabajar de esa manera a lo largo del año, rellorando los mismos lugares, con el tesón de hormigas industriosas que no aceptan el destino que parece imponerles un medio natural desfavorable, queda un dominado por la evidencia: a pesar de todo, existe la firme voluntad de vivir aquí en el valle de Chalco.⁸²

Bernard Lacombe.

El presente capítulo presenta un breve recorrido del paulatino proceso de urbanización en el Valle de Chalco y la manera en la cual se encuentra ligado a los modelos de desarrollo implementados en México desde inicios del siglo xx, procesos a los cual se le rendirá una evaluación sobre los efectos que han dejado al Valle de Chalco.

Así pues, en su primer apartado del capítulo se desmenuza los diversos roles que ha tenido esta región, a partir del interés estratégico - económico de estas tierras y su liderazgo agrícola y comercial, perpetuado hasta mediados del siglo XIX a la entrada de la lógica de la productividad capitalista. Misma abundancia que en la década de los años de 1940 se vio colapsada a raíz de la urbanizar en Chalco, sin embargo este colapso de los flujos comerciales tornaron inviable mantener este esquema y obligo a la industrialización del país en base a la sustitución de importaciones, que facilitaron el desarrollo de nuevas industrias con un fuerte vínculo a la dinámica urbana a través de la demanda de espacios y

⁸² Lacombe, B. (1992). *Polvo y lodo*. México: CCE ORSTOM.

culminaron por aperturar un espacio rural periurbano como zona de abastecimiento de la capital.

Posteriormente en el segundo apartado se describe al Valle como, una ciudad periférica a quien se le arrebató su fuerza agrícola, a una zona conocida por su calidad productora de maíz y su ganadería, fue rendida por la embestida del frente predial urbano y del mercado de suelo neoliberal. Lo anterior es resultado de un nuevo modelo de desarrollo secundario exportador o neoliberal implementado en México, el cual se ha caracterizado precisamente por la ruptura de cadenas productivas internas y la desindustrialización. En consecuencia, durante este tiempo las crecientes importaciones autorizadas a precios menores convierten a la competitividad de la cuenca del Valle de Chalco en algo ilusorio.

Finalmente en su tercer apartado se remite a formular una evaluación urbana, a partir de los datos publicados en 2010 por el INEGI y la SEDESOL, los cuales versan sobre: las características climatológicas, orográficas, hidrológicas, topográficas, de flora, fauna, recursos materiales, demográficos, de vivienda, servicios, actividad económica, sobre el uso de suelo, nivel de urbanización e imagen.

3.1 UN VALLE DE PASADO TUMULTUOSO

Con más de 5,000 años de antigüedad la cuenca de Chalco marca una historia de las más antiguas de las culturas mesoamericanas, ahí desde el 1,300 antes de la era común ya se cultivaba el maíz y se registraban asentamientos humanos del periodo preclásico de los altiplanos centrales de Mesoamérica, fuertemente marcada por la explosión del volcán Xitle, con la que sus asentamientos humanos fueron desplazados en dirección a Teotihuacán.

La ubicación estratégica de la región de Chalco, una zona comprendida entre 18° 50´ y 90° 25´ de latitud norte y 98° 40´ y 99° de longitud oeste, que al incorporarle un análisis histórico de elementos naturales (flora, fauna, climas, sistemas hidrológico, suelos, etc.) dan un mejor entendimiento y criterio de la región; Sus paisajes lacustres “el lago de Chalco”, sus llanuras, su zona montañosa coronada por los volcanes Popocatepetl y el Iztaccihuatl y sus ríos

“Acuautla, Tlalmanalco o de la Compañía y Tenango”. El marco de estos paisajes le creó una biodiversidad riquísima, propicia para el desarrollo de una economía lacustre, agrícola, ganadera y forestal.

Después de una guerra de aproximadamente 20 años y alianzas, el pueblo Chalca se sometió a los aztecas, Mexicas del México-Tenochtitlan, esta pugna demostró la férrea voluntad de los Mexicas para conquistar estas tierras y el poderío político y económico de resistencia del pueblo Chalca, su ubicación estratégica en una de las puertas de intercambio en Mesoamérica, levantaba interés para su ocupación por parte del pueblo Azteca; las tierras y lagos de Chalco controlaban el paso entre el Popocatepetl y el Iztaccihuatl, controlaban también el acceso al valle de Puebla y el paso que lleva a Cuauhnáhuac, hoy conocido como Cuernavaca. Chalco y sus lagos son la puerta a otros valles y centros de comercio mesoamericanos. Por ello, su ubicación hegemónica de empuje desbordante sobre el valle de México, fue vital para la conquista del pueblo azteca. El interés estratégico y económico de estas tierras no fue eclipsado con la caída de Tenochtitlan, también después de la conquista Española, Hernán Cortes siempre conservó las tierras y lagos de Chalco para él.

Entrado el siglo XVIII, cambios significativos aparecieron, de una parte, Chalco se convierte en uno de los centros de la capital que recupera su población indígena, esto en gran medida por que se aprovechan los beneficios de las leyes sobre la enseñanza de la corona española. Y desde luego, sigue siendo el mejor productor de maíz de primera calidad de la capital de la nueva España (ciudad de México), con sus cincuenta medianas y grandes haciendas producía en una sola cosecha todo el maíz que consumía la ciudad México en todo un año (de 160,000 a 200,000 fanegas de maíz), esto hacía de Chalco el centro alimentario de la ciudad de México; Chalco era un centro productor agrícola y comercial, disponía de chinampas en las cuales se producían hortalizas, era un centro de tránsito entre la sierra baja de clima cálido, sus moradores eran productores y comerciantes que abastecían a la ciudad de México con sus trajineras a través de

canales, puesto que, su cercanía a la capital (entre 25 a 50 kilómetros) era transitada en viajes inmejorables de entre 8 a 10 horas.

Estas condiciones perdurarían solo hasta mediados del siglo XIX, cuando ya en la lógica de la productividad capitalista se procuraba una nueva política liberal que destruyera la propiedad comunal de las tierras, más que el mejoramiento de las condiciones de producción; ejemplo de ello es la Ley Lerdo, que buscó quitar al clero el monopolio de la propiedad de la tierra con el objetivo de convertirla en propiedad privada. En ranchos y haciendas de Chalco se producían maíz, trigo, cebada entre otros cereales, sus pobladores cercanos al lago arrendaban sus canoas, los próximos a los causes de los ríos diversificaban su producción incorporando fábricas textiles como la de Miraflores o los molinos y oportunamente también se podía explotar individualmente la pesca. En resumen era una simbiosis de sus paisajes; las haciendas se dedicaban al cultivo y comercialización de cereales, en los bosques se explotaba la talá de madera y en lago el control comercial de los embarcaderos.

A partir de este periodo la implantación de la industria en México transformará a Chalco, le traerá estragos.⁸³ El esplendor de Chalco camina hacia la modernidad con la llegada al poder del General Porfirio Díaz, una etapa de grandes transformaciones está por venir con la introducción del ferrocarril. Desde inicios del siglo XVII surgieron ideas para drenar las lagunas que circundaban a la ciudad de México, pues según los enfoques de la corona Española, el agua estancada contenía enemigos mortales y otros decían que para prevenir las inundaciones solo habría que disminuir su volumen lacustre, lo cierto es que ponían entre dichos a la economía de la región. Proyectos de desagüe fueron y vinieron; Musset en 1607, Ramón del Moral en 1833, Marion Ayllón en 1849, John Bowring e Ignacio Peña Ramírez en 1867.

Como los canales eran el conducto para el transporte primordial no se dudó en poner en marcha proyectos que implementaran barcos de vapor, en 1850 Mariano Ayllón puso en funcionamiento a dos de ellos, el proyecto fracasó, los

⁸³ *Ibidem*.

costos en los energéticos no resultaron rentables, se encarecía el costo del transporte en comparación a las embarcaciones que utilizaban energía humana. Un último intento se fue llevado a cabo por la Compañía de Navegación de los Noriega, su primer viaje causó tumulto entre las clase social alta, el mismo Porfirio Díaz acudió y otros tantos capitalistas destacados del país, al final el proyecto fue un fracaso, pero los nexos personales de esta compañía y sus integrantes con el poder político y económico del país convirtieron a Chalco en punta de lanza para la modernización.

Llegado de España, Iñigo Noriega empresario triunfador de finales del siglo XIX, se estableció en México gracias a su fortuna y sus vínculos, su fortuna ascendía a 7 millones de pesos, lo que lo colocaba dentro de un fuerte círculo de capitalistas nacionales y extranjeros del país.

En esa época el matrimonio en México era una buena estrategia para escalar peldaños políticos y extender la fortuna, Iñigo Noriega no fue ajeno a esta estrategia y en 1876 contrajo matrimonio con la hija de su patrón mexicano Vicente P. Castro, al igual que él, su descendencia se fue articulando con las clases altas del país, el empresario español expandió su rango de influencia hasta que llegó a ser amigo personal del Presidente Porfirio Díaz.

En 1897 la sociedad Remigio Noriega y Hermanos convocó a reconocidos empresarios de la época a constituir la Negociación Agrícola de Xico y Anexas, S.A.; integrada por comerciantes españoles, banqueros ingleses e industriales estadounidenses, a la postre se le irían agregando más nombres a la lista. El fin principal de esta asociación era la explotación potencial agrícola de las rústicas fincas de Xico y la Compañía, mediante la aprobación presidencial otorgada en 1895 para desecar el lago para el uso agrícola e industrial de sus tierras.

Gracias a sus socios extranjeros muy ligados a *Société financière pour l'Industrie au Mexique* (MEXIFINANZ), Noriega obtuvo un préstamo de 5, 500,000 francos, que le permitió llevar a cabo sus proyectos en la Asociación Agrícola de Xico. La función principal de la MEXIFINANZ consistía en la concentración de

intereses franceses y suizos en México, para encontrar posiciones clave de estas empresas y ejercer un control inminente. En 1890 los Noriega compran Xico, tierra restante y pieza clave para su proyecto de desecar el lago, pues estas tierras se encontraban en el centro del lago, convirtiéndose en la última pieza del rompecabezas. Al momento de la compra de estas tierras se construye el primer canal para desecar el lago.

Esta vez las decisiones empresariales de Noriega fallaron; los rendimientos económicos esperados de Asociación agrícola de Xico junto con su Compañía de Navegación fracasaron, suspendió el pago de los intereses y las obligaciones contraídas con el capital extranjero. Los intereses acumulados para 1915 fueron de 7, 000,000 francos y los reclamos de los capitalistas extranjeros no se hicieron esperar contra el gobierno mexicano. Por si fuera poco, durante la revolución mexicana, las tropas Zapatistas en 1914 ocuparon sus tierras saqueándolas.

Noriega de inmediato comenzó a tramitar los permisos correspondientes para desecar el lago de Chalco; solicita al Secretario de Estado y del Despacho de comunicaciones y Obras públicas el permiso para abrir un canal para drenar las aguas del lago de Chalco al lago de Texcoco. Sabedor de sus títulos de propiedad sobre las tierras y el lago de Chalco, Noriega justifica su accionar contra la existencia del lago argumentando que al desecar dicho lago, las tierras de su fondo quedarán descubiertas convirtiéndolas en territorios ferazmente productivos.

El permiso fue concedido y Noriega introduce 4 bombas de vapor, 15 compuertas, 20 kilómetros de vías con rieles, 6 vagones, 12 furgones, 30 kilómetros de vía *decauville*, 30 kilómetros de tubos de barro para drenaje y 20 kilómetros de tubos de acero. Todo para que un ferrocarril sustituyera a los canales, a las trajineras y a la postre transformaran estas aguas en tierras de tumultuosa productividad; 200, 000 cargas de grano al año, que comparadas con cualquier otras tierras de la región eran inmensas, porque en promedio las demás tierras de la región producían 4,000 cargas de grano al año, es más, ni su pasado tan productivo de 33,815 cargas anuales de granos se acercaba a las nuevas cifras arrojadas por los nuevos valles.

Chalco se vio poco a poco impactado por el avance incipiente de un mercado que rompía las estrechas fronteras locales. Como resultado directo de ese desarrollo mercantil, Chalco vio cruzar dos líneas de ferrocarril de vital importancia; El ferrocarril Interoceánico y tiempo después el ferrocarril de Morelos. Ambas líneas cruzaban la región de Chalco por los lugares más importantes, Ayotla, La Compañía, Tenango, Ameca y Ozumba.⁸⁴

El pasado productivo y consistente de estas tierras sobrellevaron por un largo tiempo la bonanza territorial de fertilidad, pero los cambios que a futuro se le presentarían le modificaron degradándolo paulatinamente como a continuación se detalla.

3.2 EL VALLE DE CHALCO: DE LA BONANZA A LA MARGINACIÓN

Previo a la revolución mexicana de 1910, como lo vimos en el apartado anterior la hegemonía de las haciendas marco la lógica capitalista; la tierra es comprendida como un bien comerciable insertado en la nueva lógica de producción agrícola comercial de la hacienda, rompiendo con la agricultura de auto abastecimiento de las comunidades indígenas, sin embargo las expoliaciones de las cuales eran víctimas los indígenas les orillo poco a poco a rentar su fuerza de trabajo, fracturando la relación campesino-tierra e iniciado el proceso productor de proletarios.

Tampoco la reforma agraria tuvo un impacto confortante a favor de las comunidades campesinas; en la década de los cuarenta una explotación de 3.5 hectáreas exigía 150 días de trabajo al año, el producto de estas tierras para entonces ya no le permitían al campesino su reproducción. La cercanía de la ciudad de México y el desarrollo de las vías de comunicación a lo largo del eje México – Puebla facilitaron el desarrollo de nuevas industrias, premiando una pluriactividad sin que se diera una gran ola de emigración, de esta manera,

⁸⁴ Hiernaux, D. (2000). *La construcción social de un territorio emergente; El Valle de Chalco. México*: El Colegio Mexiquense A.C y H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad, Dirección de cultura.

los alrededores de la ciudad de México se convierten en solo mercados secundarios.

La conformante urbanización del valle de Chalco se encuentra registrada a partir de la década de los cuarenta del siglo pasado, la ciudad en este periodo mantiene un fuerte vínculo a la dinámica urbana; una fuerte demanda de espacios creadora de incrementos en los precios de la tierra y especulaciones sobre las reservas territoriales nacientes. Si bien es cierto que esta urbanización del Valle de Chalco se debe en gran medida a la industrialización y la tercerización del centro; reducción del espacio residencial- Trabajo obligando al Estado a tomar una postura más tolerante o “ciega” frente a operaciones hipotecarias ilegales. Posteriormente durante la década de los años cincuenta y sesenta, la llamada revolución verde; política económica sobre el desarrollo agrícola que condicionó el espacio rural periurbano como zona de abastecimiento de la capital. Difundió la modernidad en la agricultura mediante subvenciones, créditos y fijación de precios que a *grosso modo* no se hizo de forma equitativa en términos federales y locales, plasmando una segregación entre la agricultura moderna (cuencas de producción especializadas) y una agricultura campesina de autoconsumo dejadas al margen de la modernización.

Los medios de comunicación como la carretera México – Puebla refuerzan lo anterior, pues, la agricultura periurbana privilegiada por la proximidad con su mercado final de la ciudad de México.

A partir de la extensión de los ranchos privados y algunos ejidos se incrementaron la producción de forrajes y leche. Los ranchos lecheros herederos de las haciendas, administrados por propietarios de la ciudad y financiados con capitales provenientes de la industria y el comercio ofreció nuevas oportunidades a la agricultura periurbana⁸⁵. Dinámica que se refuerza con la intensificación de la

⁸⁵ Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación la agricultura urbana y periurbana (AUP) se lleva a cabo dentro de los límites o en los alrededores de las ciudades de todo el mundo e incluye los productos de las actividades agropecuarias, pesqueras y forestales, así como los servicios ecológicos que proporcionan. Coloca la fuente donde consultaste esta definición.

presión urbana que abre una nueva panorámica a la agricultura, la especulación territorial, desarticulando la relación entre el productor y la tierra. La dinámica urbana local inserta al Valle a una competencia de mano de obra, debido a la cercanía de las diversas fuentes de empleo de la ciudad se convierte para sus moradores y los no moradores en una opción para la supervivencia.

A partir de los años ochenta, las políticas de desregularización y el liberalismo económico alcanzan su mayor amplitud, en materia de agricultura la política de crédito a este sector sufre una disminución pasando de 114, 330 millones a 68 590 millones, el crédito es destinado solo a clientes potencialmente productivos de proyectos factibles. Así también se puso en marcha una reducción progresiva a la asistencia técnica y de insumos acentuando los desequilibrios en los costos de producción; la apertura comercial de las fronteras significó la disminución de las rentas agrícolas, las ganancias por hectárea pasaron de 2,250 pesos a 2, 150 pesos.

La competencia de la cuenca lechera periurbana de Chalco encuentra en este mismo periodo la instalación de una fábrica de rehidratación de leche en polvo importada; la fábrica LICONSA fue instalada en Tláhuac muy cerca del valle de Chalco en 1985, productora de 1.5 millones de litros de los cuales tres cuartas partes está destinada al consumo del Estado de México, LICONSA dotaba 3 litros de leche a precio de un litro de leche fresca producida en la cuenca de Chalco. De esta manera se justifica el congelamiento de precios degradando la relación venta- costo, que inevitablemente disminuye la producción de leche de la zona en un 55%; durante este tiempo las crecientes importaciones autorizadas a precios menores convierten a la competitividad de la cuenca en algo ilusorio.

La agricultura en Chalco pasa a segundo término, dejó de constituir la principal fuente de ingresos, para los empresarios el objetivo mercantil trata de sacar renta de sus tierras por su proximidad al mercado urbano. El lugar donde se produce ya no importa, lo que importa son los lazos que unen al mercado, la estrategia del capital cambia en función de la intensidad de la presión urbana, los intermediarios perciben esa potencial densidad de los espacios entre las

dispersas parcelas urbanizadas y su venta individual; sabedores que los primeros productores en vender sus tierras son los menos ligados a la agricultura, porque estos no trabajan sus parcelas ya que han optado por actividades urbanas asalariadas dejando las tierras ejidales a renta. La demanda de suelo urbanizable brinda al campesino y a algunos empresarios la opción de extraer un beneficio de una parcela poco remunerable mediante la rentabilidad y la venta de la propiedad para vivir e invertir en otro sitio o en otro negocio.

En el caso de Chalco el atractivo de la renta urbana y el aislamiento progresivo de las parcelas desarmaron hasta a los más recalcitrantes moradores y jefes ganaderos que mejor soportaron la presión urbana, estos fueron empujados a mantener sus estilos de vida en las afueras de la zona urbana ya fuera sobre tierras compradas o arrendadas, recrean pues, siempre más lejos, las características periurbanas de la agricultura adelantando el mismo frente latente de urbanización, un frente que ofrece una potencialidad especulativa a la tierra agrícola; la reproducción de la urbanización consta de limitar las inversiones agrícolas y esperar el momento adecuado para conseguir beneficios de la renta urbana, por lo tanto, la tierra agrícola periurbana es un espacio urbano no construido.⁸⁶

De modo que Chalco se convirtió en una ciudad periférica que le fue agotada su fuerza agrícola, una zona conocida por su calidad productora de maíz y su ganadería fue rendida por la embestida del frente predial urbano del mercado de suelo neoliberal; sus tierras dejaron de ser trabajadas e irrigadas y la salinización, la concentración de la sal en la tierra, puso en entre dichos la producción de los cultivos, el ganado ya no llega vivo, porque se le sacrifica en la zona productora de carne y la engorda ya no es necesaria, se contaminaron los mantos freáticos perjudicando a los pastizales destinados al ganado lechero así como los cambios anuales en las precipitaciones pluviales que hacen precarios a los cultivos de temporal. Una vez agotada la capacidad productora, la venta ilegal de las tierras por parte de los campesinos se empezó a dar en un régimen de

⁸⁶ *Ibidem.*

arrendamiento o préstamo confuso por el tipo de propiedad ejidal, sin embargo la lógica de expansión de la periferia urbana se impuso sobre la legalidad, en efecto todos estas operaciones no son para nada espontáneas, son procesos planeados para la ocupación paulatina de las tierras ejidales, procesos que implican toda una red vertical de alianzas y toda una red horizontal de sus actores.

Perece que estas tierras no son de nadie, porque el recién llegado se encuentra con los conflictos político burocráticos; venta de tierras ilegalmente en cascada y muchas veces la venta del mismo lote a diversas personas. Las tierras de nadie así las llaman los pobres expulsados de la ciudad que buscan un lugar donde sobrevivir con sus ingresos.

En el modelo para asentarse en el valle de Chalco basta con instalarse y cercar un terreno e iniciar la regularización, procedimiento largo y costoso, efectuado por la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) con ayuda de los municipios y los colonos. Para el conocimiento de sus moradores el Valle de Chalco es la ciudad vecina de Nezahualcóyotl, la urbanización de los años noventa en Chalco son como los años 60 de urbanización vividos en Nezahualcóyotl.⁸⁷

3.3 EL VALLE DE CHALCO: DEL ESPEJISMO NEOLIBERAL A LA URBANIZACIÓN ANARQUICA

En el año de 1988 el presidente Carlos Salinas de Gortari visito al Valle de Chalco en campaña presidencial. En sus palabras la visita le dejo claro que el Valle de Chalco era una aglomeración presurosa de colonias populares surgidas en unos cuantos años. A su paso encontró lo esperado; necesidades y reclamos de los asistentes que no ocultaban su irritación.

En aquella ocasión, un joven presente en la visita del presidente al Valle, reclamo diciéndole; “Candidato, no tenemos ninguna esperanza de salir adelante, ya son muchos los que nos han visitado en campaña pidiendo votos y ninguno ha

⁸⁷ Lacombe, B. (1992). Polvo y lodo. México: CCE ORSTOM.

regresado a dar soluciones, usted y su partido han perdido nuestra confianza. Ya estamos hartos de promesas incumplidas.”

Acosta del reclamo el presidente asimilo que el medio millón de habitantes marginados justificaba el reclamo airado de aquel joven. Comprobó que había miles de familias que se habían asentado en predios irregulares, viviendo en circunstancias precarias: sin luz en las calles, sin agua potable, sin una sola cancha deportiva, ni una sola calle pavimentada y casi ninguna familia tenía el título de propiedad de su precaria morada.

Esto encamino a que semanas después, aun en campaña, regresará al Valle de Chalco y apertura los discursos de fondo de su campaña; públicamente anuncio el discurso social que de ser electo de la presidencia de la República, iniciaría un programa social diferente, destinado a promover obras sociales mediante la participación popular organizada y solidaria. “Un programa social de los pobres, para los pobres y por los pobres”.

Para el presidente, el Valle de Chalco constituiría la prueba de fuego del liberalismo social, poniendo en marcha la organización popular a través del programa nacional de solidaridad (PRONASOL). El nombre solidaridad hacia notar una variedad de elementos y sentimientos; De una parte proclamaba una mayor justicia social en un esquema de transferencia de recursos o subsidios focalizados a la erradicación de la pobreza, la participación independiente y organizada de la comunidad, exigida por el liberalismo social, y por otra parte, un sentimiento nacionalista importante para la cohesión social.

Con una intervención organizada del pueblo, tomando en sus manos el control y la dirección de su esfuerzo, se pretendía eliminar el clientelismo tradicional, a través de dos requisitos indispensables, participación organizada y recursos presupuestales, para 1994 el gasto social se elevó al 10% del PIB. Lo cierto es que durante esos seis años el programa Solidaridad invirtió 51,818 millones de pesos; Los recursos federales representaron 67%; el resto provino de los gobiernos locales y de los propios participantes.

De hecho debe de tomarse en cuenta que en su mayor parte esos recursos no estaban destinados a financiar las obras sociales que la gente realizaba con su trabajo organizado, porque las obras no fueron gratuitas. En todos los casos las comunidades debían aportar recursos y trabajo para su realización. Para llevar a cabo esas obras fue necesaria la organización de los beneficiarios, que participaran en los trabajos y supervisaran su ejecución.

Los trabajos consistieron principalmente en la introducir y mejoramiento de los servicios públicos para elevar el bienestar social y crear condiciones para elevar la producción. Las acciones y proyectos desarrollados en este sentido fueron:

- **Educación:** Infraestructura educativa; Solidaridad para una Escuela Digna; Niños en Solidaridad; Apoyo al servicio social; Maestros jubilados y pensionados; Infraestructura deportiva.
- **Salud:** Infraestructura de servicios de salud; IMSS-Solidaridad; Hospital Digno; Enfermeras en Solidaridad.
- **Desarrollo Urbano:** Agua potable y alcantarillado; Electrificación rural y urbana: Pavimentación; Regularización de la tenencia de la tierra; Vivienda popular; Solidaridad Obrera.
- **Atención a Población Abierta:** Jóvenes en Solidaridad; Atención a migrantes en el extranjero (Programa Paisano); Orientación jurídica a la comunidad; Alimentación y abasto.
- **Desarrollo Regional:** Fondos Municipales; Carreteras y caminos rurales; Programa 100 Ciudades.
- **Programas por regiones específicas.**
- **Solidaridad para la Producción Apoyo a Comunidades Indígenas:** Fondos de Solidaridad para los Pueblos Indígenas; Apoyo a cafecultores; fondos para el Patrimonio Cultural Indígena; Procuración de justicia; jornaleros agrícolas.

- **Campeños y Grupos Populares Urbanos:** Fondo de solidaridad para la Producción (Crédito a la Palabra); Empresas de Solidaridad; Cajas Solidarias; Mujeres en Solidaridad.
- **Desarrollo Sustentable:** Ecología Productiva; Apoyos a productores forestales; Solidaridad Forestal.

Con las movilizaciones para integrar los comités de Solidaridad el presidente regreso al Valle de Chalco, entregando 35,000 escrituras que regularizaron casas, terrenos ocupados y pagados. Y así en 1991 la regularización de la tierra para entonces estaba prácticamente resuelta, el trabajo del personal de la Comisión Reguladora de la Tenencia de la Tierra (CORETT) entregó alrededor de 60,000 escrituras en beneficio de igual número de familias.

Entre otras cosas se pusieron en marcha programas que introdujeron servicios de pipas para dotar de agua potable. Sin embargo, era indispensable la introducción del agua directamente a los domicilios por lo que los colonos se organizaron y en seis años lograron instalar 86,000 tomas de agua potable en sus domicilios. Se puso en marcha también el sistema de bombeo y drenaje para sacar las aguas negras, miles de colonos se organizaron para abrir cepas e introducir los tubos, culminado prácticamente la obra en 1994, invirtiendo más de 400 millones de pesos. Otra acción fue posibilitar la pavimentación de las calles y la construcción de banquetas, invirtiendo 212 millones de pesos. Para llevar la luz a Valle se dio una colaboración entre los trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y los colonos, el Valle se iluminó con 11 mil postes de concreto, 832 transformadores, 5,000 luminarias y más de 414,000 metros de cables permitieron la introducción regular de la luz a los domicilios, en suma la inversión fue de 67 millones de pesos.

Se edificaron nueve escuelas de nivel preescolar, diez escuelas primarias, cuatro secundarias y cuatro técnicas. En la Tercera Semana de Solidaridad se inauguró la nueva preparatoria, un primer centro educativo de nivel medio superior con una inversión de 35 millones de pesos. Iniciando en 1989 la construcción del

primer centro de salud, para 1994 se le edificarían, en suma, seis centros de salud y un hospital general con 60 camas, invirtiendo 28 millones de pesos.

Además se rehabilitaron 30 mercados, entre ellos el más antiguo de la región, se establecieron doce tiendas y 20 lecherías donde la leche se surtía a precio subsidiado, invirtiendo casi 8 millones de pesos. Se plantaron más de 250,000 árboles y se trabajó para proteger las áreas aledañas, colindantes con los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatépetl, con el objeto de frenar la acción devastadora de los taladores clandestinos.

Para que la población contara con un centro operativo se construyó el Centro Urbano Solidaridad; Tenía servicios administrativos, plaza cívica, casa de la cultura y estación de bomberos y después de la visita del Papa Juan Pablo II, se inició la construcción de una iglesia.

Diversos grupos de la sociedad civil se sumaron a la construcción del Valle, entre ellos el Fondo de Apoyo a la Comunidad que aunado a los fondos federales, estatales, municipales y distintos grupos privados se invirtieron en el Valle de Chalco alrededor de mil millones de pesos.⁸⁸

Sin embargo, pese a la buenas intenciones de llevar la modernidad neoliberal por parte de Salinas, durante los últimos veinticinco años en el Valle de Chalco, después de su surgimiento, se ha venido reproduciendo la misma historia de las periferias de la ciudad de México; una historia repleta de tierras no aptas para el asentamiento humano, regulaciones por un mercado inmobiliario metropolitano a precios bajos, de espacios dotados y vendidos a grandes masas de población, de zonas de poco carácter atractivo al mercado inmobiliario por tener poca capacidad de carga, inundables por sus peores condiciones ecológicas, sin servicios públicos y con régimen de tenencia en general no privada, propicias a la explotación de cualquier tipo de agente bajo esquemas de irregularidad e ilegalidad, un lugar con las peores condiciones sociales, económicas y urbanísticas, carentes de una estrategia de ordenación poblacional

⁸⁸ Gortari, C. S. (2000). México: Un paso difícil a la modernidad. Barcelona: Plaza & Janes.

y de protección a espacios productivos y naturales, carencia de políticas integradoras de urbanización que facilitaron la ocupación territorial desordenada, ampliando la frontera urbana fuera de un esquema de población concertada.

Una historia con tasas de crecimiento demográficas anuales del orden del 9%,⁸⁹ durante toda la década de los años ochenta y más de la mitad de la década de los años noventa, más del doble de las tasas demográficas registradas en el área metropolitana y cuádruples en comparación al promedio demográfico anual nacional para los mismo periodos. El Valle de Chalco ha sido desde el inicio de la metropolización de la ciudad de México el espacio de mayor dinámica demográfica; durante 1980 a 1990 las densidades brutas de población alcanzaron un nivel de 5 habitantes/ ha a 12 habitantes/ha y entre los años de 1990 a 1995 elevaron sus índices a 18 habitantes/ha a consecuencia del marcado patrón de urbanización extremadamente extensivo y desordenado que además impide la consolidación pronta de las áreas habitadas.

La irregularidad de la tenencia de la tierra se ha convertido en un proceso normal para el grueso de sus moradores, la CORETT y la Comisión para la Regulación del Suelo del Estado de México (CRESEM) se encargaron de tender políticas gubernamentales regularizando 5,500 hectáreas en el Valle de Chalco, tierras de origen ejidal, comunal, privadas y estatales, beneficiando a más de 2 millones 500 mil personas.

Con una estructura demográfica joven (el 52% de la población es menor de 18 años) el Valle de Chalco en la década de los noventa alcanzó más de 854 mil habitantes; la mitad de estos nació fuera del Valle, provenientes primordialmente de las zonas metropolitanas y municipios conurbados del Estado de México. Su estructura demográfica representó en un primer momento una fuerte demanda de servicios en educación, salud y demás servicios relacionados para las familias con hijos jóvenes, para posteriormente, en un segundo momento, evocar una fuerte

⁸⁹ Calculo basado con datos del INEGI (1995-2010) y COESPO (1950-1995) en La Construcción Social de un Territorio Emergente, Daniel Hiernaux.

demanda de ocupación laboral, requiriendo otro nivel de preparación profesional para encontrar empleo y otras políticas centradas a la formación de empleos.

Sin duda alguna, la historia de la región oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en especial el Valle de Chalco, ha fungido toda vez como una válvula de escape a la creciente demanda de suelo urbano que no encontraba ajuste en las áreas metropolitanas.

A continuación llevaremos a cabo una evaluación urbana del municipio, que nos describirá a detalle las características y efectos de la aplicación de una urbanización basada en la modernidad neoliberal.

3.4 EVALUACIÓN DE LA CUESTIÓN URBANA DEL VALLE DE CHALCO

El valle de Chalco solidaridad es un municipio libre investido de personalidad jurídica patrimonio y gobierno propio, forma parte de la división territorial y de la organización política y administrativa del Estado de México regido conforme a las disposiciones del artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y los demás ordenamientos federales aplicables. Erigido mediante decreto número 50, expedido por la LII Legislatura del Estado de México el 9 de noviembre de 1994; instalándose el primer Ayuntamiento de manera provisional el día treinta de noviembre del año mil novecientos noventa y cuatro.⁹⁰

El territorio del Municipio de Valle de Chalco Solidaridad, conserva la extensión y límites actualmente reconocidos y establecidos conforme a la Ley; se ubica geográficamente en la parte Oriente del Estado de México y colinda con los Municipios al norte de Ixtapaluca, y Los Reyes La Paz, al sur y este con Chalco del Estado de México y al oeste con la delegación Tláhuac del Distrito Federal, de coordenadas geográficas; Norte. 19° 20' 21", de latitud norte, Sur. 19° 13' 30", de latitud norte, Este. 98° 58' 34", de longitud oeste y Oeste. 98° 54' 30", de longitud

⁹⁰ Solidaridad, H. A. (23 de Enero de 2013). Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013. Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013. México, Estado de México, Valle de Chalco: H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad.

oeste.⁹¹ La organización territorial y administrativa el Municipio se encuentra dividido legalmente en 35 colonias y una cabecera municipal.⁹²

Cabecera Municipal: Xico

Colonias:

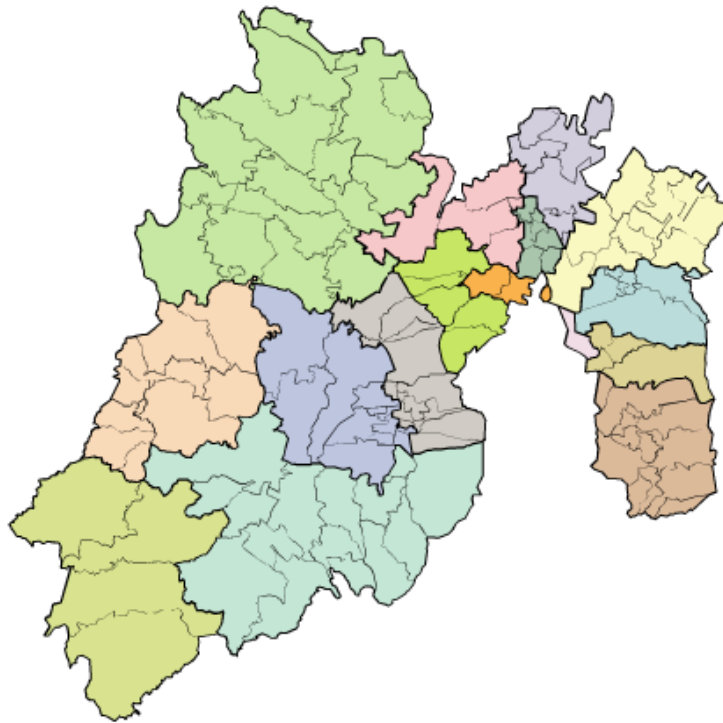
- | | |
|--------------------------------|----------------------------------|
| 1.- Alfredo Baranda | 20.- La Asunción |
| 2.- Alfredo del Mazo | 21.- María Isabel |
| 3.- Américas I Sección | 22.- Niños Héroe I Sección |
| 4.- Américas II Sección | 23.- Niños Héroe II Sección |
| 5.-Ampliación Santa Catarina | 24.- Providencia |
| 6.- Avándaro | 25.- Santa Catarina |
| 7.- Carlos Salinas de Gortari | 26.- Santa Cruz |
| 8.- Cerro del Marqués | 27.- Santiago |
| 9.- Concepción | 28.- San Isidro |
| 10.- Darío Martínez I Sección | 29.- San Juan Tlalpizáhuac |
| 11.- Darío Martínez II Sección | 30.- San Miguel Xico I Sección |
| 12.- Del Carmen | 31.- San Miguel Xico II Sección |
| 13.- El Agostadero | 32.- San Miguel Xico III Sección |
| 14.- El Triunfo | 33.- San Miguel Xico IV Sección |
| 15.- Emiliano Zapata | 34.- San Martín Xico la Laguna |
| 16.- Guadalupana I Sección | 35.- Real de San Martín |
| 17.- Guadalupana II Sección | 36.- San Miguel las Tablas |
| 18.- Independencia | |
| 19.- Jardín | |


La superficie del municipio está ubicada en la fosa tectónica del antiguo lago de Chalco con un total de 46.36 kilómetros cuadrados y representa el 0.22% de la superficie del Estado de México. Pertenece a la región oriente del Valle de Cuautitlán-Texcoco y al Área conurbada Metropolitana de la Ciudad de México.⁹³

⁹¹ Solidaridad, H. A. (2003). Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. México, Estado de México, Valle de Chalco Solidaridad: H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad.

⁹² Solidaridad, H. A. (23 de Enero de 2013). Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013. Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013. México, Estado de México, Valle de Chalco: H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad.

⁹³ Solidaridad, H. A. (2013). Plan de desarrollo municipal. Plan de desarrollo municipal. México, Estado de México, Valle de Chalco Solidaridad.: H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad.



Ficha Técnica	
Nombre oficial	Valle de Chalco Solidaridad
Región	I. Amecameca
Cabecera Municipal	Xico
Superficie	46.36 km ²
Localización	19 grados 16 minutos de latitud norte y 98 grados 56 minutos de longitud oeste
Altitud	2,235 msnm
Temperatura Media	12 °C
Fecha de erección	
 VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	

3.4.1 Características climatológicas, orográficas, hidrológicas y topográficas

La dominación de un clima templado subhúmedo, sin embargo en la parte norte del municipio se encuentra también un clima seco, cuenta con una temperatura promedio de 15.0°C alcanzada en el período de invierno, y una máxima de 23.5 °C alcanzada en verano. La evapotranspiración es muy alta, de 737 milímetros y los vientos alcanzan velocidades de 2 a 12 metros por segundo.

En la parte suroriente del Municipio se encuentran dos cerros El Xico y El Marques, aparatos volcánicos formados por derrames de lava basáltica y andesítica, con pendientes que varían del 10 al 30%, cubriendo una superficie de 250 hectáreas. Estos suelos por ser de textura arenosa al entrar en contacto con el agua pluvial provocan deslaves en ciertas zonas localizadas en la falda de los cerros.

Como parte de la Región Hidrológica No. 26, es una zona de escurrimientos y cuenta con importantes cauces sobre su territorio, dichos cauces han ido

desapareciendo debido a que aguas arriba, los pueblos vecinos con el fin de dotar del líquido a su población, los han desecado. En la actualidad existen tres ríos importantes en la zona los cuales han sido ocupados como canales de aguas negras: Canal la Compañía, Río Amecameca y Río Acapol. Sus ríos se encargan de drenar las aguas residuales de los Municipios de Tlalmanalco e Ixtapaluca, la parte sur del Municipio y poniente del mismo. El Municipio de Valle de Chalco Solidaridad se encuentra localizado en una de las partes más bajas, motivo por el cual se generan lagunas en el límite con la Delegación Tláhuac, procedentes de los escurrimientos del cerro el Xico. Además el abastecimiento de agua potable a la población se realiza a través de siete pozos, localizados a lo largo del territorio, y provee también al Distrito Federal.

El Municipio presenta una topografía plana; su suelo está formado por sedimentos volcánicos, de origen lacustre o de depósitos aluviales, muestran un alto contenido en sales (carbonatos de calcio y sodio) debido al prolongado periodo de sequía que ha sufrido la región, adicionalmente en estos terrenos se da el agrietamiento de la tierra. La pendiente que se encuentra en el municipio es mínima (0.07%), el tipo de suelo existente en la mayor parte del territorio es franco limoso, franco arcilloso y franco arenoso, presentan una alta compresibilidad, mostrando una resistencia promedio de dos toneladas por metro cuadrado, estas arcillas absorben gran cantidad de agua, aumentando hasta el doble de su volumen original, el cual se reduce a la cuarta parte cuando se deshidratan por completo, provocando agrietamientos en el terreno, dañando así las construcciones existentes.⁹⁴

3.4.2 Flora, fauna y recursos materiales

Desertificado el espacio del antiguo lago, la vegetación halófila actual está formada por romerillo, zacate salado, tulares y juncos. Especies arbustivas como pegarropa, hierba del carbonero, escobilla y maravilla las especies arbóreas son

⁹⁴ Solidaridad, H. A. (2003). Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. México, Estado de México, Valle de Chalco Solidaridad: H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad.

básicamente introducidas: eucalipto, casuarina, fresno y pirul. De las especies riparias destacan el sauce, álamo y ahuehuete; que son denominaciones de la formación vegetal o bosque caracterizado por su vinculación a la ribera de un río o entidad hidrológica equivalente.

La fauna es inducida al Valle de Chalco por animales domésticos, sin embargo en la pequeña laguna de Xico aún subsisten algunas aves migratorias como patos y garcetas. El recurso natural explotado es la piedra que se extrae al oriente del Cerro del Marqués, la cual es utilizada como material de construcción.

3.4.3 Características demográficas

El municipio de reciente creación hace referencia histórica sobre el municipio de Chalco del que se desprendió, su crecimiento demográfico por décadas ha fluido de la siguiente manera; de 1950 a 1960 creció en un 3.1%, de 1960 a 1970 un 7.6%, y de 1970 a 1980 un 6.8% y ya como municipio, constituido el crecimiento de población a razón del 11.12% de 1995 a 1997 según datos del “diagnóstico municipal sectorial de salud”. A nivel estatal el Valle de Chalco se encuentra dentro de los 20 municipios más poblados en el Estado de México, representándole el 2.36% de la población.

Cuadro 1.

Estadísticas históricas de la Población de Valle de Chalco Solidaridad (1950-2010)

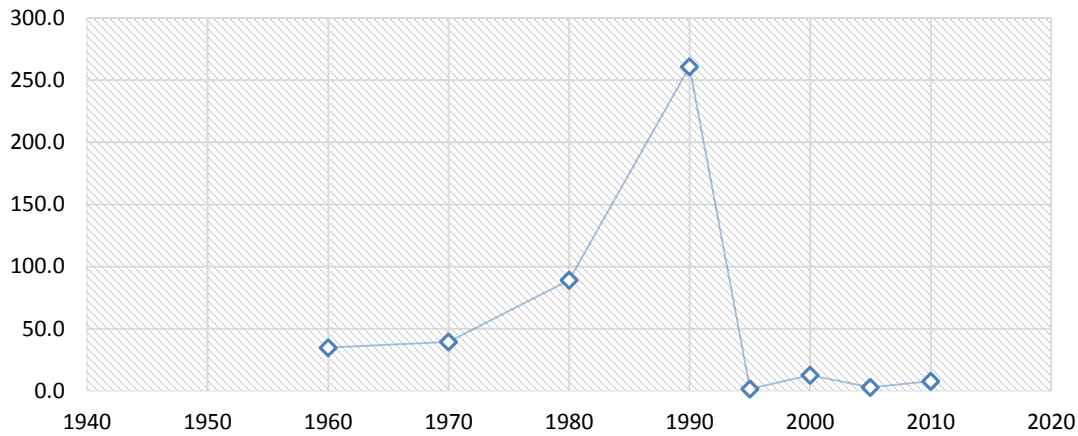
Periodo por décadas	Población de Chalco	Población del Valle de Chalco Solidaridad	Tasa de crecimiento media anual (TCMA)
1950	22056	0	
1960	29725	0	34.8
1970	41450	0	39.4
1980	78393	0	89.1
1990	282940	0	260.9

1995	287073	
2000	323461	12.7
2005	332279	2.7
2010	357645	7.6

Elaboración propia con datos del INEGI (1995-2010) y COESPO (1950-1995) en La Construcción Social de un Territorio Emergente, Daniel Hiernaux.

Gráfico 1.

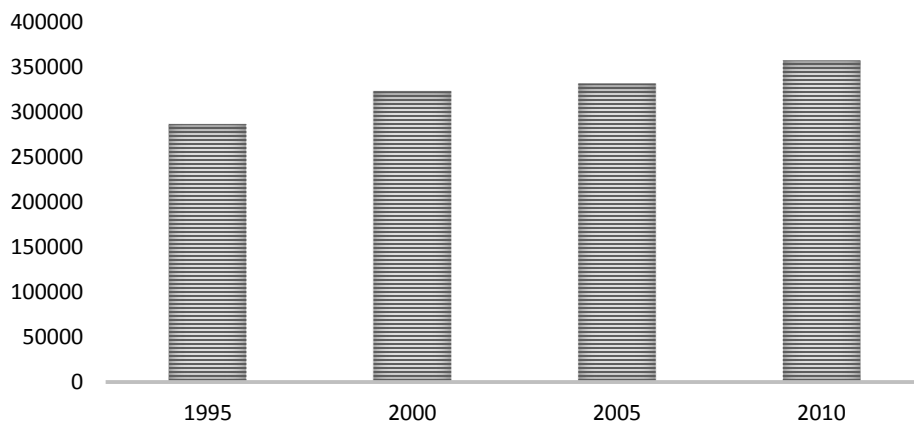
Tasa de crecimiento histórica de Chalco y del Valle de Chalco Solidaridad (antes y después de su creación en 1994)



Elaboración propia con datos del INEGI (1995-2010) y COESPO (1950-1995) en La Construcción Social de un Territorio Emergente, Daniel Hiernaux.

Gráfico 2.

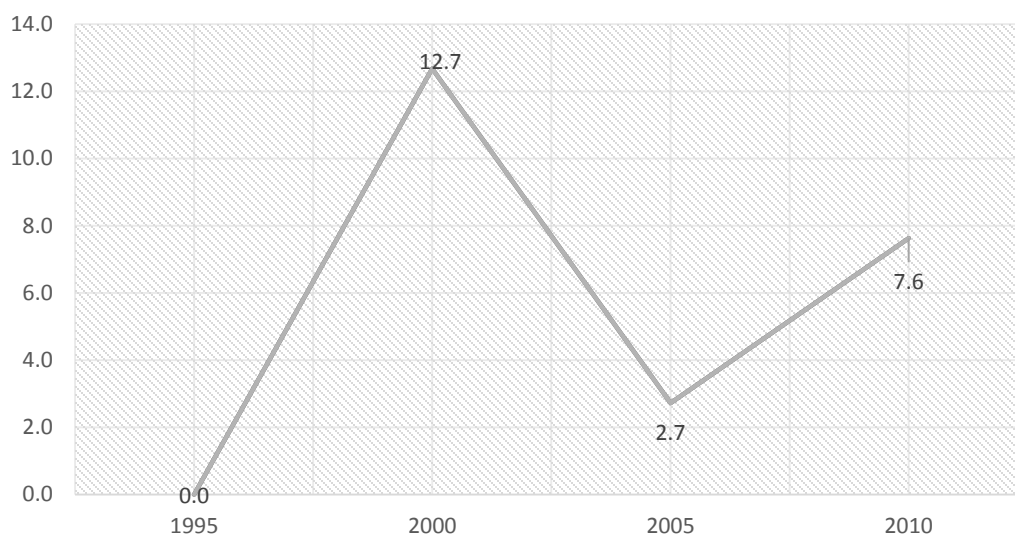
CRECIMIENTO HISTÓRICO DE LA POBLACIÓN DEL VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD



Elaboración propia con datos del INEGI; principales datos por identidad 1995-2010.

Gráfico 3.

TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL DE VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD



Elaboración propia con datos del INEGI; principales datos por identidad 1995-2010.

En su creación el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) mediante el Censo de Población y Vivienda de 1995 reportó un total de 287,073 habitantes en el municipio, 323,461 habitantes en el año 2000, alcanzando al término de su primera década un total de 332,279 habitantes, una tasa de variación en cuanto a crecimiento de la población de más de un 80% en tan sólo una década; resultado de la constante migración de habitantes de los municipios más cercanos y en menor escala, de personas que han llegado procedentes del resto del país. El Valle alcanzó en 2010 una población total de 357,645 habitantes, determinando una tasa de crecimiento anual del 7.6% en los últimos años.

La estructura demográfica del municipio en 1995 registró 142,734 mujeres y 144,339 hombres, el 49.7% y el 50.3% respectivamente. El municipio contabilizó 171,025 habitantes mayores a los 15 años, es decir el 59.6%. En el año 2005 estos parámetros se encontraban en 168,640 mujeres y 163,639 hombres, representando un 50.8% y 49.2%. El incremento porcentual de población con

edades entre 1 a 24 años (57.24%), lo que muestra una estructura poblacional eminentemente joven, el porcentaje de personas entre los 25 a 49 años es de 31.78%, para el año 2010 estos sectores demográficos han cambiado, ahora, la población se estructura con 181,873 mujeres y 175,772 hombres, es decir 50.9% y 49.1 respectivamente, su población de entre 1 a 24 años es de 175,138 habitantes (49%) mientras que la población de entre los 25 a 49 años 125,318 habitantes (35%). lo que se traduce en un municipio con un lento proceso de envejecimiento y mayores demandas de empleo y servicios especializados.

En referencia al crecimiento poblacional natural, el municipio crece a la par que el Estado (tasa de crecimiento del Estado de México 18.2 – Valle de Chalco Solidaridad 19.2), siendo el catalizador principal la colindancia con el Distrito Federal, posición que le permite a una gran cantidad de personas acceder a la capital del país y con ello también a los servicios, beneficios y empleos que brinda la misma.⁹⁵

Cuadro 2.

Ritmo de crecimiento poblacional

	Población	Crecimiento natural	Tasa de crecimiento natural
Estado de México	15,175,862	275,957	18.2
Valle de Chalco Solidaridad	357,645	6,870	19.2

Elaboración propia con datos tomados del GECEM. Estadística Básica Municipal del Estado de México 2011: Valle de Chalco Solidaridad.

Del total de nacimientos del Estado de México (2.6%) el municipio representa únicamente el 2.54% de la misma, sin embargo, se encuentra ubicado como el noveno municipio con mayor cantidad de nacimientos dentro del territorio. Asimismo en cuanto al género presenta la misma proporción de 2.54% y 2.53% de hombres y mujeres respectivamente.

⁹⁵ *Ibidem.*

En contraste con los demás municipios, Valle de Chalco ocupa el lugar número 15 dentro de aquellos que cuentan con mayor cantidad de defunciones, peldaño representativo por estar debajo de municipios tales como Ecatepec, Nezahualcóyotl o Chimalhuacán que se han caracterizado por contar entre su población con una mayor cantidad de adultos mayores lo cual provoca que por sus propias condiciones se incrementen las posibilidades a sufrir enfermedades o accidentes que deriven en la muerte. Además, el municipio en materia de defunciones, ocupa el sitio 15 de 125 que integran el Estado de México, encontrándose por debajo de otros municipios como Ecatepec, Nezahualcóyotl o Chimalhuacán.

3.4.4 Vivienda y servicios

En la mayoría de las viviendas particulares habitadas en el valle de Chalco (98%) se vislumbra la introducción de servicios básicos indispensables como son los de agua, drenaje, luz eléctrica entre otros rubros que condicionan el nivel de vida de los habitantes, los más rezagados en estos términos son las viviendas que no cuentan con lavadora (58.37%), sin refrigerador (73.69%), sin computadoras (18.07%) e instalaciones eléctricas (62.32%).

Cuadro 3.

VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD CIFRAS DE LA VIVIENDA 2010		
	Habitantes	%
Total de viviendas particulares habitadas.	89552	
Promedio de ocupación de viviendas particulares habitadas	4	
Total de viviendas particulares habitadas con piso diferente de tierra.	84618	94.49%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de agua de la red pública.	86825	96.95%

Total de viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje.	88057	98.33%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de sanitario.	88230	98.52%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de energía eléctrica.	88272	98.57%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de refrigerador.	65988	73.69%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de televisor.	85180	95.12%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de lavadora.	52274	58.37%
Total de viviendas particulares habitadas que disponen de computadora.	16183	18.07%
Tomas domiciliarias de agua entubada.	83938	93.73%
Tomas instaladas de energía eléctrica.	55807	62.32%

INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

La expansión de la urbanización, la polarización de diversos frentes de actividades económicas, la saturación en las redes de servicios públicos, aunados a una visión acotada de desarrollo, han llevado a una insuficiencia progresiva que ha venido condenando a diversas áreas del municipio a la marginación.

Cuadro 4.

Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas 2010						
	Municipal		Estatal		Nacional	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Luz eléctrica	199	0.22%	30,053	0.82%	513,482	1.83%
Agua entubada	1,596	1.81%	287,934	7.84%	3,174,979	11.35%
Drenaje	319	0.36%	194,169	5.30%	2,523,821	9.03%
Estufa	1,194	1.33%	229,594	6.18%	4,145,847	14.47%
Sanitario	534	0.60%	148,274	4.02%	1,311,207	4.66%

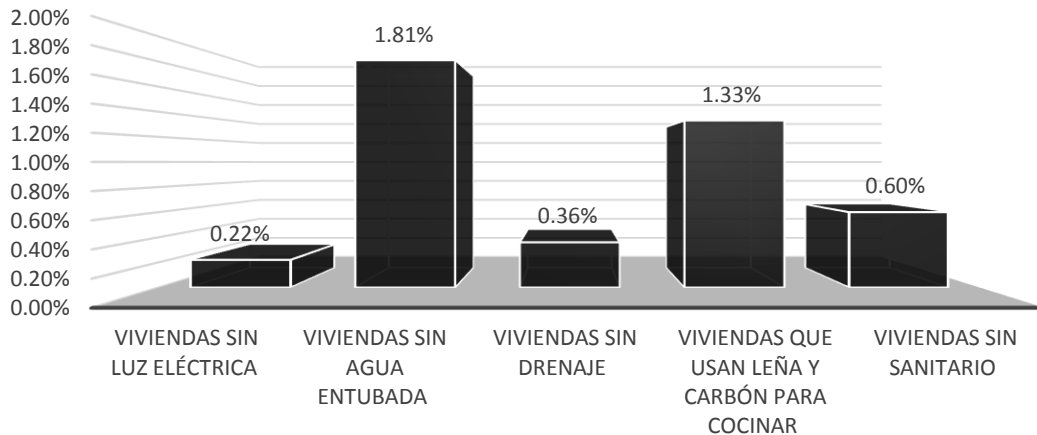
Elaboración propia INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

Resulta notorio la falta de acceso a servicios eléctricos, en 199 viviendas (0.22%) carecen de luz eléctrica, 1,596 viviendas (1.81%) no están conectadas a una red de drenaje sanitario sumadas a 534 viviendas (0.63%) que ni si quiera cuentan

con un baño debidamente instalado. En esta misma tendencia hay 1194 viviendas (1.33%) que no cuentan con estufa, lo que termina por confirmar algunas de las carencias dentro del municipio.

Gráfico 4.

Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas en 2010



Elaboración propia INEGI; censo de población y vivienda 2010

Dando lo anterior, el resultado es que sus pobladores viven en condiciones de extrema pobreza, sus espacios de vivienda tienen carencias importantes; contabilizándose 1, 731,414 viviendas con piso de tierra, 7, 039,011 viviendas con techos endeblés, 1, 907,670 con muros de materiales endeblés y 10, 231,622 viviendas con niveles altos de hacinamiento (altas concentración de ocupantes por vivienda).

Cuadro 5.

**Grado de marginación
(Servicios y condiciones de viviendas 2005-2010)**

Ocupantes en viviendas sin;	Nacional		Estatad		Valle de Chalco	
	2005	2010	2005	2010	2005	2010
Drenaje ni excusado	5.34%	3.57%	4.76	3.18	0.12%	0.06%
Energía eléctrica	2.49%	1.77%	0.96	0.79	0.18%	0.18%
Agua entubada	10.14%	8.63%	6.04	5.67	0.68%	0.63%

con piso de tierra	11.48%	6.58%	6.04	3.94	7.34%	4.27%
---------------------------	--------	-------	------	------	-------	-------

Elaboración propia INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

Cuadro 6.

Carencia de calidad y espacios de la vivienda 2010 (Absolutos)

	<u>Nacional</u>	<u>Estatad</u>	<u>Municipal</u>
Viviendas particulares habitadas	28,138,556	3,687,193	88,676
Viviendas con piso de tierra	1,731,414	138,658	3,778
Viviendas con techos endebls	7,039,011	123,664	10,000
Viviendas con muros endebls	1,907,670	58,420	1,933
Viviendas con algún nivel de hacinamiento	10,231,622	1,393,948	46,046

Elaboración propia INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

Los servicios en el municipio son escasos aunque ha existido un aumento considerable con respecto a 1990, la red de agua potable llegaba en 1995 al 96% de las viviendas, ahora abarca el 98.19%, en el caso del drenaje existe un incremento del 58% en 1995 al 99.64% en 2010 sin embargo existen actualmente 319 viviendas (0.36%) que tiran sus desechos. El abasto de agua potable es uno de los problemas más serios en el municipio, 1,596 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda (1.81%) el resto son suministrados por llave pública o por pipas municipales. El subministro de energía eléctrica deja fuera 199 que representan el 0.22%.

Las viviendas ocupadas en el municipio asciende a 88,676 viviendas, la mayor parte de las viviendas son particulares de tipo popular y cuentan con: Pisos de cemento o firme y paredes de tabique, esto por la gran cantidad de tabiquerías que existen en la zona, sin embargo cabe destacar que el 4.27% de sus viviendas no cuentan con esta característica. Lozas de concreto en las partes consolidadas principalmente en la franja norte y centro del municipio, en segundo lugar tenemos las casas con lámina de cartón y viviendas con lámina de asbesto, estas últimas

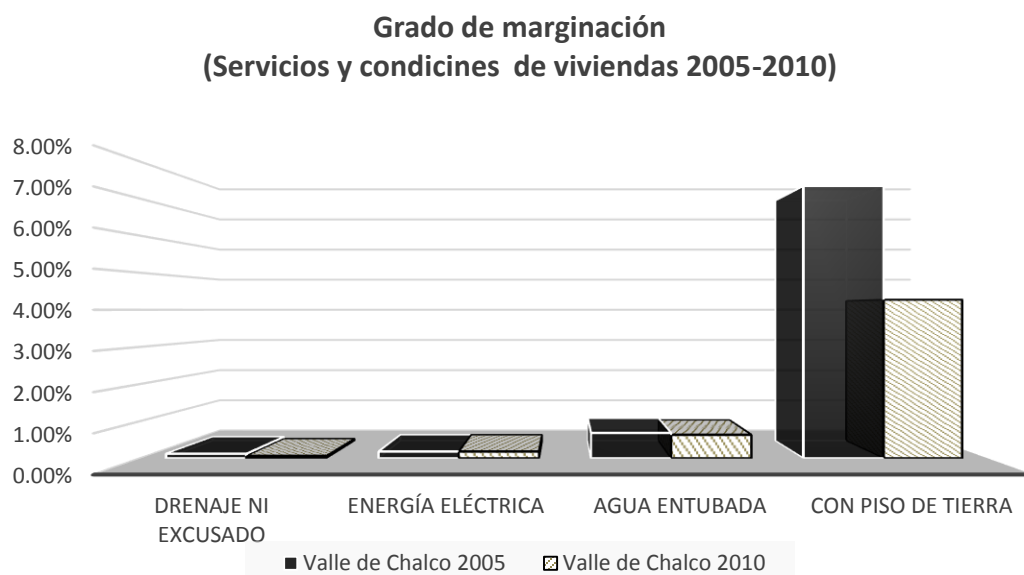
se encuentran en la zona periférica, en suma, hay un total de 10,000 viviendas con techos construidos con estos materiales endebles.

Cuadro 7.

Viviendas sin;	Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas en 2010					
	Municipal		Estatad		Nacional	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Luz eléctrica	199	0.22%	30,053	0.82%	513,482	1.83%
Agua entubada	1,596	1.81%	287,934	7.84%	3,174,979	11.35%
Drenaje	319	0.36%	194,169	5.30%	2,523,821	9.03%
Estufa	1,194	1.33%	229,594	6.18%	4,145,847	14.47%
Sanitario	534	0.60%	148,274	4.02%	1,311,207	4.66%

La mayor parte de las viviendas son de tipo unifamiliar y pertenecen a familias humildes que perciben entre 2 y 5 salarios mínimos; un total de 46,046 viviendas presentan grados de concentración de ocupantes altos que hacen más precarias las condiciones de vida.

Gráfico 5.



Elaboración propia INEGI; censo de población y vivienda 2010.

Como resultado de las carencias infraestructurales, el municipio presenta 208,579 habitantes (58.32%) en una situación de pobreza⁹⁶, cifra por demás considerable. La pobreza extrema toca cifras de hasta 43,454 habitantes, 12.15% de su población total, las cifras de la población que se encuentra en condiciones de pobreza extrema sin acceso a su alimentación es de 36,980 habitantes (10.34%), por su parte la población que se encuentra en pobreza moderada es de 165,160, misma que aunque no deja de ser pobre representa el 46.18%. Únicamente 33,082 habitantes el 9.25% no es vulnerable o es considerado en condiciones de pobreza.

Cuadro 8.

Medición de la pobreza por municipio 2010		
	Personas	%
Población total municipal	357645	100%
Población en situación de pobreza	208579	58.32%
<i>Pobreza extrema</i>	43454	12.15%
<i>Población en pobreza extrema y sin acceso a alimentación.</i>	36980	10.34%
<i>Pobreza moderada</i>	165160	46.18%
Vulnerables por carencia social	92952	25.99%
Vulnerables por ingreso	22997	6.43%
No pobres y no vulnerables	33082	9.25%

Fuente: CONEVAL. Medición de la pobreza, 2010. Indicadores de pobreza por municipio. Estimaciones con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda. 2010.

Los servicios de salud para la atención médica de la población en el Valle de Chalco presentan serias deficiencias ya que 57.8% de personas no cuentan con los recursos para acceder a una institución de salud; son 206,755 habitantes que

⁹⁶ Según la CONEVAL y sus estimaciones con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, evalúan las políticas de desarrollo social, siendo necesario analizar primero la evolución de los indicadores más importantes que afectan el bienestar y el acceso a los derechos. Lo anterior es referido por la Ley General de Desarrollo Social en su capítulo VI “ De la Definición y la Medición de la Pobreza”, donde se establecen los factores a medir para la situaciones de pobreza ; Ingreso corriente per cápita, Rezago educativo promedio en el hogar, Acceso a los servicios de salud, Acceso a la seguridad social, Calidad y espacios de la vivienda, Acceso a los servicios básicos en la vivienda, Acceso a la alimentación, Grado de cohesión social y el Grado de Accesibilidad a carretera pavimentada.

no cuentan con acceso a los servicios de salud, 26,690 afiliados al seguro popular y 94,216 cuentan servicios de salud en el IMSS E ISSSTE.

Cuadro 9.

<i>VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD CIFRAS DEL SECTOR SALUD 2010</i>	
Población derechohabiente a servicios de salud	147,888
Población derechohabiente a servicios de salud del IMSS	76,403
Población derechohabiente a servicios de salud del ISSSTE	17,813
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	206,755
Familias beneficiadas por el seguro popular	26,690

INEGI; censo de población y vivienda 2010.

En el Municipio el nivel de vida para sus pobladores en materia educativa cuenta con 351 escuelas. 133 preescolares, 33 federales, 49 estatales y 47 particulares, 114 escuelas de nivel primaria, 21 federales, 74 estatales y 13 particulares. En nivel secundaria 64 escuelas, 11 federales, 49 estatales, y 4 particulares. Nivel Medio Superior 27 escuelas, 3 federales, 15 estatales y 6 particulares, Nivel Superior 5 campus, 1 estatal y 4 particulares.

Sin embargo su población busca otras alternativas para su educación principalmente en instituciones que se encuentran en el Distrito Federal, desplazando grupos importantes de población; de 100,103 alumnos que inician su escolaridad en el municipio, solo 1,329 la concluyen dentro del mismo territorio, lo que representa apenas el 1.33%, lo cual nos da muestra del rezago educativo con que se cuenta actualmente.

3.4.5 Actividad económica

La actividad primaria se está abandonando por el bajo ingreso que representa a sus tenedores, que actualmente ocupan el 38% del suelo. De dicho porcentaje del territorio municipal se le va restando suelo por el crecimiento de la ciudad y la falta de uso, albergando paulatinamente asentamientos irregulares.

La actividad secundaria, es casi nula en el municipio, la mayor parte de la población que se dedica a esta actividad, como es la manufactura y la construcción, tiene que viajar a otras zonas para poder laborar. Así por ejemplo, la construcción dentro del municipio se ha dado principalmente como auto-construcción y no existen conjuntos regionales que puedan dar empleo a la población, ni empresas manufactureras que aprovechen la mano de obra de la zona.

La actividad terciaria presenta una gran cantidad de corredores comerciales y tianguis en su urbe; estos comercios no son de uso regional y no se encuentran debidamente organizados como para dar un mejor servicio. Se cuenta con 35 mercados los cuales dan abasto suficiente a la población; estos mercados están localizados en las colonias: San Juan Tlalpizáhuac, Darío Martínez I y II, Alfredo del Mazo, Avándaro, Del Carmen, Santiago, Independencia, María Isabel, La Concepción, Niños Héroes I, Santa Cruz, San Isidro, Américas II, Guadalupeana I y II, Providencia, Xico III y Xico II. Los más grandes se encuentran en las colonias San Isidro, Independencia, Guadalupeana II y Xico III.

Con motivo de los bajos costos de la tierra el crecimiento poblacional, el valle se ha visto creciente exageradamente. Actualmente es un punto de atracción para el desarrollo, pero debido a la falta de empleos en la zona, sigue dependiendo económicamente de los municipios aledaños, a nivel regional esto da como resultado un desarrollo desorganizado, rebasando la capacidad para proporcionar la infraestructura necesaria para emplearlos.

Cuadro 10.

Población de 12 años y más según condición de actividad económica, 2010						
	Población Económicamente Activa (PEA)				Población no Económicamente Activa	No especificada
	Total	Ocupada	Desocupada			
Nacional	84,927,468	44,701,044	42,669,675	2,031,369	39,657,833	568,591
Estatad	11,478,761	6,124,813	5,814,548	310,265	5,287,459	66,489
Valle de Chalco	265,730	146,466	138,547	7,919	118,280	984

Elaboración propia con datos de SEDESOL, Unidad de microrregiones, cédulas de información municipal (SCIM) e INEGI.

Cuadro 11.

Porcentaje de la población de 12 años y más según condición de actividad económica, 2010						
	Población Económicamente Activa (PEA)				Población no Económicamente Activa	No especificada
	Total	Ocupada	Desocupada			
	%	%	%	%	%	%
Nacional	100	52.63	95.46	4.54	46.7	0.67
Estatad	100	53.36	94.93	5.07	46.06	0.58
Valle de Chalco	100	55.12	94.59	5.41	44.51	0.37

Elaboración propia con datos de SEDESOL, Unidad de microrregiones, cédulas de información municipal (SCIM) e INEGI.

De acuerdo con la información del Censo General de Población y Vivienda 2010, se observa que la población económicamente activa (12 años y más) está compuesta por 146,466 habitantes (55.12%) de la cual 138,547 o sea el (94.59%) refirió estar laborando. Siendo importante destacar que el municipio presenta 7,919 habitantes (5.41 %) de su población económicamente activa desempleada, contra el 5.07 % que mantiene el Estado.

Cuadro 12.

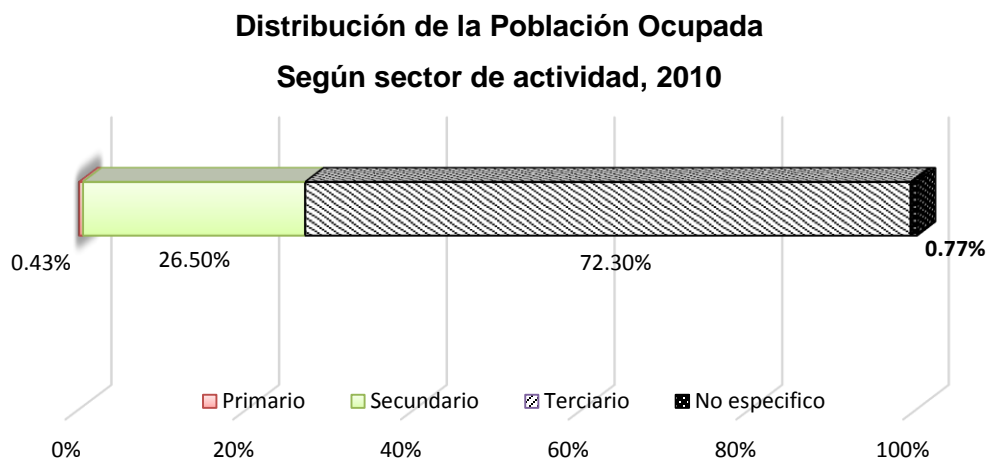
Distribución de la Población Ocupada según sector de actividad, 2010		
Sector	%	Población
Primario	0.43%	598
Secundario	26.50%	36688
Terciario	72.30%	100081
No específico	0.77%	1060
Total	100.00%	138427

Elaboración propia con datos de SEDESOL, Unidad de microrregiones, Cédulas de información municipal (SCIM) e INEGI.

En lo que respecta a la distribución de la PEA por sector de actividad, se observa que el sector primario se encuentra desaprovechado en el Municipio, existen actualmente 598 habitantes dedicados a esta actividad, lo que significa el 0.43% de la PEA, sin embargo el 38.56% del territorio es agrícola. Al sector secundario pertenecen 36,688 habitantes (26.50%). Desarrollándose principalmente en actividades de manufactura y construcción; teniendo que irse a laborar a otras partes por falta de oportunidades.

El sector predominante en el municipio es el terciario, con 100,081 habitantes dedicándose principalmente al comercio, este sector representa el 72.30% de la PEA.

Gráfico 6.



Elaboración propia con datos de SEDESOL, Unidad de microrregiones, cedulas de información municipal (SCIM) e INEGI.

3.4.6 Uso de suelo

Los suelos de valle se han ido ocupando aceleradamente a partir del año de 1985 sobre sus tierras ejidales, debido a la expansión poblacional de los municipios aledaños; Chalco e Ixtapaluca, así como por la delegación Tláhuac. Esta ocupación del suelo en el municipio se ha dado principalmente en la zona norte y poniente hacia el sur.

En sus 46.36 km² existentes en el Valle de Chalco hay dos usos de suelo, el urbano en un (50.72%) y el agrícola con (38.6%), el restante (10.6%) se conforma de aéreas verdes y cuerpos de agua. El último reporte oficial por parte del municipio distingue una zona urbanizada de 23.60 km², tiene en su mayoría un uso de suelo 3-B (Habitacional de densidad media con comercio con una vivienda por cada 120 m²) con dos subcentros urbanos, ubican en la Cabecera Municipal y la Unidad Deportiva Luis Donaldo Colosio. Como resultado del crecimiento desorganizado del Municipio, la densidad que muestra en gran parte de su territorio es baja, encontrando lotes promedio de 200 a 300 m².

Las colonias Darío Martínez I y II, del Carmen, María Isabel y Jardín, cuentan con una vivienda por cada 120 m² y con corredores urbanos de baja intensidad, que van a todo lo largo de las vialidades primarias del Municipio. Por su parte las colonias Las Américas I y II, concentran la estructura urbana industrial, según el Plan de Centro de Población Estratégico de Chalco, sin embargo las industrias existentes en el Municipio están localizadas en la colonia Ampliación Santa Catarina y el ex-ejido de Tlaltenco. El uso industrial del suelo es limitado, aunque ya se empieza a consolidar una fracción con pequeñas industrias ligeras.

Los crecimientos urbanos hacia las partes agrícolas y no agrícolas, ejercen grandes presiones como respuesta a la falta de reservas territoriales que presentan asentamientos poblacionales irregulares, por ello solo hay en el Valle 2.23 km² (4.79% del territorio) destinadas como zonas verdes y zona agrícola de 17.94 km².

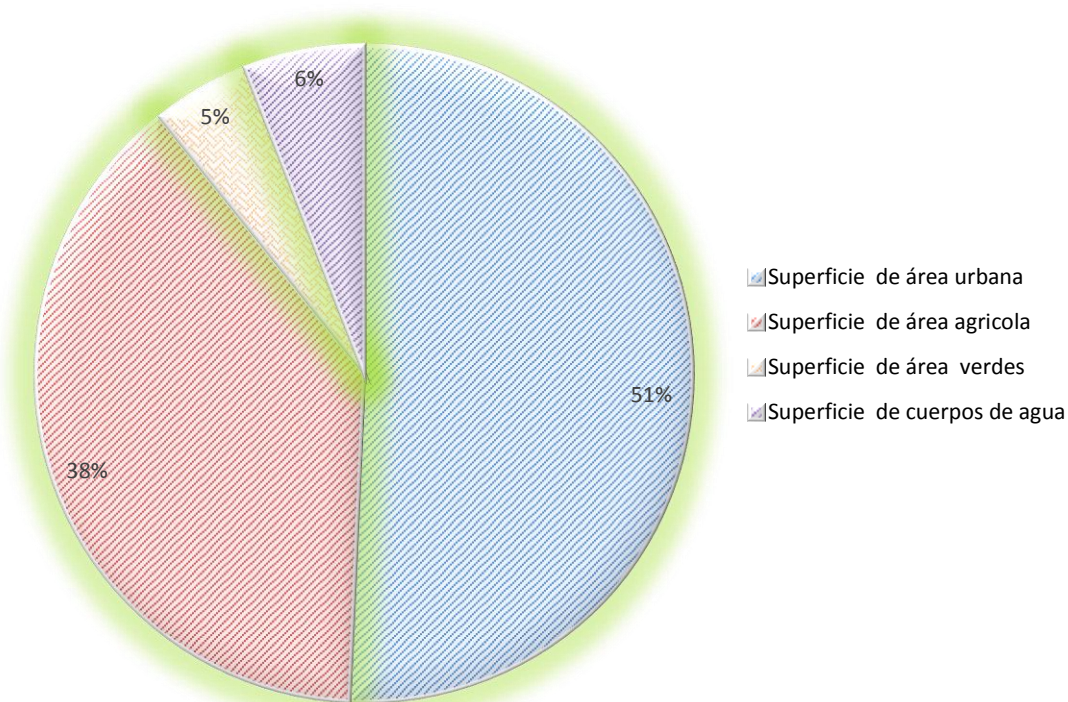
Cuadro 13.

Uso de suelo municipal	Kilómetros cuadrados	%
Superficie Total	46.53	100%
Superficie de área urbana	23.6	50.72%
Superficie de área agrícola	17.94	38.56%
Superficie de área verdes	2.23	4.79%
Superficie de cuerpos de agua	2.76	5.93%

INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

Gráfico 7.

Uso de suelo en Valle de Chalco



INEGI; Censo de población y vivienda 2010.

Debido a la transformación total que ha sufrido el ecosistema lacustre en la zona, y al origen de su suelo, el Municipio de Valle de Chalco ha tenido que adaptar un complejo sistema para la evacuación de las aguas residuales y pluviales con el fin

de evitar la inundación de la ciudad. En el pasado la formación de cuerpos de agua a lo largo del Municipio no era problema, pero con el progresivo aumento de la mancha urbana se ha tenido que ir ganando terreno a las zonas lacustre. Aun en el año 2010 ocurrieron desbordes que provocaron inundaciones en la zona urbana y contaminaron los suelos agrícolas, para evitar esto se bombea el agua hacia los canales existentes, mezclando así las aguas pluviales y las residuales.

El río Amecameca viene contaminado desde el Pueblo de San Andrés Mixquic y sus aguas son reutilizadas en la parte sur del municipio en la zona de cultivo, resultando un grave riesgo de infección para los consumidores de estos alimentos. El Canal La Compañía, el cual evacua las aguas negras de los Municipios de Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, recibe por parte del Municipio 16.07 millones de metros cúbicos por año, dichas descargas se realizan a cielo abierto, provocando malos olores y enfermedades infecciosas entre la población, así como la contaminación de los suelos.

La erosión de los suelos, ha provocado dos fenómenos: la vertisolización de los suelos, en el cual el suelo se agrieta y se invierte y la alta concentración en sales, haciendo más difícil el trabajo agrícola y reduciendo la capacidad de carga del terreno. Además que el uso de aguas residuales para riego ha ido bajando la productividad de los suelos, las zonas inundables también han sido contaminadas por desechos sólidos provenientes de los asentamientos irregulares, los cuales han sido utilizados como tiraderos de basura. Entre los meses de Febrero a Mayo en que los vientos son fuertes en la zona, la contaminación proveniente de la Delegación Tláhuac afecta al Municipio. Así también en la época de vacaciones escolares los congestionamientos viales en la Autopista México – Puebla aumenta los índices. Las tolveneras que se producen en casi todo el año dentro del Municipio son las causantes de los padecimientos respiratorios e intestinales que sufre la población, esto debido a los contaminantes que recoge y transporta el viento, provenientes de los canales de aguas residuales y zonas en mal estado.

Las zonas que presentan un mayor riesgo para la población son las franjas perimetrales al canal La Compañía y Acapol, esto se debe a que en los meses de junio y agosto, el nivel del agua se eleva por la captación de agua que recibe

proveniente de los Municipios de Chalco e Ixtapaluca, provocando desbordamientos. Ya han sido afectadas las colonias de Avándaro y El Molino en el Municipio de Ixtapaluca por las inundaciones. En el caso del canal Acapol hasta el momento ha sido controlado su nivel mediante el bombeo de las aguas, sin embargo se encuentra localizado junto a una zona inundable y cada vez recibe más aguas residuales provenientes de la zona urbana. Las áreas inundables localizadas en la parte sur del Municipio junto a la carretera Tláhuac –Chalco y la zona oriente del mismo, presentan ya asentamientos irregulares inundables. Por otra parte la zona ubicada a las faldas del Cerro el Xico en la parte oeste, es una zona de deslaves, esto se debe al tipo de material franco arenoso que presenta, aquí también existen asentamientos humanos sobre las colonias Cerro del Marques y Xico I.

3.4.7 Nivel de urbanización

La evidencia de los intentos por hacer un ordenamiento urbano municipal en Valle de Chalco data del año 2005, cuando la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Estado de México y del H. Ayuntamiento municipal elaboraron el Plan de Desarrollo Urbano de Valle Chalco Solidaridad, que constituyó el instrumento técnico y jurídico en materia de planeación urbana en el que se plasmaron los lineamientos y se promovió la coordinación de esfuerzos federales, estatales y municipales para un desarrollo urbano, social y natural.

Tuvieron que pasar cerca de 11 años desde su creación en 1994 para que se integrara un plan de desarrollo urbano y poco más de 9 años para mencionar nuevamente objetivos y metas evocadas al desarrollo urbano dentro del Plan de Desarrollo Municipal del año 2013. Por lo anterior y sin dejar, por ello, de presentar el siguiente análisis cuantitativo y cualitativo del panorama urbano del municipio:

El porcentaje que representa la población urbana con respecto a la población total mantiene un peso porcentual constante; en 1995 con un grado de

urbanización municipal de 99.92%, de 99.79% en el año 2000, de 99.71% para 2005 y finaliza en 2010 con 99.64%.

El sistema urbano municipal destaca una concentración poblacional urbana de más del 99 %, los márgenes restantes son ocupados por la población considerada como rural que es prácticamente inexistente.

Cuadro 14.

INDICE DE URBANIZACIÓN DE VALLE DE CHALCO				
PERIODO	1995	2000	2005	2010
POBLACIÓN TOTAL	287073	323461	332279	357656
POBLACIÓN URBANA	286839	322784	331321	356352
NUMERO DE LOCALIDADES	7	9	10	9
GRADO DE URBANIZACIÓN	99.92	99.79	99.71	99.64
TASA DE URBANIZACIÓN		-0.02	-0.01	-0.01

Los resultados demuestran un descenso en las tasas de urbanización del municipio, se han experimentado disminuciones de dos puntos porcentuales y un punto porcentual respectivamente, lo que ha confirmado que su clímax de explosión demográfica ocurrió durante los años anteriores a su fundación legal.

Gráfico 8.

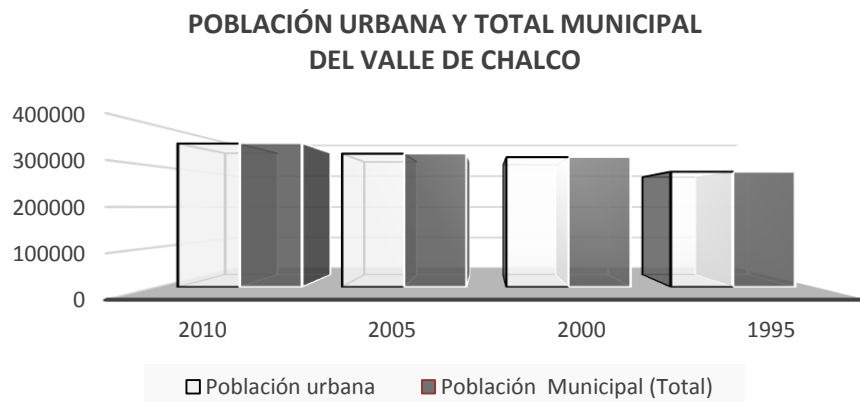


Gráfico 9.

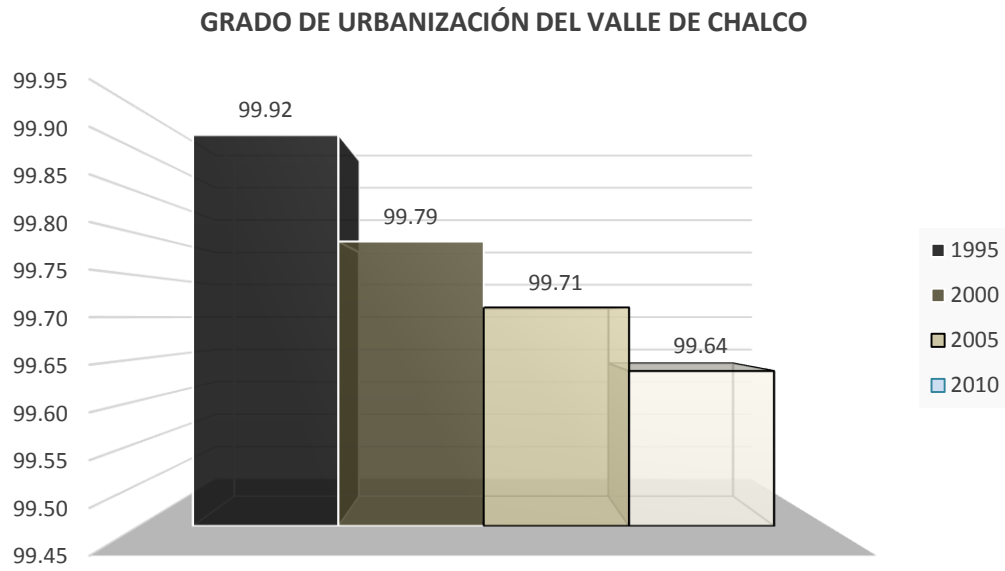
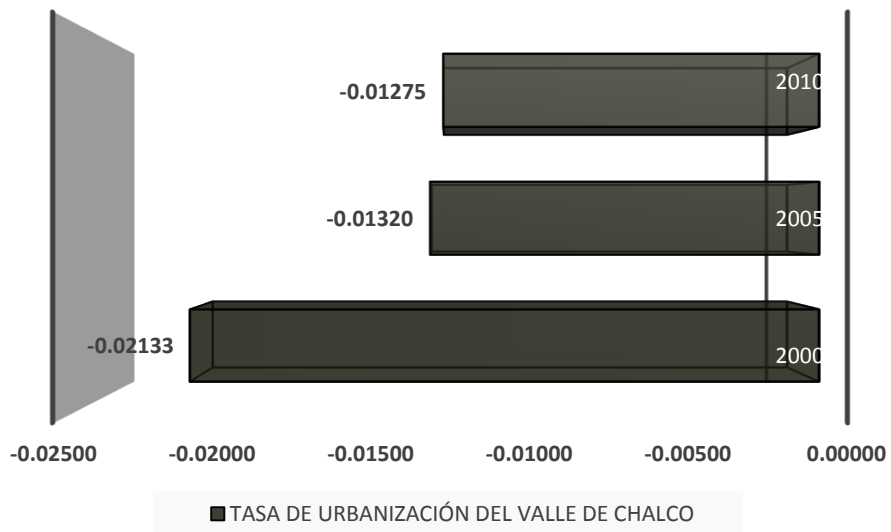


Gráfico 10.



3.4.8 Imagen

Cuándo el Valle de Chalco empezó a transformarse en una zona urbana y dejó de ser un apéndice de la ciudad de México. El valle se presenta como un trazo ortogonal como de ajedrez, pero de orientaciones y dimensiones diversas en sus manzanas, carencia de edificios públicos, muy pocos ejes viales con irregularidades en su diseño y anchura, la construcción habitacional se ve interrumpida por los terrenos baldíos interurbanos; casas inacabadas construidas de materiales diversos y de techos de cartón, algunas levantan hacia el cielo las varillas como en espera de un segundo piso, los servicios públicos básicos son aleatorios y la energía eléctrica precaria; algunas pipas abastecen de agua a los pobladores y la energía eléctrica circula por una maraña de cables que van desde una línea de luz oficial hasta el resto de las casas.



**Imagen1. Calle de la colonia Darío Martínez 1° sección.
Fuente: fotografía propia.**

Su existencia para los pobres del país lo hace el asentamiento humano irregular más grande de México; tan solo en 1980 alcanzando una población de 74,644 habitantes de los cuales 5 749 vivían en zonas rurales. Es un paso irreversible del estatus rural al estatus urbano que aún guarda recursos de

supervivencia al campesino pobre, como por ejemplo la cría de aves de corral o de puercos.



Imagen 2. La Avenida Toluca al costado del canal Acapol de aguas negras.
Fuente: fotografía propia.

La urbanización en cuanto fenómeno económico, político y social muestra un proceso de poblamiento anárquico de expansión urbana de la zona conurbada de la ciudad de México; estos desplazamientos migratorios lo componen en su mayoría por familias de bajos recursos, su migración se da porque la regularización de los predios de las ciudades obliga al pago de impuestos, derechos, contribuciones diversas y rentas que quedan fuera del alcance de sus ingresos, (el 91% de la población que conforma el valle de Chalco ha sido expulsada de la ciudad, el resto del porcentaje son residentes provenientes de otras entidades federativas o nativos del lugar) o por la escasez de viviendas causada por el terremoto de 1985, lo cierto es que el Valle de Chalco se ha convertido en el centro de concentración de una gran masa de población expulsada de la ciudad de México.



**Imagen 3. Asentamiento urbano en la colonia Darío Martínez 1° Sección.
Fuente: fotografía propia.**

En efecto, puede decirse que la propiedad de la tierra reviste una importancia capital en la conformación urbana, el proceso de regulación es más generoso de los poderes públicos como el gozo y no como un derecho a la inclusión del ciudadano a una vivienda digna, es de notar, que sus moradores perciben en promedio dos salarios mínimos equivalente a \$ 54.57 y otros incluso trabajan por menos de un salario mínimo, sin poder aspirar a crédito alguno para construir o mejorar una casa, a sazón de estos ingresos familiares, las viviendas que se pueden apreciar son provisionales (techos y paredes de madera, lamina y cartón), precarias (paredes de ladrillos sin estructuras y techos de cartón o lamina) y populares (paredes de ladrillos con estructura y techos de concreto) en ambos casos las viviendas cuentan en su mayoría con dos recamaras de uso múltiple, para una gran parte de sus moradores el Valle de Chalco se presenta como una zona dormitorio, es decir una zona habitación sin actividad industrial cercana (el 70% de su población económicamente activa trabaja fuera del Valle) el funcionamiento económico del Valle de Chalco no puede funcionar si no es por la estrecha simbiosis con la ciudad de México es una zona de circulación económica secundaria por su economía informal interna de subsistencia.



Imagen 4. Obras en el nuevo asentamiento urbano en la colonia Darío Martínez 1° Sección.
Fuente: fotografía propia.

Por otra parte también es costoso para sus moradores llegar al Valle de Chalco después de una jornada laboral hay una merma de los ingresos familiares, costos más elevados de las mercancías locales, disminución de productividad en el trabajo por eso es más costoso producir fuentes de trabajo en el Valle de Chalco en comparación de las zonas mejor comunicadas y equipadas, los ingresos reducidos de sus moradores no logran repercutir en los costos de producción; la producción de servicios (infraestructura atractiva para la industria) se hace con beneficios reducidos para una población informal. Ciertamente la dinámica urbana del Valle de Chalco es la de satisfacer una pequeña parte de necesidades económicas y por ende urbanísticas, que dentro de este contexto, sus moradores asumen el costo de la construcción de su ciudad, debido a la ausencia de subsidios y de financiamiento, de inversiones públicas para la dotación de servicios de base necesarios para el desarrollo de actividades económicas.⁹⁷

⁹⁷ *Ibíd.*



Imagen 5. Grupo de niños y su vulcanizadora.
Fuente: fotografía propia.

4.4.9. Grado de rezago social

El Consejo Nacional de Evaluación de las políticas de Desarrollo Social (CONEVAL), organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, encargado de generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México y en mandato de la ley General de Desarrollo Social (LGDS), ha emitido para el municipio del Valle de Chalco, una evaluación del rezago social local, mostrando los avances que ha tenido la localidad desde el año 2000 a 2010.

Según esta medición de la pobreza, el Valle de Chalco ha conseguido avanzar, conforme este indicador se ha ido acercando al Cero (0), disminuyendo su índice de rezago social. (Véase cuadro 15.)

En 2010 el municipio reflejo que un 23% de su población tiene ingresos por debajo a la línea de bienestar; 59% de su población se encuentra en condiciones

de pobreza, un 11.3% en condiciones de pobreza extrema, 47.7% en pobreza moderada y tan solo un 9.8 % de su población no son considerados como pobres o vulnerables, según datos publicados por la CONEVAL. Aun así esta misma establece que el Grado de Rezago Social en el municipio es calificado de muy bajo. Sin embargo ha estimado que su posicionamiento sobre los 2,456 municipios que conforman el país ha caído, pasando del lugar 2102 en el año 2000 al lugar 1978 en el año 2010 y su descenso al lugar 1950 del año 2005, considerando que la escala es decreciente y el posicionamiento 2,456 representa el primer lugar o punto cúspide. (Véase cuadros 16 y 17.)

Cuadro 15.

Índice de rezago social en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad		
2000	2005	2010
-1.16845	-0.90852	-0.91349

Cuadro 16.

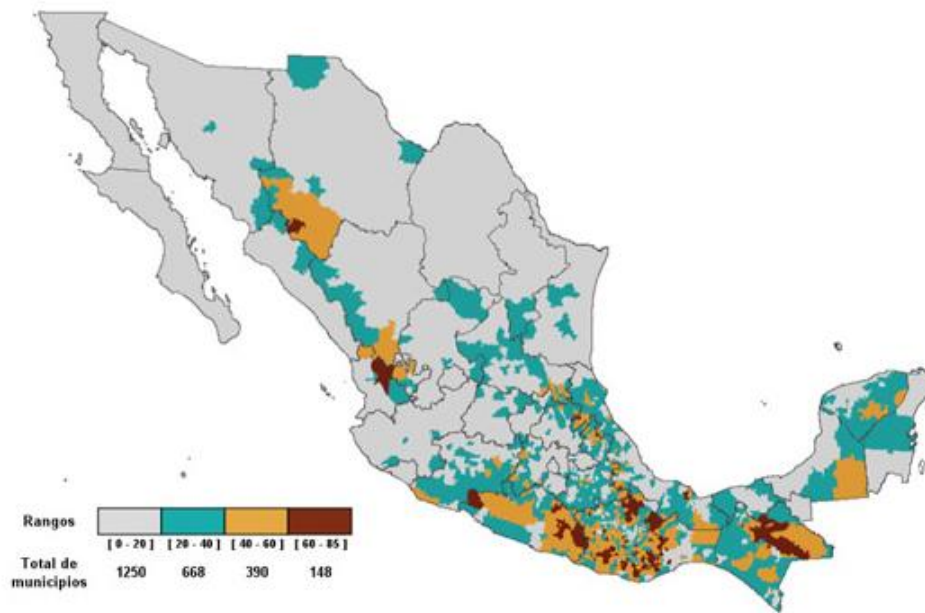
Grado de rezago social en el Municipio de Valle de Chalco Solidaridad		
2000	2005	2010
Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo

Cuadro 17.

Lugar que ocupa en el contexto nacional en el Municipio de Valle de Chalco Solidaridad		
2000	2005	2010
2102	1950	1978

El siguiente mapa ilustra las condiciones de la pobreza extrema municipal, donde se aprecia que el municipio del Valle de Chalco, el cual tiene un rango de pobreza extrema entre 0% al 20% de su población total.

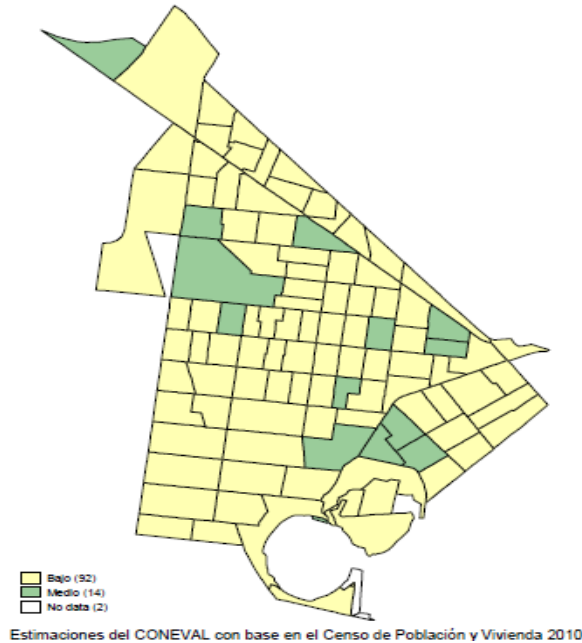
Porcentaje de la Población en situación de Pobreza Extrema por municipio en México (2010)



Por otra parte la misma CONEVAL establece en sus análisis sobre los Rezago sociales a nivel zonas urbanas (AGEB urbanas)⁹⁸, que el municipio mantiene 13 áreas geográficas ocupadas con rezagos sociales medios y 93 con rezagos sociales bajos, como se puede apreciar en el siguiente mapa.

⁹⁸ Una AGEB urbana es un área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno y cuyo uso del suelo es principalmente habitacional, industrial, de servicios, comercial, etcétera, y sólo son asignadas al interior de las **zonas urbanas** que son aquellas con población mayor o igual a 2,500 habitantes y en las cabeceras municipales.

Grado de rezago social en AGEB, en Valle de Chalco solidaridad (2010)



Sin embargo, a pesar de los buenos indicadores que las instituciones gubernamentales le acreditan al Municipio, la realidad es otra, el Valle de Chalco sufre por la carente planeación urbana. Tan solo en una década el Municipio sufrió dos grandes inundaciones acosta de la infraestructura sanitaria arcaica, rebasada en su capacidad totalmente. La primera de ellas se suscito en junio del 2000, cuando el canal de la compañía se desbordo y le causó pérdidas patrimoniales al alrededor de 12 mil familias, y a pesar de las advertencias de los habitantes durante 10 años, en 2010 una vez más se desbordo el canal dañando 3,000 viviendas. De nueva cuenta tuvieron que caminar entre agua y lodo negro, entre heces fecales y perros muertos, con camiones y autobuses que quedaron atrapados entre las aguas negras.⁹⁹

⁹⁹ La Izquierda Socialista. (2013). La Izquierda Socialista. Recuperado el 7 de Julio de 2014, de La Izquierda Socialista: <http://www.laizquierdasocialista.org/node/1382>.



Imagen 6. Niño en la inundación del municipio en el 2010.
Fuente: www.bing.com/images/search



Imagen 7. Un damnificado por la inundación de 2000 en Valle de Chalco
Fuente: Foto de Carlos Cisneros en La Jornada.

Aun que la naturaleza se ha encargado de recordar que esta región aun forma aparte de una planicie inundable, la acelerada urbanización del municipio se ha encargado de ironizar esa seguridad a través de desastres.

Es por ello que entre los habitantes sigue habiendo una gran molestia e indignación, que fue demostrada cuando los presidente Calderón y Peña Nieto visitaron el lugar, recriminándoseles la falta de apoyo y compromiso a ese lugar.

CONCLUSIONES

Con poco más de 19 años de historia a raíz de su creación como un municipio libre y soberano, estas tierras denotan el paso firme de los procesos capitalistas de producción. Es un lugar que desde la introducción del sistema capitalista de producción ha sido degradado y construido por leyes naturales de mercado.

Inicialmente y de forma natural le fueron explotadas sus tierras y aguas, sin embargo, bajo la argumentación capitalista, el espacio que hoy confluye al Valle de Chalco y la ciudad de México está inmerso en una lógica de productividad, en una concepción de rendimientos marginales de producción, que transformaron sus relieves ecológicos, sociales y económicos.

En efecto la urbanización creciente de la ciudad de México, al sustituir en diferentes momentos de su historia las actividades económicas y sus modelos de producción, produjo esquemas afines a su sustento que repercutieron en la articulación de su periferia.

Los cambios experimentados por la ciudad al pasar de un modelo de producción Fordista, configuro una aglomeración de población, localidades y sectores económicos en cadena, en función de los rendimientos marginales. Que le traslado en ese momento de la historia al Valle de Chalco la función de granero; por acercar y abastecer de granos básicos a la ciudad de México, por su uso de suelo categórico en la producción agrícola y una población propia de una clase campesina.

A la postre del agotamiento del modelo de producción Fordista, el modelo Toyotista de producción generó un desmantelamiento espacial que traslado actividades económicas, desarticulando a la industria por todo el país, desarticulando las actividades político administrativas y desarticulando el desarrollo urbano. En este momento de la historia el Valle de Chalco incursiona su espacio en un sector económico distinto a la producción agrícola, sus tierras son

motivo de ilegalidad, de fraccionamientos ilícitos, de contrastantes cambios en el uso de suelo, con el fin único de amoldar a estas tierras, desechadas por su explotación intensiva, a un mercado inmobiliario, sobre la plataforma de políticas sociales clientistas.

Por ello la dinámica económica de la ciudad de México ha modificado la distribución y articulación del territorio periférico Vallechalquense. En dicha forma la influencia espacial ha sido prescindida por una dependencia económica, laboral y de servicios.

Económicamente el valle de Chalco ha abandonado su sector agrícola, la merma de espacios le significado crecimientos urbanos irregulares, su capacidad productora es inexistente, no cuenta con sector industrial capaz de sostener un grado significativo de empleados, por lo que su dependencia laboral se traslada a otros sitios de la ciudad donde sus moradores se ocupan. De igual forma el sector servicios absorbe al grueso de sus moradores con la misma dinámica de traslado fuera de su lugar de residencia pero con un fuerte peso informal en su interior, el sector servicios dentro del municipio forma un grueso importante de su actividad económica, pero no deja de ser una economía de pobres que subsana las carencias laborales.

Si no fuese por la cercanía a la ciudad serían más que insuficientes, el ejemplo más significativo es que hasta el momento la infraestructura para educación inherente en el Valle de Chalco tiene cabida para solo el 1.33% de su grueso poblacional. Pues la expansión de la urbanización y los rezagos económicos saturan las redes de servicios públicos, factor de insuficiencia progresiva que ha venido condenando a diversas áreas del municipio a la marginación.

Los asentamientos urbanos en el Valle de Chalco constituyen un ejemplo del crecimiento desordenado, de una urbanización que no fue planeada ni prevista, es un asentamiento humano nacido espontánea y anárquicamente en la periferia de la ciudad de México, ha crecido explosivamente siguiendo modelos de

producción con diferentes enfoques logísticos, donde la realidad ha estado delante de la previsión y sobre todo delante de la planificación urbana.

El Valle de Chalco es un ejemplo de cómo las transformaciones geográficas y físicas cambian las prácticas cotidianas, como pueden cambiarse los modos de producción locales como consecuencia de la construcción gradual de nuevos esquemas en sustento de la ciudad.

Evidentemente la formación del municipio ha descrito la aglomeración de asentamientos humanos en condiciones económicas desfavorables, con movimientos de demográficos de expulsión y al mismo tiempo reculares para solucionar uno de sus problemas más urgentes, el de la vivienda accesible a su contexto económico. El valle de Chalco es un territorio que se produce poco a poco en asentamientos o colonias populares, en una ciudad periférica dependiente de una ciudad central gracias a la actividad desplegada por sus moradores, que al exigir sus derechos han hecho de este lugar un espacio urbano y social.

En el Valle de Chalco todavía es común ver el surgimiento de redes sociales que se convierten en organizaciones de lucha para la regularización de la tierra o la demanda de servicios. Más sin embargo también es cierto que al irse consolidando sus demandas han perdido capacidad de convocatoria convirtiendo a las colonias en espacios de encuentro y de necesidades donde se resuelven de manera autónoma e intradomestica, donde la urbanización ha convertido a estos espacios en extremos lugares de conveniencia. Esto se debe a que sus moradores en su mayoría son presos de la marginalidad económica, social y cultural y que con frecuencia son explotados políticamente por los partidos que se disputan el voto.

Para concluir este balance, se debe reflexionar sobre la problemática que representa la urbanización neoliberal, el acceso a la vivienda que proporcionó y que actualmente proporciona el Valle a tantas familias sigue siendo un

mecanismo de mercado, una válvula de escape para quienes no logran cubrir una renta y mucho menos sostener el costo económico de vivir en la ciudad de México.

Con esta urbanización mercantilizada el acceso de los pobres al suelo es negada y su ajuste de mercado se limita a dejar los remanentes territoriales con las peores condiciones, asignándoles un desarrollo urbano totalmente anárquico, sin ningún tipo de proyecto, plan o programa que adecue estos asentamientos humanos.

Por ello es imperativa la planeación del desarrollo urbano en el municipio, ya que incluso su urbanización “planeada”, emitida en un solo plan de desarrollo urbano en el año 2005 e indicada solamente en el año 2010, ha incurrido en desconocimiento de las necesidades sociales y en el ordenamiento territorial. Por lo que mi propuesta versa en;

- a) Establecer un mecanismo para recopilar de manera detallada la información proveniente de las necesidades sociales dentro del municipio, cifrando cada una de ellas para ser evaluadas.
- b) Una vez tomadas en cuenta dichas necesidades sociales debe realizarse la actualización del programa de desarrollo urbano municipal.
- c) Y finalmente, que sea el Estado en coordinación de sus tres niveles de Gobierno quienes apliquen este programa de desarrollo urbano municipal para direccionar una mejor dinámica urbana en virtud de procurar mejores condiciones a la ciudadanía.

Bibliografía

- Arís, M. (2010). De la periferia urbana a la ciudad policéntrica . *Expeditio*, 29-45.
- Arroyo, H. M. (2010). *Reconversion Industrial Cambios institucionales y desarrollo urbano en Mexico (1980-2000)*. México: Porrúa.
- Balbo, M. (1998). *la planificación y la gestion urbana local*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Balbo, M. (2003). *cuadernos de la cepal No 88: La ciudad inclusiva* . ONU.
- Barajas, G. (1997). Comités de solidaridad en México. Surgimiento y evolución de la estructura organizativa promovida a partir del Pronasol. *Estudios sociológicos*, 741-771.
- Barajas, G. (2002). Las políticas de administración de la pobreza en México: ayer y hoy. *Foro internacional* , 63-84.
- Brown, N. D. (30 de agosto de 2013). *La teoría de la localización*. Obtenido de Google académico: http://www.eco.ub.es/~nduch/postgrau_archivos/Duch_localizacion.pdf
- Cañas, J. A. (2004). Organismos Internacionales y Globalización de la gestión urbana metropolitana . *VERDADES*, 163-184.
- Cobos, E. P. (1997). La megalopolis neoliberal: gigantismo, fragmentación y exclusión. *Economía Informa*, 258.
- Connolly, P. (1993). *La reestructuración urbana económica y la ciudad de México* . México: CENVI-UAM-Azcapotzalco .
- Delgado, J. O. (2006). La política de combate a la pobreza en México 1982-2005. *Papeles de población*, 85-114.
- Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. *Papeles de Población*, 161-210.
- Feijoo, J. V. (1990). *¿Que es un patrón de acumulación?* México: Facultad de Economía, UNAM.
- García, E. N. (2011). Estructura policéntrica y movilidad . *Bitacora Arquitectura* , 14-23.
- Garza, G. (1999). Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 269-311.
- Garza, G. (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. México: El Colegio de México.
- Gortari, C. S. (2000). *México: Un paso difícil a la modernidad*. Barcelona : Plaza & Janes.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

- Hiernaux, N. (1999). Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México. *EURE*, 57-78.
- Jiménez, M. (1997). La reestructuración productiva ¿nueva doctrina industrial? *Getión y estrategia*, 33-45.
- Jose LLano, M. A. (2004). Breve genealogía de los discursos urbanísticos. Tradición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna. *Diseño urbano y paisaje* , 1-33.
- Lacombe, B. (1992). *Polvo y lodo* . México: CCE ORSTOM.
- Marx, K. (1867). *El capital: Critica de la economía política* . México: Fondo de cultura económica.
- Marx, K. (1974). *La ideología Alemana* . México: Quinto Sol.
- Mattos, C. A. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en America Latina. de la Ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de Geografía Note Grande*, 81-104.
- Moreno, M. G. (2005). El neoliberalismo y la conformacion del estado subsidiario . *Politica y cultura*, 121-150.
- Moreno, O. (2007). *Económico y urbanización en el oriente de la zona metropolitana de la ciudad de México* . México: UNAM.
- Muñiz, M. G. (2007). ¿ Policentrismo o dispersión? una aproximacion desde la nueva economia urbana. *Investigaciones regionales* , 25-43.
- Nieto, R. (2000). Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo publico y lo privado. *Nueva Antropología*, 47-58.
- Nik Theodore, J. P. (2009). Urbanismo Neoliberal:cLa ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales* , 1-11.
- Renteria, A. C. (1974). *La economía urbana*. México: Instituto de Investigaciones Economicas.
- Rodriguez, V. E. (1999). *La descentralización en México: De la reforma municipal a la solidaridad y el nuevo federalismo*. México: Fondo de Cultura Economica.
- Salas, G. G. (2005). *La ciudad: Pensamiento Critico y Teoría*. México: Instituto Politécnico Nacional .
- Sánchez, E. M. (2003). Características sociourbanas de la zona oriente del Valle de México. En G. d. México, *Pobreza urbana, perspectivas globales nacionales y locales*. (págs. 45-68). México: Miguel Ángel Porrúa .
- Sassen, S. (2011). La ciudad interconectada. *economía americana*, 89-91.

- Solidaridad, H. A. (2003). Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad . *Plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad* . México, Estado de Mexico , Valle de Chalco Solidaridad : H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad .
- Solidaridad, H. A. (23 de Enero de 2013). Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013. *Bando municipal de Policía y buen gobierno 2013*. México, Estado de México, Valle de Chalco: H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad.
- Solidaridad, H. A. (2013). Plan de desarrollo municipal . *Plan de desarrollo municipal* . México , Estado de México, Valle de Chalco Solidaridad.: H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad .
- Sunshine, F. G. (2003). El nuevo paradigma tecnico-economico y su incidencia en las relaciones economicas internacionales (parte 1). *La obra de Carlos Marx y los desafios del siglo XXI*. (págs. 2-28). La Habana, Cuba.: Centro de investigaciones de economía internacional, universidad de la Habana.
- Tarassiouk, A. (2007). Estado y Desarrollo, Discurso del banco mundial y una vision alternativa. *red Clacso*, 45-63.
- Velázquez, A. G. (1997). Nuevas formas de organización frente a la reestructuración productiva. *Gestión y estrategia*, 25-32.
- Villareal, R. (1993). *Liberalismo Social y Reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno*. México: Nacional Financiera-Fondo de Cultura Economica.
- Villarreal, R. (1984). *La Contra Revolucion Monetarista*. México: OCEANO.
- Zusman, P. (2006). Los espacios del capitalismo global. *Los espacios del capitalismo global* (págs. 20-32). Buenos Aires: Departamento e instituto de Geografia de la facultad de filosofias y letras de la Universidad de Buenos Aires.
- La Izquierda Socialista. (2013). La Izquierda Socialista. Recuperado el 7 de Julio de 2014, de La Izquierda Socialista: <http://www.laizquierdasocialista.org/node/1382>.